

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial
15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos

MAESTRÍA EN DERECHOS HUMANOS Y PAZ



“LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ EN LA TRANSFORMACIÓN DEL CONFLICTO EN AMBIENTES FAMILIARES, MEDIANTE LA APLICACIÓN DE PRÁCTICAS RESTAURATIVAS”

Trabajo que para obtener el grado de
MAESTRA EN DERECHOS HUMANOS Y PAZ

Presentan: Paulina Itzel Fernández Romero

Tutora: Mtra. Ana Sofía Torres Menchaca

San Pedro Tlaquepaque, Jalisco. Mayo de 2017.

i Dedicatoria

A mi Mamá, quien me dio la vida pues ella, ha sido y seguirá siendo mi mayor maestra, compañera y cómplice de vida; mi mayor aliento y alimento para estar de pie; quien me ha enseñado con su ejemplo a luchar, a avanzar, a volar, a vivir, a avanzar, a ser fuerte y ponerme de pie. Gracias por siempre apostar por mí y confiar en mí pese a todo.

Gracias Mamá, por amarme tanto y por ser mi mayor ejemplo de vida, te dedico este esfuerzo que con mucha pasión y esfuerzo construí. Mi siempre amiga, compañera y cómplice de vida (María de Lourdes Romero Acosta).

A mi Papá, quien me enseñó con su vida la importancia de la libertad pues la vivió intensamente hasta el extremo, siendo fiel a sus convicciones más profundas. Fuiste, serás y seguirás siendo mi eterno amor desde las profundidades de mi alma y corazón. Mi origen, mi raíz, mi sangre... (Daniel Salvador Fernández Romero)

A mi hermana Paola, quien mora en lo más profundo de mi ser, en una chispa de alegría, inteligencia y tenacidad en mi corazón, mi eterna niña y mujer, quien me anima a vivir y disfrutar intensamente el privilegio de vivir. (Paola Ivette Fernández Romero)

A mi hermano Daniel, quien ha sido mi acompañante a lo largo de mi vida, con su presencia, confianza y cariño. (Daniel Jonathan Fernández Romero)

*A Hugo, quien ha estado presente en mi vida, por su apoyo y su compañía.
(Hugo Mancera Trejo)*

ii Agradecimientos

A Él, al Maestro, a Jesús quien me sigue invitando a la construcción del reino en esta tierra y realidad, quien es ejemplo de libertad, de justicia, de verdad, de compasión...

Quien me acompaña, recibe, confía...

A mi tutora quién confío en mí desde el inicio hasta el final, quien me abrió el panorama para volar, que con su congruencia, dulzura y exigencia potencializó mi reconfiguración de mente y corazón a lo largo de estos años.

A Christopher Oliver Estrada Barahona, quien con su sencillez, apertura, entendimiento, escucha, conocimiento, humildad, fue una pieza clave para avanzar en esta aventura.

A mis profesores y profesoras que me acompañaron en esta travesía, pues gracias a su experiencia, profesionalismo y conocimiento, me fueron completando en mi formación.

A mis compañeros de la asesoría colectiva, pues su compañía era un impulso para continuar y aprender juntos.

A mis compañeras y compañeros de maestría y otras maestrías, pues gracias a sus opiniones, posturas, intervenciones, experiencias y conocimientos, fueron empuje, reflejo y ejemplo.

A mi familia elegida, a todas mis amigas y amigos que a lo largo de mi vida me han acompañado en hermandad, por sus ánimos, su apuesta, su apoyo, su confianza y su cercanía aún en la distancia pero más cerca que nunca.

iii. Índice general

| | |
|--|-----------|
| i Dedicatoria | 1 |
| ii Agradecimientos | 2 |
| iii. Índice general..... | 3 |
| vi. Ficha bibliográfica | 5 |
| vii. Resumen | 6 |
| Introducción | 8 |
| Capítulo I: Planteamiento del problema..... | 11 |
| 1.1. Delimitación del problema de estudio. | 11 |
| 1.2. Justificación de la investigación..... | 12 |
| 1.3. Objetivos de la investigación | 15 |
| Capítulo II: Marco teórico | 16 |
| 2.1. Educación para la paz..... | 16 |
| 2.2. Una perspectiva positiva del conflicto para la transformación | 21 |
| 2.3. La familia como núcleo formativo y modelador..... | 26 |
| 2.3.2 Convivencia familiar..... | 33 |
| 2.4. Restauración familiar | 36 |
| 2.5. Prácticas Restaurativas | 38 |
| 2.5.1. Historia de las prácticas restaurativas..... | 41 |
| 2.5.2. Funciones de las Prácticas Restaurativas. | 44 |
| 2.5.3. Valores Restaurativos y su practicidad..... | 47 |
| 2.5.4. Los procesos restaurativos y sus elementos esenciales. | 51 |
| 2.5.4.1. Los círculos y los diálogos restaurativos | 52 |
| 2.5.4.2. Las disculpas | 56 |
| 2.5.4.3. La metodología del proceso restaurativo | 57 |
| 2.6. La ventana de la disciplina social | 59 |
| 2.6.1. El espectro de las prácticas restaurativas: de informales a formales..... | 64 |
| Capítulo III: Metodología | 67 |
| 3.1. Enfoque metodológico y fundamentación epistemológica | 67 |

| | |
|--|------------|
| 3.2. Delimitaciones empíricas | 68 |
| 3.2.1. Universo de análisis..... | 69 |
| 3.2.2. Historia cultural de la violencia en Ciudad Juárez, Chihuahua. | 70 |
| 3.2.3. Sujetos de investigación | 71 |
| 3.2.4. Historias de vida familiar | 72 |
| 3.3. Estrategia metodológica..... | 74 |
| 3.3.1. Categorías para la recolección de información | 74 |
| 3.3.2. Recursos instrumentales para la recopilación de información | 75 |
| 3.4. Aplicación del trabajo de campo | 76 |
| Capítulo IV: Análisis empírico de los resultados | 79 |
| 4.1. Análisis de la información empírica | 79 |
| Capítulo V. Conclusiones generales | 101 |
| 5.1. Primordiales hallazgos generalizados | 101 |
| 5.2. Principales propuestas, aportaciones y preguntas | 107 |
| 5.3. Posibles alcances concretos, para el panorama futuro..... | 108 |
| Bibliografía | 111 |
| Anexos | 116 |
| Currículo | 122 |

vi. Ficha bibliográfica

Fernández, (2017). La educación para la paz en la transformación del conflicto en ambientes familiares, mediante la aplicación de prácticas restaurativas. Proyecto de Aplicación Aplicada. ITESO.

vii. Resumen

El presente trabajo de investigación lleva un desarrollo secuencial, en primera instancia, en el Capítulo I exponiendo las premisas básicas de la investigación, donde se presenta el planteamiento del problema, enfatizando la relevancia de atenderlo y desde qué marco se propone atenderlo; se desarrollará la delimitación del problema acompañado con la justificación del ámbito a investigar; y posteriormente se hará mención del objetivo general desplegando también los objetivos específicos.

Dentro del sustento teórico en el Capítulo II, con el respectivo diálogo se abordarán temas y subtemas que se han considerado sustanciales en el marco del problema y se busca realizar un entretejido entre temas como la educación para la paz; la familia como núcleo formativo y modelador, desplegando sus tipologías, realidades en la convivencia y sus componentes; el conflicto como una oportunidad de transformación; y llegaremos al punto central de la investigación donde abordaremos el tema de la restauración ampliamente, confluyendo al tema de las prácticas restaurativas la cual es la propuesta central de esta investigación, se realizará un mapeo de su historia de aplicación; enriqueciendo el tópico con los valores restaurativos y su practicidad y terminando con ejemplificaciones específicos en procesos restaurativos y sus elementos, proporcionando algunos elementos de la metodología de dichos procesos; y en forma especial la descripción del marco de la disciplina social, será un elemento sobresaliente que nos dará pie para lograr el objetivo general.

En el escenario de la metodología del Capítulo III se expondrá la estrategia, las categorías, los recursos y los instrumentos a utilizar para dicha investigación enmarcados con el método fundamentalmente de tipo etnográfico.

Una vez realizado el tema metodológico procederemos al análisis y sistematización de la información del trabajo comparativo de las familias en el Capítulo IV donde se realizará un contraste con las premisas primarias establecidas de la investigación y las categorías a analizar por medio de los recursos e instrumentos aplicados.

Para así poder llegar al último apartado del Capítulo V, con el desarrollo de los primordiales hallazgos, acompañado de las principales propuestas, aportaciones y preguntas que surgieron de forma concluyente a lo largo del estudio y finalizando con la mirada del panorama futuro, mencionando los posibles alcances y retos a alcanzar y realizar.

PALABRAS CLAVE: Educación para la paz; Conflicto; Transformación de conflictos; Familia, Restauración familiar; Prácticas Restaurativas; y Valores y procesos restaurativos.

Edificar una cultura de paz significa modificar las actitudes, las creencias y los comportamientos - desde las situaciones de la vida cotidiana hasta las negociaciones de alto nivel entre países - de modo que nuestra respuesta natural a los conflictos sea no violenta y que nuestras reacciones instintivas se orienten hacia la negociación y el razonamiento, y no hacia la agresión. (UNESCO, 1994, 2).

Introducción

La Declaración Universal de Derechos Humanos señala, en su artículo 16.3 el papel primordial de la familia en la sociedad, identificándola como una sólida fuerza de cohesión e integración social, solidaridad intergeneracional y desarrollo social, que desempeña un papel decisivo en la preservación de la identidad cultural, las tradiciones, la moral, el patrimonio y el sistema de valores de la sociedad (Naciones Unidas, Asamblea General de 1 de julio de 2015). Como lo afirma la Declaración la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad.

La familia es la instancia a través de la cual el sujeto potenciado en el aprendizaje cotidiano, como ser social, logra a partir del vínculo materno y paterno, constituirse en un universal: el inconsciente, con una estructura psíquica particular, sujetado por deseo, singularidad que hace al ser humano único e irrepetible. (Morales, Casas, & Ramírez, 2008). Esta estructura psíquica que se va formando desde la etapa prenatal y es en la cotidianidad donde se van construyendo las relaciones y los vínculos afectivos al interior de las dinámicas familiares y estas se reproducen en las relaciones que oscilan en este núcleo en particular.

Por otro lado, en el preámbulo de la Convención sobre los Derechos del Niño, el cual es un tratado internacional de las Naciones Unidas firmado en 1989, enfatiza que el niño o la niña, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, debe crecer en el seno de una familia. Dado que la institución familiar, es la encargada de formar a los niños y niñas en los procesos de socialización primaria y es la matriz de todos los aprendizajes, cognitivos, afectivos y sociales.

Los problemas con los que se está enfrentando la familia hoy son múltiples y complejos; entre ellos sólo por mencionar algunos son: la falta de acompañamiento de los padres en la crianza de sus hijos e hijas por diversas razones; familias monoparentales con jefatura femenina; desintegración familiar; conflictos por herencias; el ensamble en las

familias reconstituidas; violencia intrafamiliar; paternidad en soltería; abuso sexual de diferentes tipos; embarazos en adolescentes y las hijas e hijos, cuidados por terceros; falta de función simbólica de ley; problemas de orden económico, social y cultural; conflictos generacionales con respecto a la formación; entre otros.

Las anteriores son razones de peso que dan cuenta de la necesidad de formar a los integrantes de las familias y como es de interés de este estudio en la educación para la paz.

Las instituciones son el resultado histórico de la acción humana y el marco de referencia que da sentido y significación a quienes actúan en ellas. Es decir, los individuos se forman en la cultura a través de las diversas instituciones que, a su vez, están gobernadas por normas de género. La familia ha sido comprendida tradicionalmente como una institución atemporal, «básica» y «natural», y no como resultado de la evolución social y política, permaneciendo en el ámbito de lo privado a la hora de los análisis de diseño institucional (Gatens 1998; Gioscia 2005). Al estar entrelazada con las demás instituciones y así contribuir a la conformación de la cultura, evolución es determinante a nivel sociocultural.

Este reflejo de lo privado a lo público no es más que un efecto natural de lo que se va viviendo internamente en las sociedades, por ejemplo, si en familia se aprende a respetar a las personas, sólo por el hecho de ser personas más allá de su condición física, económica, mental, de raza, de religión o pensamiento o de cualquier otra índole.

El efecto espejo es que en lo público eso mismo se vaya reproduciendo en actitudes y acciones inclusivas y de respeto ante cualquier diferencia, el cual es un dispositivo concreto en la construcción de una cultura de paz; pero si por otro lado se aprende que el castigo es la mejor forma para reprender y hacer entender lo incorrecto en una acción, esto se va reproduciendo y quizá de una forma sistematizada y entrelazado con una serie de emociones provocadas a partir de la vivencia de los castigos.

Esta institución que es la familia, tiene una injerencia sobresaliente en la construcción de cultura, entonces debido a la necesidad que se encuentra de avanzar y seguir construyendo en la cultura de paz, por medio de su propia naturaleza desde lo

doméstico, lo micro y privado para tener alcance a otras esferas y ambientes públicos pues los miembros e integrantes de cada familia permean su formación, cultura, aprendizajes, valores, y actitudes en sus demás ámbitos, por medio de las redes sociales constituidas a lo largo de su vida en interacción con otros sistemas en los cuales se involucre y desarrolle.

Capítulo I: Planteamiento del problema.

El presente trabajo se enfoca al estudio de las prácticas de resolución de conflictos que desarrollan grupos familiares en función de la restauración familiar. Es una preocupación de este trabajo determinar la manera en que estas prácticas contribuyen a mitigar o a intensificar los conflictos que se gestan en el marco de las relaciones familiares, en el supuesto de que no todas las configuraciones familiares cuentan con los recursos que les permitan atender estas situaciones a fin de fortalecer un estado armónico de las interacciones que se producen de manera cotidiana.

Las familias desarrollan ciertas herramientas para el tratamiento de este tipo de situaciones conflictivas, con independencia de su configuración —sean monoparentales, nucleares, semiestructuradas, entre otras—, de modo que es un interés de este trabajo explorar la variedad de prácticas que se pueden identificar en situaciones concretas y que, aunque contienen el conflicto, no lo solucionan de manera negociada, ni reparan las consecuencias negativas que puede tener esta circunstancia en el estado de relaciones establecidas en el seno familiar.

A lo largo del presente capítulo se explica el problema a investigar, se desarrolla la justificación del problema, así como los objetivos que se desean alcanzar. Se atenderán aspectos como la delimitación del problema de estudio, el cual se extiende con su explicación, así como el acotamiento del mismo, el desarrollo de la justificación de las razones al abordar el ámbito familiar y finalmente los objetivos generales y específicos que se determinaron para este estudio.

1.1. Delimitación del problema de estudio.

Este trabajo de investigación se llevó a cabo con cuatro *familias* con características similares en estructura, tipo, número de integrantes, entre otras categorías, a través de un trabajo comparativo de análisis del tipo de prácticas más utilizadas y los efectos en

el sistema familiar (ver apartado 3.3.1. Categorías para la recolección de información). El estudio de estas familias se realizó en Ciudad Juárez, Chihuahua México¹.

1.2. Justificación de la investigación

La formación de cada sujeto como individuo/persona se desarrolla en diferentes escenarios y construye su identidad. Donde nace, crece, vive su desarrollo va construyendo la plataforma para su propia vida. Según Erik Erikson (2000), se distinguen cuatro elementos de la identidad:

- I. El sentimiento consciente de identidad individual
- II. El esfuerzo inconsciente por la continuidad del carácter personal
- III. La síntesis del yo
- IV. La solidaridad entre los ideales personales y los ideales del grupo.

Nos centraremos en el área de la convivencia familiar pues refiere particularmente a la solidaridad y los ideales del grupo es decir en el encuentro con los demás; el individuo/persona se desenvuelve en distintos escenarios donde como actor protagonista se vive el sujeto son determinantes para su evolución como persona, es decir en su formación la convivencia con sus semejantes es un punto crucial de su formación integral. En cada persona existe una secuencia, un ritmo y una forma que hace del desarrollo un fenómeno muy particular en cada individuo (Craig, 1997).

La familia constituye la principal red de relaciones y fuentes de apoyo de las personas (Gracia & Musitu, 2000). Es en la familia donde el niño y la niña encuentran las relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia, las condiciones para su sano crecimiento y su socialización, la estimulación, el afecto y el apoyo necesarios para su desarrollo psicológico. En este sentido, la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) reconoce a la familia como grupo prioritario de la sociedad y el medio natural para el crecimiento y bienestar de todos sus miembros, especialmente de los niños. Ya

¹ Cabe decir que en años recientes se ha visto sacudida por un espiral de violencia causada en gran parte por el narcotráfico. En los años 90 y principios de la actual década, la opinión pública se vió conmovida por una ola de asesinatos de mujeres. Por otra parte, debido al crimen organizado se ha desatado una encarnizada lucha entre bandas rivales; entre otros tipos de delitos y crímenes se desato el secuestro, narco asesinatos, desapariciones forzadas, asesinatos y feminicidios constantes y desaparición de mujeres.

desde el preámbulo, la Convención postula que las niñas, los niños y adolescentes para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, debe crecer en el seno de una familia.

Es por ello qué, cuando el menor no cuenta con esta familia o este desarrollo se pone en peligro, que si permanece en ella. Las administraciones públicas deben protegerle y, en su caso, poner en marcha las medidas necesarias para ofrecerle una nueva familia, constituyendo una adopción. Las familias adoptivas son familias como las demás, pero en ellas cobran un sentido especial las funciones de crianza y educación de los hijos, por las circunstancias que rodean su construcción. La forma en la que llegan a constituirse como familia y las vicisitudes del proceso adoptivo hacen que la transición a la parentalidad y las relaciones en su interior presenten aspectos diferenciales (Palacios, 2000).

La familia como núcleo primario formativo es un punto necesario a atender en la construcción de la cultura de Paz, mediante la Educación para la paz para ir contrarrestando tal situación violenta en el mundo. Otro ambiente sin duda es la intervención educativa, un espacio alentador para dicha intervención, pues en la regeneración de la cultura es que se pueden ver cambios evidentes de convivencia pacífica. Sin embargo, desde mi punto de vista al atender a la familia también atendemos la parte de la educación pues el ambiente familiar considero que es un punto de partida de ejemplo, de formación, de modelaje y de reflejo de cómo se puede vivir por medio de un cúmulo de aprendizajes atesorados en cada una de las etapas del desarrollo humano de los sujetos, veamos lo que sostiene Tuvilla al respecto.

Partiendo de la premisa que plantea Tuvilla donde señala que construir la paz es la finalidad última de la educación. La Cultura de Paz es una tentativa largamente tejida a largo de la historia, a través de cuyos hilos se ha conformado, parcialmente, un modo de organizar el mundo, basado en el derecho sagrado de vivir juntos – que se define como el conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida que inspiran una constructiva y creativa forma de relacionarnos para alcanzar – desde

una visión holística² e imperfecta de la paz³ – la armonía del ser humano consigo mismo, con los demás y con la naturaleza. Convivir en paz es un derecho humano reconocido a través del cuerpo jurídico que sostiene la democracia y representa un gran desafío para la humanidad (Tuvilla, 2004).

La Declaración Universal de Derechos Humanos es una base muy importante para afirmar el reconocimiento del derecho a la paz como un derecho de la persona. Su artículo 28 propicia no sólo la instauración de mecanismos internacionales de protección de los derechos humanos, sino que – según Victoria Abellán Honrubia (1998) – constituye el fundamento jurídico de la formulación de nuevos⁴ derechos humanos cuyo contenido y ejercicio son específicamente internacionales.

Y añade: “En efecto, en un mundo independiente, donde los problemas y los riesgos son alcance mundial, la concepción de los derechos humanos fundamentales se amplía fijándose una nueva frontera: responder a las necesidades e insuficiencias creadas a nivel mundial.

Así, a la amenaza nuclear, al subdesarrollo, o a la degradación medioambiental, se proclama el derecho a la paz, el derecho al desarrollo, o el derecho a un medio ambiente sano y equilibrado”.

Esta investigación pretende ser una propuesta más a la conformación y/o construcción de ambientes sanos y reparadores en el hogar desde las relaciones familiares.

Se considera pues debido a esta relevancia, que investigar en ambientes familiares contribuirá y fortalecerá a esta red principal de relaciones y así podrá generar espacios alentadores para la Construcción de Paz, mediante la Educación para la Paz pues en la regeneración de la cultura es que se pueden ver cambios evidentes de convivencia

² La concepción holística de la paz conlleva un modelo concreto de educación que se configura curricularmente a través de diversas e interconectadas dimensiones o componentes: 1) Educación cognitivo-afectiva: Educación para el desarrollo personal; Educación en valores; Resolución pacífica de los conflictos; 2) Educación socio-política; Educación para el desarme; Educación para la comprensión internacional; Educación intercultural; Educación en Derechos Humanos; 3) Educación ecológica; Educación ambiental; Educación para el desarrollo humano y sostenible; Educación para la salud y el consumo.

³ La paz en su concepción actual es la suma de tres tipos de paces; Paz directa (regulación no violenta de los conflictos); Paz cultural (existencia de valores mínimos compartidos); y Paz estructural (organización diseñada para conseguir un nivel máximo de justicia social).

pacífica con la vivencia y aplicación de la Restauración específicamente en el ejercicio de las prácticas restaurativas.

1.3. Objetivos de la investigación

A continuación, se presentarán los objetivos de esta investigación:

1.3.1. Objetivo general

El objetivo principal de este Proyecto de Investigación Aplicada es aportar ideas para la discusión de modelos de intervención psicosocial en ambientes familiares, en el marco de las prácticas restaurativas.

1.3.2. Objetivos específicos

- Caracterizar prácticas de atención de conflictos familiares
- Describir en teoría los elementos constructores de las ideas para la discusión de modelos.

Capítulo II: Marco teórico

En este capítulo se desarrollan una serie de conceptos clave para abordar la investigación como lo son la familia; la educación para la paz; la transformación del conflicto; la restauración familiar; y las prácticas restaurativas.

2.1. Educación para la paz

La educación para la paz es una responsabilidad que todos los seres humanos debemos asumir a nivel personal, social, local e internacional (Arranz & Vidanes, 1996). Considero que, dentro de cualquier configuración familiar, tener conciencia y formarse en torno a este aspecto es una responsabilidad, por lo que cobra especial importancia conocer la manera en que las familias ejercen prácticas que atienden situaciones de conflicto e intentan reducir las consecuencias negativas que pudieran tener en el estado de relaciones presentes en el hogar.

La educación para la paz es el resultado de una visión del mundo fundada en la paz en todos los aspectos de la vida: sobrevivencia y seguridad, formación de la identidad, establecimiento de relaciones, procesos de aprendizaje, metas profesionales, construcción social, liderazgo y gobierno (Danesh & Clarke-Habibi, 2007).

Para definir el término de Educación para la Paz (EP) conviene recuperar elementos del paradigma sociocrítico, integrando determinados aspectos y propuestas del enfoque interpretativo. Desde esta perspectiva, entendemos por EP:

Un proceso educativo, dinámico, continuo y permanente, fundamentado en los conceptos de paz positiva y de la perspectiva creativa del conflicto, como elementos significantes y definidores y que, a través de la aplicación de enfoques socioafectivos y problematizantes pretende desarrollar un nuevo tipo de cultura, la cultura de la paz, que ayude a las personas a desvelar críticamente la realidad para poder situarse ante ella y actuar en consecuencia (Jares, 1999a).

Esta realidad es compleja y conflictiva y la entendemos referida a las tres dimensiones relacionales en las que se desenvuelve el ser humano: consigo mismo y con los demás; con y desde las interacciones y estructuras sociales por él creadas, y con el medio ambiente en el que transcurre la vida. En este sentido hablamos de la EP como

“encrucijada de una educación afectiva, una educación sociopolítica y una educación ambiental” (Jares, 1983) de forma esquemática lo expresamos en el Diagrama 1. De los dos conceptos sustentadores, paz y conflicto, así como de la concepción o modelo de EP que hemos propuesto, deducimos las siguientes características pedagógicas: La EP forma parte de lo que denominamos educación en valores. Como se ha expresado, tanto el concepto de paz, como la disciplina encargada de su estudio, la EP, fundamentan y promueven la realización de unos determinados valores.

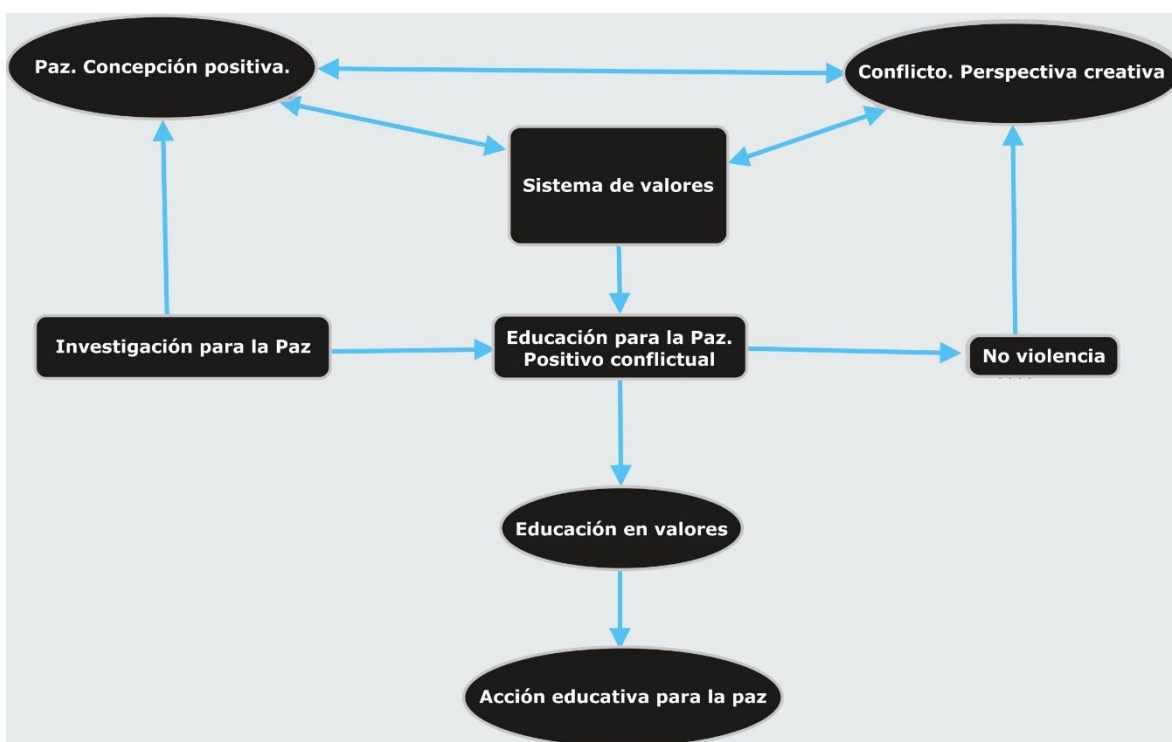


Diagrama 1. La Educación para la Paz como sistema de valores (Jares, 1994).

El concepto de educación no es un fenómeno neutral. Es decir, se hace desde y con una determinada ideología con un sistema de valores. Claro está que ello se puede realizar de forma no consciente, pero que, en todo caso no invalida el hecho de que para los educadores no existe la posibilidad de “asumir una posición de indiferencia, la posición de quien tranquilamente se declara neutral” (Freire, 1987). Por consiguiente, tanto desde el punto de vista de la educación como del propio concepto de paz, la EP es una educación en valores. La EP no sólo pretende hacer conscientes a las personas de su proceso de valoración y las razones del mismo, sino que al mismo tiempo presenta

críticamente determinados valores como el conformismo, el individualismo, la intolerancia, el etnocentrismo, el androcentrismo, etc., al mismo tiempo que se presentan otro tipo de valores alternativos, omnicomprensivos (Mead, 1975), públicos (Reardon, 1978a) y acordes con el valor paz: justicia, igualdad, respeto, reciprocidad, solidaridad, etc., todo ello sin caer en el adoctrinamiento.

Para evitarlo, la EP tiene sus propios antídotos basados en su misma naturaleza y configuración: su forma de educar (no impositiva, participativa, con especial relieve en el conflicto (sus objetivos, fomento capacidad de dicidencia, desobediencia, etc.); su estructura (horizontal y democrática). La educación es siempre una actividad política y unidad a finalidades políticas (Jares, 1994).

La Educación para la Paz es un proceso a través del cual un grupo de personas se vuelven conscientes de su capacidad potencial y aprenden a identificar los medios a través de los cuales se puede llegar a la solución de este problema. Por otra parte, “ya se efectúe de modo ingenuo o astuto, separar la educación de la política no sólo resulta artificial sino peligroso” (Freire, 1990).

La orientación “sistémica”, “holística” e interdisciplinar con la que se relacionan los problemas de la paz. En esta sociedad global “las distintas situaciones de falta de paz, están cada día más estrechamente ligadas las unas de las otras”, por lo que “es imposible trabajar de forma eficiente afrontando los problemas de una de ellas sin tener en cuenta los problemas de la situaciones a ellas ligadas” (Mushakoji, 1974).

La interdisciplinaridad es una característica condición básica que se desprende tanto de los dos conceptos en que se sustenta la EP: el concepto de paz positiva y la perspectiva creativa del conflicto. En efecto, como hemos visto, de la comprensión de la paz y conflicto se deduce una comprensión multidireccional y multidisciplinar de la EP, tanto en su dimensión cognoscitiva o de áreas de conocimiento (relación con los contenidos), como en el uso de estrategias metodológicas diferentes.

Otro elemento que hay que considerar es la relación orgánica entre investigación, educación y acción para la paz. Como se ha afirmado, “investigación para la paz, educación para la paz y acción para la paz, deben encontrarse integrados en un todo

unificado. Es obvio que si se han mantenido separados es por el reflejo de la tendencia en la división del trabajo en la sociedad circundante y no una necesidad interna” (Galtung, 1974b).

Orientada hacia la acción y el cambio social, la EP debe implicar cambios de comportamiento orientados hacia la consecución de la paz. La base de esta actitud hacia la acción, o el “elemento orientado, catalizador” (Galtung, 1985), es la conciencia: la EP comprenderá los aprendizajes que volverán capaces a las personas para contribuir a la reforma de la estructura social y a los procedimientos para disminuir la violencia y aumentar la justicia (Jares, 1994).

En este sentido se resalta la especial incidencia que se hace en la necesidad de que la EP provoque una toma de posición que genere un comportamiento activo en la vida real.

Tanto la Investigación para la Paz como la Educación para la Paz conllevarán, de tener algún valor, acción por la paz (Galtung, 1974a). Lejos de buscar la pasividad, tranquilidad, la no acción, su orientación está dirigida a la formación de las personas activas y combativas (Fortat, R., & L. Lintanf (1989a).

Como afirman Nicklas y Ostermann: “la particular contribución de la EP en comparación con la educación social y política en general está en el desarrollo de la conciencia, actitud y habilidad de primera importancia para la participación en la sociedad mundial. Relaciones pacíficas no significan ausencia de problemas, conflictos y hostilidad”. Y concretan: la Educación para la Paz “no debe ser una educación para volver a la gente más pacífica, sino para volverla capaz de examinar la estructura económica y social, en cuanto estructura violenta” (Nicklas & Ostermann, 1977)

Realista y posible. Educar para la paz es una tarea “realista y responsable, en vista de la situación y las necesidades del mundo en que vivimos” (Lederach, 1984). Como han indicado diversos autores (Hicks, 1980; Freire, 1987; Nicklas & Ostermann, 1977), la educación por sí misma no puede erradicar las violencias estructurales que niegan la paz y que afectan a la propia supervivencia de la especie humana. La paz no va a llegar por la vía escalar sino a través de la acción social y política. En palabras imaginativas y

paradójicas de Freire, aseguraba que “la educación no puede ser la palanca para la transformación del mundo” (Freire, 1987).

La Educación para la Paz debe entenderse como un proceso que se perpetúa durante toda la vida y que atañe a todas las instancias de la sociedad; en esa medida supera los objetivos institucionales reconocidos para la educación formal. Educar para la Paz sugiere la creación de nuevos sujetos sociales, producto de una renovación pedagógica orientada por la lógica de la paz positiva, esto es, la paz entendida como un estado sociocultural de no violencia que se manifiesta en la vida, en colectivo, en la forma como se resuelven los conflictos sociales y en las habilidades para implementar estrategias políticas (Cfr. Jares, 1994).

La Educación para la Paz se desarrolla reconociendo lo que tienen de conflictivo pero no de violento las relaciones sociales; cree que los valores necesarios para la paz están presentes en todos los niveles de la estructura social. En este sentido educar para la paz es un tema transversal presente en todos los niveles de la sociedad y en todas las disciplinas del saber científico. Además, refleja de manera explícita valores como la resolución de conflictos; la no violencia; la humanidad; la tolerancia; la participación; la cooperación; el altruismo; la pasión por la acción colectiva; por lo público; la crítica hacia la realidad circundante; y la autocrítica como sujetos individuales y sociales (Mosquera, 2002).

Educar para la paz es una invitación a aprender a pensar y actuar de otra manera en la vida cotidiana, a darle una mayor importancia, y a establecer un compromiso social que se refleje en nuevas formas de ver el mundo, a través de valores inclusivos que mermen la legitimidad de la cultura de la exclusión. En tal sentido, se pondrá en práctica si en la familia hay respeto, se valora a las personas por su dignidad, se establece un vínculo afectivo y se favorece el desarrollo y la maduración personal de los hijos e hijas a través de la presencia y la influencia de los modelos distintos y complementarios del padre y la madre. La familia es también transmisora del patrimonio cultural, promotora del bien común y de los derechos de hombres y mujeres, y por tanto, el primer núcleo de solidaridad dentro de la sociedad.

Fundamentalmente, debemos recordar que la paz se puede construir desde el interior de cada persona en los diversos roles que desempeña en su vida; puede construirse de adentro hacia afuera con un esfuerzo personal consciente y continuo, practicando el diálogo, la escucha empática, la negociación y la concordia. Con todo ello, se puede lograr el establecimiento de una paz común que permee en todas las direcciones. Construir la paz es, pues, una tarea urgente y cotidiana de todos y todas desde nuestras circunstancias personales, desde nuestros distintos roles, cada cual puede aportar su “granito de arena” para edificar día a día una convivencia pacífica y cordial y poder así contribuir para vivir en mundo más justo, inclusivo y armonioso.

En el siguiente apartado abordaremos el tema del conflicto, desde la teoría del conflicto, hablando de su conceptualización general e ir acotando nuestra perspectiva central del estudio, en la transformación de este fenómeno.

2.2. Una perspectiva positiva del conflicto para la transformación

Al igual que ocurre con el concepto de paz, en la actualidad predomina la concepción tradicional de conflicto que ha sido acuñada por la ideología tecnocrática-conservadora, a saber: según esta perspectiva, el conflicto es algo negativo, no deseable y sinónimo de violencia; se le asocia con una disfunción o patología y, en consecuencia, como algo que es necesario corregir y evitar. Desde esta concepción, el conflicto es sinónimo de desgracia, mala suerte, patología, aberración o disfunción. La consecuencia de ese estado de cosas es que el conflicto aparece como una situación a evitar o al menos como algo no deseable. Desgraciadamente, el conflicto suele concebirse casi únicamente en términos negativos. Tanto la intuición popular como algunas de las definiciones científicas presentan al conflicto como un fenómeno desagradable e intrínsecamente malo.

La misma Real Academia Española, en su Diccionario ideológico, denota un juicio negativo cuando lo explica figurativamente como “apuro, dificultad y peligro” (Lederach, 1984). Otra acepción tradicional de conflicto es aquella que lo asocia a la violencia, como es el caso de Fullat (1982), confundiendo determinadas

manifestaciones o respuestas al conflicto de su propia naturaleza. Así se asocia erróneamente la violencia al conflicto, como si entre ellos existiese una causa de estímulo-respuesta. Incluso en algunas publicaciones específicas de EP (UNESCO, 1983a), al tratar el tema del conflicto y su resolución, se propone como “modelo” didáctico el estudio de la violencia, sus causas, tipos y formas de dominarlas.

Sin embargo, en este trabajo asumimos que la atención al conflicto, cuando es estudiado desde la familia —como parte de una dimensión más acotada de la sociedad—, contribuye al buen funcionamiento del orden social (Apple, 1986). Esta idea es compatible con una visión positiva del conflicto, según la cual el conflicto puede ser concebido como una oportunidad de crecimiento y de transformación social (Ross, 1995; Galtung, 1996; Lederach, 1984).

Como consecuencia se produce un tránsito de concepción, que recoge el modelo crítico-conflictual-noviolento de la Educación para la Paz (EP), y en el que el conflicto se asume como lo que realmente es, un proceso natural, necesario y potencialmente positivo para las personas y los grupos sociales.

En primer lugar, se afirma que el conflicto es consustancial e inevitable a la existencia humana. El estado natural del hombre es el conflicto (Mendel, 1974), por lo que de lo que se trata no es de negar esta realidad (Cfr. Muller, 1983), sino de poner los medios adecuados y enfatizar las estrategias de resolución pacífica y creativa de la misma. Afrontar el desacuerdo no equivale a un proceso autodestructivo. El conflicto no es malo en sí mismo, aunque las personas puedan responder al mismo en forma perjudicial (Pallares, 1982).

Por consiguiente la clave no está en su eliminación, sino en su regulación y resolución de forma justa y no violenta. Tenemos que detallar, aprender y practicar métodos que no estén orientado a eliminar el conflicto, sino a regularlo y encauzarlo hacia resultados productivos (Lederach, 1984).

No sólo se considera al conflicto como natural e inevitable en la existencia humana, sino que se le otorga, en segundo lugar, una característica realmente antitética a la concepción tradicional. El conflicto es un proceso natural y necesario en toda sociedad

humana, es una de las fuerzas motivadoras del cambio social y un elemento creativo esencial en las relaciones humanas (Arenal, 1989).

Smith (1979) lo considera como un fenómeno necesario para el crecimiento y desarrollo tanto de los individuos, como de los grupos y las sociedades globalmente consideradas.

Dentro del ambiente y la convivencia familiar el surgimiento de los conflictos es una constante y puede ser visualizado como un móvil de cambio permanente en su estructura, en su sistema, en su comunicación, en sus decisiones... para su crecimiento, evolución y madurez.

Coser (1956) sostiene la tesis de que el conflicto social es un factor importante de socialización en el nivel colectivo. Según este autor, el conflicto intragrupal e intergrupar es un factor de renovación y de cambio social que puede evitar el empobrecimiento de la creatividad. Además, en el plano social, el conflicto también es considerado positivo en tanto cuando, el enfrentamiento de los valores; de los intereses; de las normas; la lucha por el poder; y por la igualdad de oportunidades son factores de vitalidad social.

Esta investigación pone atención en este factor de socialización del cual habla Coser, pues en la convivencia cotidiana está la construcción de la paz por medio de la manera y forma de atención de los conflictos. En consecuencia, se aboga por una perspectiva positiva del conflicto: el conflicto como un reto planteado por la incompatibilidad de metas, que se presenta como un desafío tremendo, tanto intelectual como emocionalmente, para las partes involucradas. Así, el conflicto puede concebirse básicamente como una de las fuerzas motivadoras de nuestra existencia, como una causa, un concomitante y una consecuencia del cambio; como un elemento necesario para la vida social y como el aire para la vida humana (Galtung, 1978).

Desde la óptica de Pallarés, los grupos son mucho más creativos en situaciones de conflicto intenso que en situaciones de baja conflictividad (Pallarés, 1982). Esta propuesta de la creatividad de atención de los conflictos, es precisamente una herramienta primordial para la transformación de éstos en los hogares, mediante la

reflexión sugerida ante las palabras, las actitudes, las respuestas, los actos, los supuestos, los efectos, las afirmaciones, que suceden alrededor de un conflicto.

Como todo proceso social, el conflicto es susceptible de ser definido desde diferentes ópticas.

Pallares, logra identificar tres tipos de enfoques teóricos al respecto:

- a) Los que se centran o dan preferencia a la dimensión estructural de la organización.
- b) Los que se centran o dan preferencia a las conductas de los individuos.
- c) Las que combinan ambos enfoques.

En cualquier caso, la mayoría de las definiciones que se han dado en uno u otro caso, hacen referencia a un fenómeno de incompatibilidad, en definirlo como sinónimo de incompatibilidad, entre personas o grupos, o entre éstos y aquellas, o al menos que existen o se perciben fines y/o valores inconciliables entre unos y otros (Pallares, 1982)

Por nuestra parte coincidimos con esta última visión, es decir, entendemos por conflicto un tipo de situación en la que las personas o grupos sociales buscan o perciben metas opuestas, afirman valores antagónicos o tienen intereses divergentes. Es decir, el conflicto es en esencia un fenómeno de incompatibilidad, de choque de intereses entre personas o grupos, y hace referencia tanto a las cuestiones estructurales como a las más personales. Un conflicto existe cuando se da cualquier tipo de actividad incompatible (Deutsch, 1973).

A partir de los trabajos de Bercovitch (1999), Entelman (1999), Boulding (1962) y Freund (1983), se puede identificar un conjunto de rasgos comunes de las diferentes manifestaciones de conflicto que pueden ocurrir en un entorno dado:

1. La existencia de un conflicto exige una intencionalidad en cada una de las partes para actuar de una determinada manera, aún a sabiendas de que será incompatible, en algún grado con los deseos de la otra parte. Este hecho elimina que un conflicto surja de forma espontánea, sin ninguna intencionalidad. Naturalmente, este no implica que alguna de las partes tenga la intención de producir un conflicto, aunque la mayoría de los conflictos se provocan cuando

una parte intenta la consecución de algún objetivo o alguna utilidad personal que se contrapone, en una o otra medida, a los objetivos o utilidades de la otra.

2. La existencia de un conflicto precisa de competición, es decir, de la existencia de algún recurso, se ha tendido en sentido amplio, que desee alcanzar ambos oponentes y que constituye el elemento que ocasiona el enfrentamiento, aún cuando a veces solamente sea una estrategia de enfrentamiento que enmascara otros objetivos o utilidades no claramente explicitados a simple vista.
3. Las posiciones tienden a ser opuestas aunque no incompatibles (el que algunos autores hablen de incompatibilidad quizá provenga de enfrentamientos más belicistas, es decir de conflictos estructuramientos competitivos). En general, ambas partes desean conseguir todo o parte de una misma cosa, y de ahí proviene la competición; sin embargo, es usual que se pueda prescindir de una parte de ese algo deseado a cambio de poder conseguir otros objetivos de distinto orden (incluso, en algunas situaciones, el objetivo de un conflicto es el restablecimiento de relaciones previas sin pedirlo expresamente, o a veces el conflicto es el método para conseguir reactivar o establecer negociaciones que desea alguna de las partes).

A partir de estos rasgos, los modelos de análisis de conflictos resaltan tres características comunes: la intencionalidad, la competición y la incompatibilidad. La intencionalidad es uno de los puntos más profundos que es importante sondear, es decir profundizar en los objetivos más genuinos de las personas involucradas, para poder avanzar desde los objetivos claros y así poder identificar las necesidades del surgimiento de tal situación en el hogar que tiene una necesidad de atenderse pues al sondear el ¿por qué? Y el ¿para que? nos dará la pauta para conocer, entender y transformar el conflicto de una forma más fluida. Y por tanto las características de competición e incompatibilidad pudieran tomar su orden, partiendo de los hallazgos del sondeo de las intenciones.

Para terminar este apartado se abordará la insistencia de Lederach (2009), con respecto a que no se trata de regular los conflictos, sino de transformarlos, para crear procesos de cambio constructivo que reduzcan la violencia e incrementen la justicia en

la interacción directa y en las estructuras sociales, y respondan a los problemas de la vida real en las relaciones humanas. O, como él mismo lo establece: “la transformación incluye la preocupación por el contenido (episodio), pero centra su atención en el contexto de los patrones de las relaciones, puesto que observa que el conflicto está enmarcado en una red y sistema de patrones relacionales” (Lederach, 2009). Esta relación compleja entre lo ocurrido, su contexto de ocurrencia y sus consecuencias es un fundamento teórico importante que sustenta la perspectiva de este trabajo.

En esta lógica desde la Educación la paz y la transformación de los conflictos es necesario describir el escenario de la propuesta, pues deriva el interés de esta investigación como un escenario preciso de reflexión y acción sobre estas vertientes.

2.3. La familia como núcleo formativo y modelador.

Se entiende que el énfasis del trabajo de investigación está puesto en la familia como un núcleo formativo y modelador importante para la construcción de relaciones justas y pacíficas. Por tanto, es necesario comprender el concepto de familia y justificar la puntualización en la restauración familiar como fenómeno a analizar.

La etimología del término familia proviene del latín y apareció en Italia derivado de la palabra “famulus”, que designaba al conjunto de esclavos y servidores que, además de recibir dinero por su trabajo, vivían bajo el mismo techo y que, por tanto, su habitación, vestido y trabajo dependían de un mismo señor (Morgan, 1980). Más recientemente, Leñero (1977) define el término desde los estudios sociales y clínicos de las familias como una unidad social en donde se produce una institucionalización estabilizadora, es decir, que afecta al resto de las instituciones sociales determinando con claridad su rol, y que se manifiesta como un lugar de cambio y encuentro conflictual múltiple entre subculturas.

En esta misma línea de estudios, Minuchin (1979) enriquece la perspectiva al abordar a la familia en su estructura interna. Para él, la familia es un grupo social natural, que determina las respuestas de sus miembros a través de estímulos desde el interior y desde el exterior, organización y estructura tamizan y califican la experiencia de sus

miembros. Por su parte, el grupo del MRI⁵ describe a la familia como un sistema de partes interrelacionadas que se gobierna a sí mismo por medio de la retroalimentación (Sánchez & Gutiérrez, 2000). Díez Picazo (1993) señala que la familia presupone una determinada manera de organización, unas determinadas pautas de comportamiento, unas reglas y unas ideas, que son evidentemente culturales y que están sometidas a constante evolución.

Hablando de la función protectora y socializadora de la familia, Ortigosa, puntúa que dentro de la familia el niño y la niña establecerán nexos con el mundo exterior, haciéndose patente a través de la seguridad que se vaya solidificando según las relaciones entre los miembros de la familia. Se producen alianzas y coaliciones que en parte definen su estructura funcional. La ruptura de un alianza o coalición implica la necesaria reestructuración de la dinámica familiar (Ortigosa, 1999). Dentro esta lógica de la necesidad de la reestructuración en la dinámica familiar, la visión de la restauración familiar por medio de prácticas restaurativas enboga directamente, en el interés de esta investigación por abonar pistas e ideas para consolidar estos procesos en las relaciones familiares.

La edificación de la afectividad y el aprendizaje para el manejo de los afectos es una de las funciones totalizadoras de la familia, Trianes nos habla al respecto mostrando que las relaciones afectivas familiares tempranas proporcionan la preparación para la comprensión y participación de los niños en relaciones familiares y extra familiares posteriores. Ayudan a desarrollar confianza en sí mismo, sensación de auto eficacia y valía (Trianes, 2000).

Finalmente, Wynne (1988) aboga por descartar las visiones esencialistas del término y prefiere atender a los vínculos funcionales que mantienen unidos a los miembros del sistema familiar, dentro de las fronteras psicológicas del mismo.

Sin embargo, también es importante considerar que las familias están inmersas en una estructura más amplia (contexto social) que se encuentra en constante cambio. Esto

⁵ El Mental Research Institute (M.R.I.) es una de las instituciones de psicoterapia más emblemáticas de los Estados Unidos. Se funda bajo la iniciativa de Donald Jackson, alrededor del año 1959 en la Ciudad de Palo Alto, y es el lugar donde se gestó el modelo sistémico como resultado del intercambio de las investigaciones realizadas con el grupo liberado por Gregory Bateson. En enero de 1967, se creó el Centro de Terapias Breves del Mental Research Institute. Su particular enfoque, se caracteriza por centralizar y determinar cuál es el problema para trazar una estrategia de resolución.

produce una progresiva diversificación de sus estructuras y tipologías, que no implica la anulación de las concepciones más tradicionales; y aunque quizá lo sea en algunas familias, pero se convierte importante reconocer las influencias que el contexto ejerce en la transformación de las estructuras que la componen.

En la actualidad la sociedad y, por ende, la familia evoluciona continuamente: los cambios sociales, económicos y demográficos hacen que cada vez existan más tipos de familias que responden a las necesidades de la época actual. En el caso de México, el INEGI (1999) dio cuenta de esta transformación al publicar un informe en el que se describe detalladamente las características sociodemográficas de la familia, así como su tamaño, composición, tipos y clases.

El INEGI confirma el hecho de que las familias reproducen, en cierta medida y en pequeña escala, distintas normas y comportamientos sociales; en ellas se observan las pautas de producción y reproducción social y cultural; se crean e intercambian lazos de solidaridad y comprensión; se modelan los sentimientos, problemas y conflictos; y se establecen los primeros esquemas de autoridad y jerarquía con base en relaciones de poder y dominación entre generaciones y géneros.

Frente a esta realidad sistémica y diversa, es necesario abordar el problema de la tipología de las familias. Mientras que autores como Leñero (1977), consideran que la formulación de una tipología familiar es el camino más indicado para entender la gran variedad de manifestaciones de la familia, existen otros enfoques que prescinden de la idea de tipos con características dadas. Leñero propone clasificar a las familias de acuerdo a su clase social, su composición, autoridad familiar, tamaño y etapa del ciclo vital.

Por su parte, González & Mendoza (2016) desde un análisis atendiendo a la dimensión social, en su estudio por la reconstrucción del tejido social: una apuesta por la paz, deduce que la familia nuclear es un lugar primordial de vinculación social y de aprendizaje y convivencia; sin embargo, señala que ha sido marginada dentro del proceso de modernización (factores como las dimensiones de la ciudad y las exigencias

laborales) y como consecuencia de este fenómeno ha perdido el principal espacio de protección y de reconocimiento de todo individuo.

Entonces la familia nuclear se ha visto modificada por el surgimiento de nuevas relaciones elegidas por afinidades que proveen de sentido de pertenencia y reconocimiento social a las personas, especialmente en los adolescentes y jóvenes quienes dice que con mayor facilidad se desvinculan de la familia nuclear para construir relaciones por afinidades electivas, en torno a una identidad cultural, ideales de vida, negocios o estudios y los está llevando a la construcción de comunidades transversales que supera la lógica territorial y sanguínea (Conversatorio Ignaciano, febrero 2015).

Que, a esta visión de tipos, para describir el estado de las relaciones que distinguen a diferentes grupos familiares. Él habla, en este sentido, de familias constituidas por vínculos de consanguineidad y por vínculos elegidos. Coincido con Leñero cuando afirma que la definición y tipología de la familia está íntimamente ligada a los estereotipos que la cultura crea; por tanto, considero más adecuado para este trabajo adoptar un punto de vista sistémico, considerando el contexto por supuesto la dimensión social, que centrado en la construcción de los vínculos afectivos como elemento distintivo de las familias.

Partiendo desde este análisis González, reflexiona sobre que existe un reto en la definición del sentido de la familia, más allá del lazo sanguíneo, considerando las necesidades de protección y reconocimiento de toda persona y de tener un núcleo que lleve a la formación en valores para la convivencia y nos permita favorecer procesos de vinculación necesarios para la formación de cultura del cuidado de la vida. Tomando como referente que la familia es un espacio de formación en el servicio y participación comunitaria que determina el comportamiento social. Desde la perspectiva de los pueblos originarios de México, la familia está ligada con las personas con quienes vives, es decir, los vecinos, con los cercanos, con los de a lado, en la convivencia se van construyendo las familias.

En el siguiente bloque se abordará la tipología familiar y los estilos de crianza para darle aún un pronunciado énfasis a la clasificación de los estilos y mirar parte de las consecuencias en los vínculos familiares.

2.3.1. Tipología familiar

Se considera relevante estandarizar una tipología en este trabajo para dar alusión a la estructura y los cambios sociales en los que estamos sumergidos actualmente y por tanto han impactado a las estructura tradicional familiar.

Actualmente la clasificación expuesta por Espejel & Cols (1997) es más útil para apreciar la complejidad de las familias actuales:

| Tipo de familia | Descripción |
|---|---|
| Primaria nuclear | Es integrada por padre, madre e hijos, sin que haya uniones previas con hijos. |
| Primaria semiextensa | Es una familia primaria con quienes viven uno o varios miembros de la familia de origen de alguno de los cónyuges. |
| Primaria extensa | Es una familia nuclear que vuelve a vivir con la familia de origen de uno de los cónyuges, ó que nunca salió del seno familia y ahí permaneció después de realizar su unión conyugal. |
| Reestructurada nuclear (ó reestructurada) | Es una familia formada por una pareja donde uno o ambos de los cónyuges ha tenido una unión previa con hijos, independientemente de los hijos que conciban juntos. |
| Reestructurada semiextensa | Es una familia formada por una pareja dónde uno o ambos de los cónyuges ha tenido una unión previa con hijos, y que viven con ellos, uno o más miembros de la familia de origen de alguno de éstos. |
| Reestructurada extensa | Es una familia formada por una pareja donde uno o ambos de los cónyuges han tenido unión previa con hijos y que vive con la familia de origen de él o de ella. |
| Uniparental nuclear | Es una familia integrada por padre o madre con unos o más hijos. |
| Uniparental semiextensas | Es una familia integrada por padre o madre con uno o más hijos y que recién en su hogar a uno o más miembros de su familia de origen. |
| Uniparental extensa | Es una familia integrada por padre o madre con uno o más hijos que viven con su familia de origen. |

Tabla 1. Tipología familiar. Elaboración propia a partir de Espejel & Cols, 1997.

La descripción anterior propiciará más claridad en los elementos de la selección de las familias de esta investigación así como la ubicación de las características según su esquema y organización interna.

Para seguir adentrándonos en estas particularidades en el siguiente cuadro se nos describe los diferentes estilos de crianza según Baumrind (1957); Baldwin (1949); y Castellano & Sánchez (1990), desde los siguientes estilos: autoritativo, autoritario, permisivo, tradicionalista e indiferente. Oscilando las comunes consecuencias y/o resultados entre la posición de los padres, hijos, hogares y ambientes familiares.

Con el afán de abonar claridad al enfoque en el que está delimitado nuestro tema de investigación, se considera que los estilos de crianza también van dislumbrando las formas en las que se manejan los conflictos internamente en los ambientes familiares y por tanto son consecuencias del modo de atención y manejo de los conflictos cotidianos.

| Estilo de crianza | HIJOS | PADRES | HOGARES | AMBIENTE FAMILIAR |
|-------------------|---|--|---|---|
| | (Baumrind, 1975, 1989; Baldwin, 1949) | | (Baldwin, 1949) | “Grados de calidad” (Criado del Río, Castellano y Sánchez, 1990) |
| Autoritativo | Los niños de estos hogares se muestran activos, competitivos, extrovertidos, agresivos, con espíritu de mando, curiosos, inconformes con las demandas culturales. | Combinan un control moderado con afecto, aceptación e impulso de la autonomía. | <i>Democráticos:</i> Existe evitación de decisiones arbitrarias, nivel elevado de contacto verbal entre padres-hijos, explicación de razones para el establecimiento de normas familiares. | Idóneo: en el que el niño encontrará el amor, el apoyo, la comprensión, la solidaridad y la seguridad suficiente para un buen desarrollo psicoafectivo y una adecuada integración social superior |
| | Los niños de hogares “control y democracia” son: tranquilos con buena conducta, enemigos de la resistencia y carentes de agresividad social. | | | |
| | Los hijos son retriados y temerosos, son dependientes, mal humorados, poco asertivos e irritables; en años posteriores | | <i>Control y democracia:</i> Se hace usos de ambas dimensiones. | |

| | | | | |
|--------------------|--|--|---|--|
| | son rebeldes y agresivos, en ocasiones las mujeres son pasivas y dependientes. | | | |
| | Algunos presentan poco espíritu de pelea, son negativistas, agresivos y obedientes | | | |
| Autoritario | | Ejercen un control estricto y suelen mostrar poco afecto a los hijos, aplican reglas con mucho rigor. Si los hijos tienden a resistir sus reglas, a menudo imponen castigos físicos. No tiene intercambios verbales con éstos. | Hogares controlados: Hacen hincapié de las restricciones tajantes de la conducta, baja fricción por los procedimientos disciplinarios. No se recompensa a los niños por su curiosidad, espontaneidad o por hacerse valer. | <p><i>Ambiente familiar nocivo:</i> este sería cuando coinciden o no con las circunstancias del ambiente carencial, existe un miembro de la familia con drogadicción, conductas o antecedentes delictivos o prostitución.</p> <p><i>Ambiente familiar carencial:</i> se caracteriza por la alteración cualitativa o cuantitativa de uno, dos o tres criterios (afectivo, educacional y económico).</p> |
| Permisivo | | Muestran mucho afecto y ejercen poco control, imponiendo pocas o nulas restricciones a la conducta de los hijos. Cuando se enfadan o impacientan con su problema, a menudo reprimen esos sentimientos. | | |

| | | | | |
|------------------------|--|---|--|--|
| Tradicionalista | | Ambos padres tienen formas diferentes en cuanto al estilo de crianza; adoptan estereotipos, tradicionales de varón y mujer (el padre puede ser autoritario y la madre más afectuosa y permisiva). | | |
| Indiferente | | No fijan límites ni manifiestan mucho afecto o aprobación, posiblemente porque no les interesa o porque su vida está llena de estrés y no tienen la energía para orientar y apoyar a sus hijos. | | |

Tabla 2. Clasificación de estilos de crianza, según Baumrind (1957); Baldwin (1949); y Castellano & Sánchez (1990).

Esta clasificación nos deja ver parte de las consecuencias de cada estilo de crianza para el análisis del tipo de práctica de atención de conflictos tanto en los padres, los hijos, los hogares y en el ambiente familiar, que más adelante volveremos a tocar en la ventana de la disciplina social.

Enseguida se hablará sobre la convivencia familiar, pues es un elemento que se considera se va construyendo y transformando como consecuencia del ¿cómo se abordan los conflictos en el hogar cotidianamente?.

2.3.2 Convivencia familiar

La convivencia está de moda, pero desde modernos mundos virtuales e incluso cada vez más distanciados de las relaciones interpersonales físicas. En diversos escenarios el tema es abordado como un asunto prioritario para la humanidad en el siglo XXI. Se trata de un tema que resulta familiar respecto al cual identifiqué dos sentidos claramente diferenciados, aunque referidos a un mismo asunto: la vida en común.

En un primer sentido, la convivencia es una condición humana inevitable si se asume como premisa que el ser humano es un ser social dotado de palabra que, en tanto es

incompleto, no puede ser autosuficiente y por lo tanto necesita convivir con otros seres humanos (Todorov, 1995).

Este estado trunco no se limita a un asunto de supervivencia física: se refiere a la necesidad de aspirar a la confirmación de su existencia que solo es posible en la vida en común. Dicho de otra manera, esta necesidad de reconocimiento conduce a la inscripción en una red de relaciones interhumanas de diverso carácter, definidas según la dimensión espacial y el tipo de vínculo (familiar, escolar, ciudadano, planetario, entre otros). Es decir, el ser humano por naturaleza es social.

En cualquiera de las esferas relacionales, la convivencia está atravesada por diferentes aspectos derivados de un sin número de dimensiones del ser humano, razón por la cual ésta comporta un carácter complejo. Algunas de las dimensiones presentes en la vida en común según Giménez, nos proporciona una visión amplia sobre las transversalidades en la convivencia familiar, veamos el cuadro de forma más detallada:



| |
|---|
| Relacional: Interacción social e interpersonal. |
| Normativa: Sistemas de regulación. |
| Axiológica: Valores, principios y fines compartidos. |
| Participativa: Presencia en ámbitos decisorios relacionados con la vida en común. |
| Comunicacional: Pautas, espacios, formas y eficacia. |
| Conflictual: Tipos de conflictos y su manejo. |
| Actitudinal: Reconocimiento de la diferencia, la tolerancia, voluntad de inclusión. |
| Identitaria: Singularidad y pertenencia. |
| Política: Acción individual y colectiva, democratización. |

Diagrama 2. Elaboración propia a partir de Giménez, 2005.

La forma como se expresan cada una de estas dimensiones y la relación entre las mismas definen tipos de convivencia que pueden ser calificadas como hostil, apática, pacífica, armónica, democrática, entre otras (Giménez, 2005).

En un segundo sentido, la convivencia representa un ideal de vida en común, con un significado que necesariamente tiene una connotación positiva; generalmente se define como lo opuesto a conflicto, y se caracteriza como una relación armónica entre un grupo

humano que comparte un mismo espacio. Esta noción prescriptiva que define un deber ser en la vida social, tiene un carácter hegemónico y es ampliamente reconocida tanto en ámbitos sociales, como políticos y académicos. Generalmente se asocia a tolerancia, regulación de comportamientos, valores tales como respeto y solidaridad, comunicación eficaz, y ausencia de conflictos o baja presencia de los mismos.

Savater (1996), en sus reflexiones sobre la educación, afirma que en el espacio familiar el niño y la niña aprenden las aptitudes necesarias para convivir con personas de diferentes edades a partir de lo cual se constituye en miembro apto para la vida civil; esto como parte de un proceso de formación que no se agota en esa primera esfera pues hacia adelante están la escuela, los grupos y las organizaciones sociales.

Un planteamiento relevante de Savater es que la particularidad de la socialización en y a través de la familia es que el aprendizaje está mediado por la afectividad, por lo cual “la enseñanza se apoya más en el contagio y en la seducción que en lecciones objetivamente estructuradas [...]. Lo que se aprende en la familia tiene una indeleble fuerza persuasiva” (Savater, 1996).

Los estudiosos de la familia reconocen que es la célula más importante de la sociedad, por la forma como influye en el desarrollo de las personas y por su impacto en los procesos de educación y socialización. En la historia de la humanidad las dinámicas sociales, económicas, culturales y políticas, han cambiado el funcionamiento, los roles, las tareas y las interacciones que han caracterizado a las familias de acuerdo con su contexto y época.

Aunque se elijan por varios motivos y razones otros vínculos, los aprendizajes, valores y modelos en la familia de origen siguen teniendo una sobresaliente y potencial importancia tanto en la formación de las personas, como en la replicación de lo aprendido, veamos como la restauración familiar es una propuesta de atender los vínculos familiares de una manera óptima, justa, equitativa, consoladora, real, pacífica y promotora de paz.

2.4. Restauración familiar

El punto central de esta investigación es precisamente la restauración familiar, en el siguiente capítulo abordaremos el tema de una forma amplia, su relación y vinculación con la Justicia Restaurativa y a la aplicación en realidades por medio de escenarios concretos a través del uso de herramientas, para lograr desarrollar habilidades de distintas tipologías, en función de las prácticas restaurativas, buscando la construcción de ambientes y convivencias en pro de la educación para la paz desde la transformación de conflictos cotidianos en ambientes familiares.

El término de Restauración Familiar se vincula enormemente a la Justicia Restaurativa, cuando hablamos de Restauración Familiar, no hablamos solamente de procesos y prácticas restaurativas, con el fin de satisfacer necesidades mutuas de las personas que acuden a los mismos, sino también de forma contrastante ante el paradigma donde la justicia penal no llega, donde la imposición de penas, castigos o puniciones no ha sido ni será una resolución sobre las necesidades emocionales de las personas y ni mucho menos de los vínculos sociales y ni que decir de la reconstrucción del tejido social, pues este término se ha vinculado con valores de responsabilidad activa y con una visión aristotélica de la justicia, donde priman y se privilegian los valores de gratitud, compasión, generosidad y benevolencia (Gavrielides, 2013).

La Justicia Restaurativa se ha situado en un marco socio ético y de unos principios generales que han guiado sus cimientos teóricos, señalándose principalmente los siguientes (Mika & Zehr, 2003; Pavlich, 2007; Zernova, 2007; Walgrave, 2013; Mackay, 2013)

- Las personas implicadas asumen la responsabilidad y la definición de las injusticias y sus consecuencias.
- La ética del discurso, a través de la cual un diálogo puede construirse libre de poder y presión.
- El principio de reparación de las injusticias a las víctimas y a la comunidad.
- Combinación del ámbito de la ética del cuidado y construcción de la paz frente a ética del desarrollo moral.
- Sentido comunitario de la vida social, proponiendo procesos cooperativos entre la ciudadanía en lugar de coercitivos.

- Sentido de pertenencia y autonomía personal (comunitarismo) frente a sentido de la justicia (liberalismo filosófico).
- El delito es una violación de las relaciones humanas y no sólo una violación de las leyes promulgadas por el Estado.
- Un marco de intervención social vinculado con la compasión, el perdón, la curación y el cuidado.
- Un marco político republicano que promueve el protagonismo de la sociedad civil. Superando las etiquetas morales de víctima y persona ofensora, provenientes de la brújula moral de la justicia penal.

Las aportaciones de Lawrence Kohlberg & Carol Gilligan (1982) a la justicia nos sitúan en una dicotomía complementaria entre justicia masculina y justicia femenina, entre justicia como concepto universal desde un modelo Kantiano y justicia más amorosa, al hilo de las aportaciones de Lévinas Idareta-Goldaracena (2013) y vinculada a los conceptos de cuidado y responsabilidad, estas aportaciones las recupera Olalde Altarejos (2015). Veámoslo en un cuadro comparativo para una mayor comprensión global:

| DOS MODELOS DE JUSTICIA | |
|--|--|
| Masculino | Femenino |
| Abstracta | Concreta |
| Racional | Contextual |
| Basada en derechos | Relacional – Expresiva |
| Ética de principios | Ética del cuidado |
| Ética de los derechos | Ética de la responsabilidad |
| <i>Immanuel Kant, John Rawls, Lawrence Kohlberg, Jurgen Habermas</i> | <i>Aristóteles, Carol Gilligan, Emmanuek Lévincas, Irece Comins Mingol, Seyla Benhabib</i> |

Tabla 3. Dos modelos de Justicia (Olalde Altarejos, 2015) a partir de (Gilligan, 1982; Banks, 1997; Comins Mingol, 2003 y 2008; y Alonso Alonso & Fombuena Valero, 2006).

La ética de la justicia da más importancia al respeto a las reglas de formulación abstracta y menos a la preocupación por los problemas concretos de las personas, es reflejo de la Justicia Penal de nuestros días. Frente a ella, ética del cuidado, tradicionalmente ejercida por las mujeres sobre los seres más cercanos a ella, y por la que procuraba el bienestar de los que la rodeaban (Comins Mingol, 2003). Con esta comparación se busca dejar aún más clara la necesidad del ejercicio de aplicación de justicia dentro del modelo femenino.

La ética del cuidado deber estar muy presente en los integrantes de la familia a la hora de abordar el proceso restaurativo, veamos el siguiente planteamiento donde la mediación y la reflexión juegan un papel fundamental:

Una ética del cuidado a través de una experiencia directa de implicación con el prójimo o con el entorno. Esto también sucede en el caso de los procesos restaurativos. El proceso de mediación ha de conllevar un verdadero intercambio y una reflexión sobre los sentimientos de la parte contraria. Por ejemplo, si se ve el dolor que se ha causado, eso puede provocar un punto de inflexión emocional. Es asimismo el punto de inflexión en el proceso de restauración. Sino consigue hacerlo, el individuo adopta una actitud estratégica frente a la parte contraria, sin que haya una implicación real. En tal caso se pide disculpas y se hace promesas sólo para salir de apuro. (Deklerck, 2003)

Esta ética del cuidado desarrolla los valores de empatía, compasión, amor y salud, como valores orientados a la persona. Deben ser valorados y reafirmados no solo en la esfera familiar sino también en los salones donde se practica la política pública, la diplomacia y la propia justicia (Harris, 2004).

Dentro de esta dicotomía del término y aplicación de la justicia, desde la Justicia restaurativa podemos visualizarla en lo femenino, de lo concreto, lo contextual, lo relacional, lo expresivo y en conjunto con la ética del cuidado y la responsabilidad como lo dimensiona y diferencia Olarte Altarejos. Entonces de la Restauración Familiar, es de dónde se desprenden la diversificación de las Prácticas Restaurativas, en seguida ampliaremos su concepto; su historia y origen; y ejemplificaremos algunas de sus tipologías donde se ha considerado son del perfil de aplicación en los ambientes familiares.

2.5. Prácticas Restaurativas

El Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas (IIRP)⁶ tiene una forma particular de definir la palabra restaurativo y los terminos relacionados como lo es la reunión

⁶ El Instituto Internacional para las prácticas restaurativas se dedica a la formación avanzada de profesionales a nivel de postgrado y en temas de investigación, con el objetivo de influir positivamente en el comportamiento humano y el fortalecimiento de la sociedad civil en todo el mundo. Han desarrollado sus propias definiciones para facilitar la comunicación y el diálogo dentro del marco de su propia escuela y han conformado una red mundial de aprendizaje de prácticas restaurativas.

restaurativa y la han conceptualizado como es un proceso específico, con protocolos definidos, que reúne a aquellos que han causado un daño a reparos de sus conductas indebidas con aquellos que han sido dañados directa o indirectamente. Las prácticas restaurativas son una ciencia social que estudia una disciplina social a través de un aprendizaje y toma de decisiones participativos. El uso de las prácticas restaurativas ayuda a:

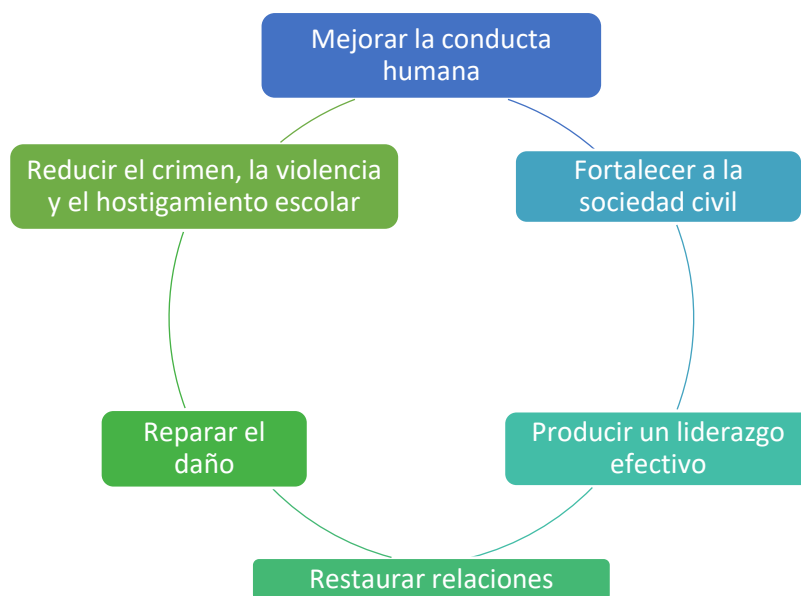


Diagrama 3. Beneficios del uso de prácticas restaurativas. Elaboración propia a partir del IIRP.

El IIRP hace una distinción entre los términos prácticas restaurativas y justicia restaurativa. Su visión es la siguiente ven a la justicia restaurativa como un subgrupo de prácticas resataurativas. La justicia restaurativa es reactiva, consta de respuestas formales o informales al delito y otras conductas indebidas una vez que éstas ocurren. La definición que hace la IIRP de prácticas restaurativas también incluye el uso de procesos informales y formales que anteceden a las conductas indebidas, los mismos que forjan proactivamente relaciones y crean un sentido de comunidad para evitar el conflicto y las conductas indebidas.⁷

⁷ Revisado el 23 de septiembre del 2016. <https://la.iirp.edu/practicas-restaurativas/>

Cuando el capital social – una red de relaciones- ya está bien establecido, es más fácil responder de manera efectiva a los actos indebidos y restaurar el orden social – así como crear un entorno organizacional saludable y positivo. El capital social se define como las conexiones entre individuos (Putnam, 2001), y la confianza, entendimiento mutuo, valores compartidos y conductas que nos unen y hacen que la acción cooperativa sea posible (Cohen & Prusak, 2001).

En los términos empleados en el campo de la salud pública, la Justicia Restaurativa proporciona una prevención terciaria, que se introduce después de que el problema ha ocurrido, con la intención de evitar la recurrencia. Las prácticas restaurativas amplían ese esfuerzo con la prevención primaria, que se introduce antes de que el problema ocurra. La ciencia social de las prácticas restaurativas ofrece un hilo común para vincular a la teoría, la investigación y la práctica en diversos campos como la educación, la orientación, la justicia penal, el trabajo social y la gestión organizacional.

Por ejemplo, en la justicia penal, los círculos restaurativos y las reuniones restaurativas le permiten a las víctimas, agresores y a los miembros de sus respectivas familias y amigos reunirse para explorar cómo cada uno de ellos ha sido afectado por una ofensa y de ser posible, para decidir cómo reparar el daño y satisfacer sus propias necesidades (McCold & Wachtel, 2003) en lo que respecto al trabajo social, los procesos de toma de decisiones del grupo familiar o las reuniones del grupo familiar empoderan a las familias extendidas para que se reúnan de manera privada, sin profesionales en la sala, con el objetivo de elaborar un plan para que la propia familia proteja al niño o niña de una mayor violencia y descuido o para evitar que se les envíe a una institución residencial fuera de sus hogares.

En la educación, los círculos y los grupos proporcionan oportunidades para que los alumnos compartan sus sentimientos, forjen relaciones y resuelvan problemas, y cuando hay actos indebidos, pueden desempeñar un papel activo para hacer frente a lo malo y enmendar las cosas (Riestenberg, 2002). Estos diversos campos emplean diferentes términos, todos los cuales caen bajo el rótulo de Prácticas Restaurativas:

| Campo | Nombre | Autor | Año |
|--------------------------|-----------------------|--------------|------------|
| Justicia Penal | Justicia Restaurativa | Zehr | 1990 |
| Trabajo Social | Empoderamiento | Simon | 1994 |
| Educación | Disciplina positiva | Nelsen | 1996 |
| | Aula receptiva | Charney | 1992 |
| Liderazgo organizacional | Gestión horizontal | Denton | 1998 |

Tabla 4. Elaboración propia, a partir de Riestenberdg, 2002.⁸

En la profundización del tema de las prácticas restaurativas, ahondaremos en la historia como un referente sobresaliente para conocer sus inicios y su proceso de extensión en lugares y aplicación.

2.5.1. Historia de las prácticas restaurativas

Como se ha enfatizado las Prácticas Restaurativas tienen sus raíces en la Justicia Restaurativa, una forma de ver a la Justicia Penal que enfatiza la reparación del daño que se le hace a la gente y las relaciones en lugar de solamente castigar a los infractores Sin embargo se ha realizado un condensado para conocer la historia del término Prácticas Restaurativas, para que de una forma concreta podamos conocer más a profundidad su origen y evolución.

| Autor/es | Año | Lugar | Aplicación | Resultados |
|---|-------------|----------------------------|--|---|
| | Década 1970 | | Se originó en como una mediación o reconciliación entre víctimas y agresores. | |
| Mark Yantzi, oficial de libertad condicional. | 1974 | Kitchener Ontario, Canadá. | Organizó la reunión de dos adolescentes con sus víctimas después de una serie de actos de vandalismo con el objetivo de que acordaran una restitución. | La respuesta positiva de las víctimas llevó al primer programa de reconciliación víctima-agresor. Con el apoyo del Comité Central Menonita y en colaboración con el departamento de |

⁸ La ciencia social de las prácticas restaurativas reconoce a todas estas perspectivas y las incorpora en su alcance.

| | | | | |
|---------------------------------------|---------------------|---|---|--|
| | | | | libertad condicional local. |
| Oficina para las Víctimas del Crimen. | Décadas 1980 y 1990 | Norteamérica y Europa. | | El concepto subsiguiente adquirió diversos nombres, como mediación víctima- agresor y diálogo víctima- agresor. |
| Eagle. | 2001 | Desde los Nativos Americanos y la Primera Nación Canadiense, las culturas Africanas, Asiáticas, Celtas, Hebreas, Árabes y muchas otras. | Aplicación del término. | La justicia restaurativa hace eco de las prácticas ancestrales e indígenas empleadas en las culturas en todo el mundo. |
| Goldstein. | 2006 | | | |
| Haarala. | 2004 | | | |
| Mbambo & Skelton. | 2003 | | | |
| Mirsky. | 2004 | | | |
| Roujanavong. | 2005 | | | |
| Wong. | 2005 | | | |
| McCold. | 1999 | | Las reuniones abordan los desequilibrios de poder entre la víctima y el agresor y cuentan con la participación de personas de apoyo adicionales | La justicia restaurativa moderna se amplió para incluir también a las comunidades afectivas, participando las familias y los amigos de las víctimas y los agresores en procesos colaborativos llamados reuniones y círculos. |
| | 1989 | Nueva Zelanda. | La reunión del grupo familiar (RGF). Originalmente se concibió como un proceso de empoderamiento familiar, no como justicia restaurativa. | Se inició como una respuesta a las preocupaciones de la población nativa maorí por el número de niños que estaban siendo retirados de sus hogares por las cortes. |
| Burford & Pennell. | 2000 | Norteamérica. | Se le cambió el nombre a toma de decisiones del grupo familiar (TDGF). | |

| | | | | |
|--|---|-------|---|--|
| Terry O'Connell, oficial de policía australiano. | 1991 | | Adaptó la RGF, usándola como una estrategia de colaboración ciudadana para evitar que los jóvenes acabaran ante una corte. | |
| Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas (IIRP). | | | Llama a esa adaptación, que se ha difundido por todo el mundo, una reunión restaurativa. | Se le han dado otros nombres, como reunión de responsabilidad comunitaria y reunión víctima-agresor. |
| Marg Thorsborne, un educador australiano. | | 1994. | Fue el primero en usar una reunión restaurativa en una escuela. | |
| Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas (IIRP). | Surgió de la Community Service Foundation y la Buxmont Academy. | 1977. | Han proporcionado programas para los jóvenes infractores de la ley y en riesgo en el sudeste de Pensilvania, en los Estados Unidos. | Inicialmente fundado en 1994 bajo los auspicios de la Buxmont Academy, el Programa Real Justice (Justicia Real), ahora han capacitado a profesionales de todo el mundo en reuniones restaurativas. |
| Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas (IIRP). | | 1999. | Amplió su capacitación para incluir las prácticas restaurativas informales y proactivas, además de las reuniones restaurativas formales | Constitución de Escuela de posgrado acreditada, ha desarrollado un marco comprensivo que incluye práctica y teoría y que amplía el paradigma restaurativo mucho más allá de sus orígenes en la justicia penal. El uso de las prácticas restaurativas actualmente se está difundiendo por todo el mundo, con aplicación en la educación, la justicia penal, el trabajo social, la orientación, los servicios juveniles, los |

| | | | | |
|--|--|--|--|--|
| | | | | centros de trabajo y la comunidad de fe. |
|--|--|--|--|--|

Tabla 5. Elaboración propia a partir de (Mc-Cold, 1999; Peachey, 1989; Doolan, 2003; O'Connell, 1998; Wachtel, 1999; y Mc-Cold & Wachtel, 2001-2003).

La historia del surgimiento y el uso de las prácticas restaurativas de manera general, nos ayuda a visualizar el panorama de una forma más concreta, según los escenarios en donde se ha desarrollado y se siguen desarrollando por medio de su aplicación, con este mapeo general, podemos enfatizar que pueden darse y se dan en diferentes escenarios y áreas como son las escuelas, los centros de de convivencia y de trabajo, los centros penitenciarios y sin duda en los ambientes familias el cual es el tema que nos convoca e interesa. Pero veamos más a fondo de forma específica, cual es la funcionalidad de dichas prácticas, para poder ir entendiendo el sentido de cada una de ellas y como puede ser utilizado en el ámbito familiar.

2.5.2. Funciones de las Prácticas Restaurativas.

La identificación y puntualización de las funciones de las prácticas restaurativas es fundamental para que esten categorizadas desde su sentido y objetivo para la aplicación de las mismas y así tenerlas claras y precisas las cuales son: la restauración de relaciones; la psicoeducación en la expresión y manejo de las emociones; y la construcción de procesos justos.

La función más importante de las prácticas restaurativas es restaurar y forjar relaciones. Así como los procesos restaurativos informales y formales promueven la expresión de afecto o emociones, también promueven los lazos emocionales consolidados, genuinos, sinceros y fortalecidos, pues son inherentes a la relaciones humanas.

Los escritos de Silvan S. Tomkins sobre psicología del afecto (Tomkins, 1962, 1963, 1991) afirman que las relaciones humanas son mejores y más saludables cuando hay una libre expresión de afecto o emoción—minimizando lo negativo, maximizando lo positivo, pero permitiendo la libre expresión. Donald Nathanson, ex-director del Silvan S. Tomkins Institute, añadió que es a través del intercambio mutuo del afecto expresado que construimos una comunidad, creando los lazos emocionales que nos unen a todos (Nathanson, 1998).

Las prácticas restaurativas como las reuniones y los círculos proporcionan un ambiente seguro para que las personas expresen e intercambien emociones (Nathanson, 1998). Tomkins identificó nueve afectos diferentes (Diagrama 4) para explicar la expresión de emoción en todos los seres humanos. La mayor parte de los afectos se definen mediante pares de palabras que representan las expresión menos y más intensa de un afecto en particular. Los seis afectos negativos incluyen enojo-rabia, miedo-terror, estrés-angustia, disgusto, disolfato (una palabra que Tomkins acuñó para describir la forma en que uno “arruga la nariz” para expresar el rechazo a alguien o a algo), y vergüenza-humillación. El susto-sorpresa es el afecto neutral, que funciona como un botón de reajuste.

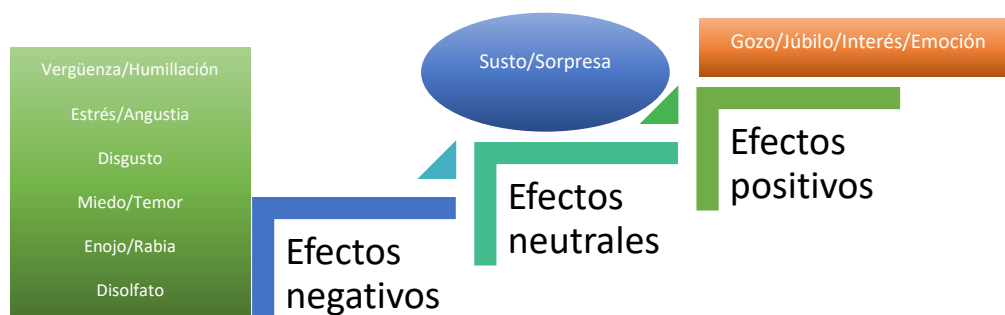


Diagrama 4. Los nueve afectos adoptados por Nathanson, 1992.

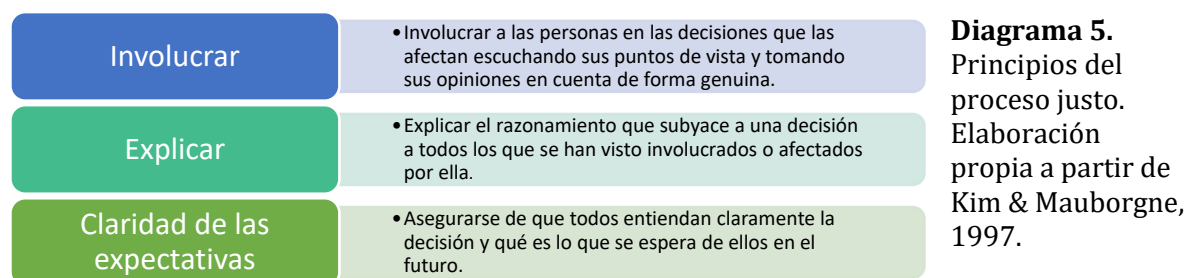
Los dos afectos positivos son el interés-emoción y gozo-júbilo (Tomkins, 1962, 1963, 1991). Silvan S. Tomkins (1962) escribió que debido a que hemos evolucionado para llegar a experimentar nueve afectos—dos afectos positivos que nos dan placer, un (susto-sorpresa) tan breve que no tiene un sentimiento por sí mismo, y seis que nos hacen sentir terrible—estamos programados para ajustarnos a un esquema interno. El esquema emocional humano se asegura de que nos sintamos mejor cuando: 1) maximizamos el afecto positivo; 2) minimizamos el afecto negativo; funcionamos mejor cuando; 3) expresamos todo el afecto (minimizamos la inhibición del afecto) de manera que podamos cumplir estos dos objetivos; y, finalmente 4) cualquier cosa que promueva estos tres objetivos nos hace sentir de lo mejor, mientras que cualquier

fuerza que interfiera con uno o más de estos objetivos nos hace sentir peor (Nathanson, 1997b).

Al alentar a las personas a expresar sus sentimientos, las prácticas restaurativas forjan mejores relaciones. Las prácticas restaurativas demuestran la hipótesis fundamental de la psicología de los afectos de Tomkins—que el ambiente más saludable para los seres humanos es uno en el que hay una libre expresión de afecto, minimizando lo negativo y maximizando lo positivo (Nathanson, 1997). Desde la simple declaración afectiva hasta las reuniones formales, esto es para lo que se han diseñado las prácticas restaurativas (Wachtel, 1999).

Cuando las autoridades hacen cosas con la gente, ya sea de forma reactiva – para encarar una crisis, o proactiva, los resultados son mejores. Esta tesis fundamental fue evidente en el artículo del Harvard Business Review sobre el concepto de proceso justo que genera resultados positivos en las organizaciones de negocios. La idea central del proceso justo es que “... los individuos tienen mayor probabilidad de confiar y cooperar libremente con los sistemas – ya sea que ganen o pierdan con esos sistemas – cuando se observa un proceso justo” (Kim & Mauborgne, 1997).

Los tres principios del proceso justo son:



El proceso justo demuestra como la modalidad restaurativa desde la ventana de la disciplina, puede despuntar y potencializar los procesos justos desde la mirada restaurativa ante alguna situación de perjuicio o daño considerado en la conducción de los conflictos, si bien la aplicación de ha traspasado en las organizaciones de negocios podemos tambien transmitirlos en otros espacios como lo es específicamente la familia; pues específicamente en las relaciones entre padres, madres e hijas e hijos el manejo

del poder es un asunto muy presente y dificultoso en el manejo de la disciplina y en el establecimiento de límites.

Pues existe en algunas ocasiones, primero una falta de conciencia de la importancia de las etapas formativas en las niñas y los niños; segundo en el impacto que genera para su adultez lo aprendido y modelado en sus entornos más formativos e íntimos; y tercero, la replica de valores y conceptos como por ejemplo la justicia y la aplicación de esta en cualquier otra relación que vaya formando a lo largo de su vida, en las interacciones que vaya construyendo

La hipótesis fundamental de las prácticas restaurativas, a través del impulso de procesos justos y en el uso de sus propios principios, se considera pues que en la medida en la que vayamos incluyendo en nuestra cotidianidad estas dinámicas, podremos ir generando comunidades inclinadas, empoderadas y dirigidas a la potencialización de la solidaridad y horizontalidad; más democráticas; menos punitivas; más dialogantes; sin indiferencia; más inclusivas; y propulsadoras de la comunicación por medio del diálogo en la emisión de mensajes claros y precisos para así optimizar las relaciones humanas en nuestros contextos.

Una vez revisados los principios, caminemos a conocer los valores que se desprenden o derivan tanto de la Justicia restaurativa como de sus prácticas para irnos adentrando cada vez al cómo para la practicidad de las mismas.

2.5.3. Valores Restaurativos y su practicidad

Uno de los intentos más conocidos para comprender los valores de la justicia restaurativa fue desarrollado por Howard Zehr, en su ya clásico cuadro comparativo con el binomio Justicia retributiva vs. Justicia restaurativa. La justicia retributiva se centrará, de acuerdo a dicho autor en el castigo que merecen quienes ofenden, mientras que la Justicia restaurativa mirará a las necesidades de las víctimas y la responsabilidad de quienes ofenden para reparar el daño (Zehr, 2002). Estos valores se distinguen de los valores procesales de los valores personales.

| | | |
|-----------------------|---------------------------|--|
| Valores procesales | Dignidad individual | Promoción de la recuperación y curación |
| | Respeto | Seguridad |
| | Ausencia de dominación | Responsabilidad |
| | Reparación | Inclusión |
| | Cuidado mutuo | Humildad |
| Valores personales | Respeto | Compasión |
| | Paciencia | Responsabilidad |
| | Apertura de mente | Honestidad |

Tabla 6. Elaboración propia, a partir de Zher, 2002.

De forma general y vinculada a la mayoría de los valores citados, nos encontramos la idea de la importancia de la relación; La justicia restaurativa asume que los humanos son profundamente relaciones. Hay una necesidad humana fundamental que significa estar en buena relación con los demás. El enfoque restaurativo reconoce y trabaja con esta necesidad humana básica (Pranis, 2007). Estos valores entroncan con tres pilares que internacionalmente han sido reconocidos en la Justicia restaurativa: las necesidades humanas a satisfacer; las obligaciones adquiridas; y el compromiso en la participación en los procesos restaurativos.

Para Casado Coronas (2008), citando a Van Ness y Heedtderks, los valores de la Justicia Restaurativa incluyen los siguiente elementos y sub elementos:

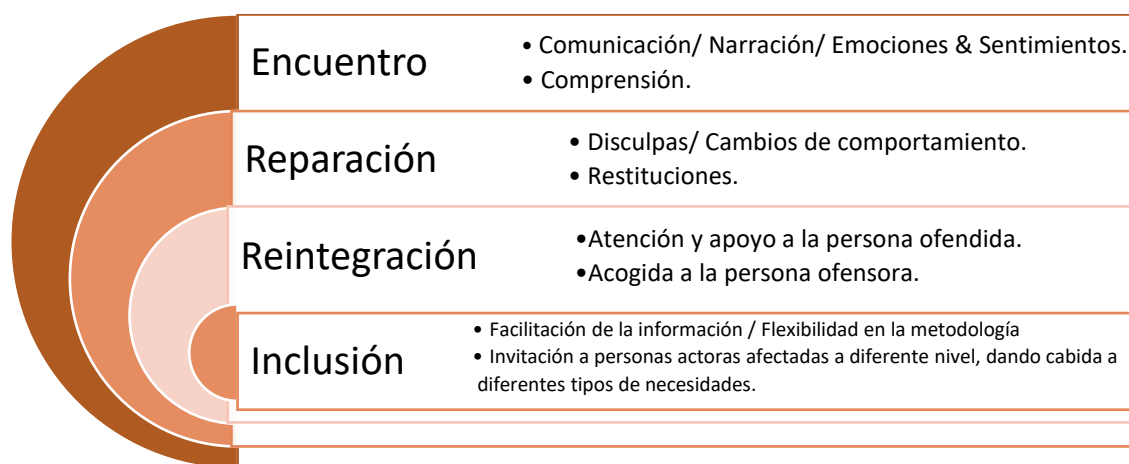


Diagrama 6. Los valores de la Justicia Restaurativa. Elaboración propia a partir de Van Ness y Heedtderks.

A mayor abundamiento, para Bowen, Boyack y Marshall (2004), todo proceso restaurativo, frente a los procesos adversariales incluye: participación, respeto, honestidad, humildad, interconexión, responsabilidad, empoderamiento y esperanza.

A modo de síntesis, nuestra mirada central desde la práctica restaurativa a los valores que nutren cualquier proceso restaurativo, estará compuesta por los siguientes elementos:



Diagrama 7. Los valores restaurativos desde la práctica (Olalde Altarejos, 2015)

Los valores aquí mostrados nos acercan al edificio ético de la Justicia Restaurativa como un proceso reiterativo de reconstrucción y reconfiguración lo que significa la justicia y lo restaurativo (Braithwaite, 2006). Dicho autor enfatiza los valores contrarios a la justicia retributiva, destacando el empoderamiento, el apoyo social, el diálogo no dominado, la seguridad y las narrativas de las vivencias personales.

Por último, queremos llevar nuestra mirada a uno de los ejes señalados por John Braithwaite, el valor de restauración que debe estar presente en todo proceso restaurativo y debe guiar nuestra práctica. Veámoslo en el siguiente diagrama:

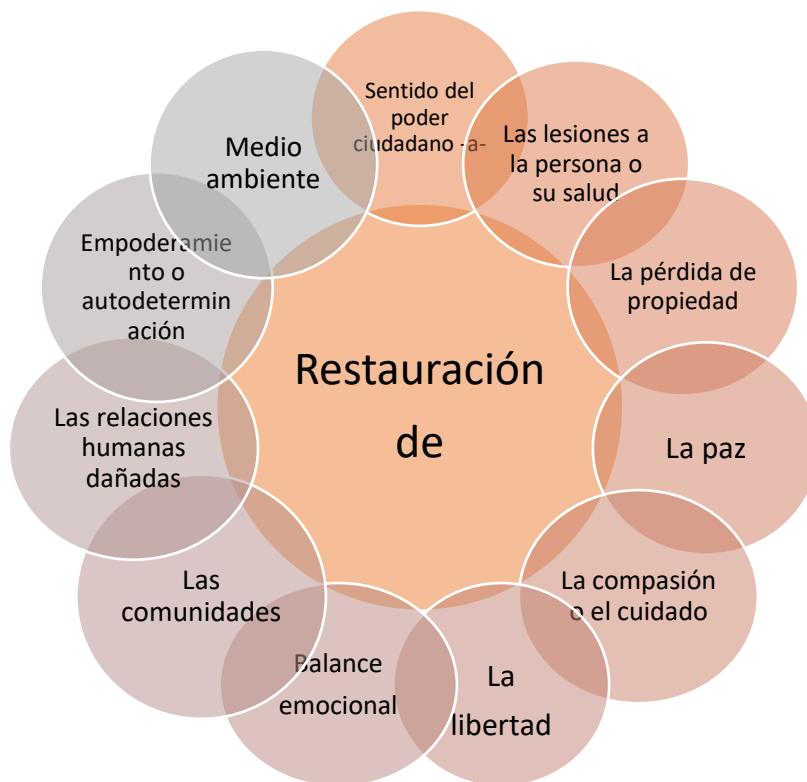


Diagrama 8. Restauración (Olalde Altarejos, 2015), a partir de Braithwaite (2014).

Esta mirada tan amplia sobre donde cabe la restauración y sus procesos nos regala un panorama integral y holístico de la necesidad de culturizar y educarse sobre el tema.

La práctica de estos valores en los procesos restaurativos antes descritos están intimamente relacionados con la presencia de la comunicación, a través del diálogo y más allá como se viene mencionado por medio de la ética del cuidado. Veamos los valores a tener en cuenta para considerarlo plenamente restaurativo desde un punto de vista práctico (Bowen, Boyack y Marschall, 2004):

| | |
|--|---|
| Se esfuerza por desarrollar un proceso inclusivo y colaborativo. | Implica la participación voluntaria. |
| Promueve contexto de confidencialidad. | Reconoce convicciones (identidades y expectativas) culturales de las personas. |
| Se centra en las necesidades de las personas. | Exhibe respeto genuino por todas las partes. |
| Valida las experiencias. | Clarifica y confirma las obligaciones y/o responsabilidades de la persona ofensora. |
| Busca resultados transformadores. | |

Tabla 7. Practicidad en procesos restaurativos.

Los encuentros restaurativos se sitúan en el marco del nivel micro de los procesos restaurativos, en el lugar de la participación interpersonal, donde al propio encuentro pueden acompañar procesos de intervención psicosocial de las partes que intervengan. En este contexto micro, donde se construye y alcanza el reconocimiento pleno y empático por parte del ofensor de la condición de ofendido de la persona que va a tener en frente.

Por otro lado avanzaremos a la derivación de los procesos restaurativos y sus elementos esenciales, como formas concretas para la vivencia de la restauración, cabe mencionar que al indicar que son procesos, damos por entendido que las pautas son de acción son contiguas y personalizadas, es decir con un tinte de unicidad pues cada sistema familiar es único, en su conformación, interacción y desarrollo.

2.5.4. Los procesos restaurativos y sus elementos esenciales.

El IIRP ha identificado diversos procesos restaurativos que considera como los más útiles para implementar las prácticas restaurativas en la más amplia variedad de entornos. El proceso restaurativo es un proceso de comunicación ética, que construido sobre la base de la voluntad de las personas participantes, éstas se reconocen mutuamente desde una ética de la deliberación y la comunicación (Olalde Altarejos, 2015). En el siguiente diagrama podremos visualizar como se entrelazan entre sí.

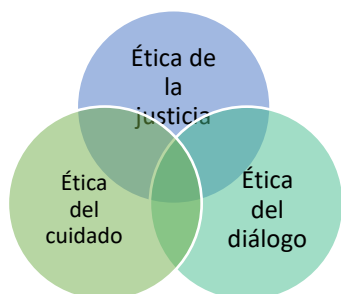


Diagrama 9. Elementos en los procesos restaurativos. Elaboración propia, a partir de Olalde Altarejos, 2015.⁹

Jacques Faget en su obra “Méditations: les ateliers silencieux de la démocratie” nos explica cómo las mediaciones se convierten en espacios silenciosos de democracia, o en

talleres más concretamente, porque en ellos es donde se elaboran y manipulan las cosas para vivir con ellas. La sala de justicia restaurativa como es nombrada y descrita en esta obra, destila emociones, sentimientos, frustraciones, dolores, para ayudar y ayudarnos a vivir mejor entre nosotros y nosotras. Y para ello, utiliza el diálogo y la palabra.

Faget (2010), enfatiza al respecto, hablamos de un espacio donde se reconoce la otredad, donde se diferencia se muestra y se busca lenta pero justamente soluciones y transformaciones a los conflictos que viven quienes dialogan. Es precisamente lo que Faget acentúa al hablar del reconocimiento de la otredad, es decir con el o la de a lado; con el o la que convivo todos los días; e incluso con quien me encuentro, sin conocer de carácter casual y tiene interés en una búsqueda de soluciones trascendentes en la transformación en pos de nuestros aprendizajes, crecimientos y nuestra misma evolución en la cuestión de las relaciones interpersonales y en el convivir en la atmósfera familiar.

Dentro de esta tipología al haber abordado el tema de los procesos restaurativos, hablaremos ahora de otro elemento en acción desde la ética del diálogo particularmente, traspasado en los círculos para su desarrollo.

2.5.4.1. Los círculos y los diálogos restaurativos

Un círculo es una práctica restaurativa versátil que puede usarse de manera para desarrollar relaciones y generar comunidad o de manera reactiva, para responder a las conductas indebidas, a los conflictos y problemas. Los círculos le brindan a las personas la oportunidad de hablar y escucharse unos a los otros en una atmósfera de seguridad,

⁹ Los procesos restaurativos de forma trascendental, son traspasado con tres elementos esenciales, la ética de la justicia, la ética del cuidado y la ética del diálogo.

decoro e igualdad. El proceso de los círculos permite a las personas contar todas sus historias y ofrecer sus propias perspectivas (Pranis, 2005). Un elemento fundamental en los círculos es el habla, el uso de la palabra, con su riqueza de perspectivas y percepciones.

También Pranis, define al círculo con un amplia variedad de propósitos: la resolución de conflictos; la sanación; el apoyo; la contención; la toma de decisiones; el intercambio de información; y el desarrollo de relaciones. Los círculos ofrecen una alternativa a los procesos de reuniones contemporáneas, que a menudo se basan en un posicionamiento jerárquico, en el que hay un ganador y un perdedor y una disputa.

Muchas veces las reuniones contemporáneas como lo alude el autor, en las situaciones familiares son arbitrarias y anulantes respecto al diálogo, opiniones, sugerencias o puntos de vista respecto a tal o cual situación y eso puede ir generando hostilidad, violencia, indiferencia o inclusive actitudes para ignorar o evadir las situaciones con necesidad de atender y resolver.

Se enunciarán y describirán tipos de círculos:

La hora del círculo (Mosley, 1993) y las reuniones matutinas (Charney, 1992) se han usado ampliamente en escuelas primarias y de enseñanza elemental durante muchos años y más recientemente en escuelas secundarias y en la educación superior (Mirsky, 2007, 2011; y Wachtel, 2012). Otro es el círculo secuencial alienta a las personas a escuchar más y hablar menos (Costello & Wachtel, 2010). Aunque la mayoría de los círculos tradicionalmente hacen uso de un facilitador o un encargado del círculo quién guía pero no controla (Pranis, Stuart & Wedge, 2003), un círculo no siempre necesita tener un facilitador. Un enfoque es que los participantes simplemente hablen de manera secuencial, teniendo la palabra alrededor del círculo tantas veces como sea necesario, hasta que todos hayan dicho lo que querían decir. En este caso, todos los participantes asumen la responsabilidad de mantener la integridad y el enfoque del círculo. Los círculos no secuenciales a menudo se estructuran más libremente que un círculo secuencial. En la conversación, la palabra puede tomarla una persona u otra sin un orden fijo.

Los círculos pueden usar un formato secuencial, es decir sugieren un formato propio donde una persona habla por vez, y la oportunidad de hablar avanza en una dirección alrededor del círculo. Cada persona debe esperar hasta que llegue su turno para hablar, y nadie puede interrumpir. De manera opcional, se puede usar un objeto de conversación— un pequeño objeto que pueda ser sostenido fácilmente y pasado de persona a persona— para facilitar este proceso.

Solamente la persona que está sosteniendo el objeto de conversación tiene el derecho a hablar (Costello & Wachtel, 2010). Tanto el círculo como el objeto de conversación tienen raíces en prácticas antiguas e indígenas (Mirsky, 2004)

Este formato maximiza la oportunidad que se le da la voz, a las voces más calladas, aquellos que usualmente se sienten inhibidos por las personas que hablan más alto y son más asertivas, de hablar sin interrupción. Las personas que quieren responder a algo que se ha dicho deben ser pacientes y esperar hasta que sea su turno de hablar. Como consecuencia se camina en el respeto, el reconocimiento, paciencia, control de impulsos y el cuidado mutuo de cada miembro .

Después de que todos han respondido a las preguntas restaurativas, el facilitador pasa a una discusión más abierta, de ida y vuelta, sin orden fijo de lo que las víctimas necesitan y cómo se pueden satisfacer estas necesidades. Puede usarse un círculo restaurativo secuencial en lugar de una reunión formal para responder a las conductas indebidas o a un conflicto o problema.

El círculo restaurativo es menos formal porque no especifica típicamente a víctimas y agresores y no sigue una guión. Sin embargo, puede emplear algunas de las preguntas restaurativas del guión de reuniones restaurativas (Costello & Wachtel, 2010).

Ahora hablaremos de la herramienta del tipo de diálogo propuesto para dinamizar los círculos, pues la forma de como dialogamos puede diferenciar de forma significativa los intentos por transformar los conflictos o sólo el hecho de querer o localizar una necesidad de comunicar y escucharse.

El diálogo restaurativo nace de la plena convicción y la profunda voluntad de encontrarse con el otro en un contexto de respeto a la persona y de escucha mutua (Olalde Altarejos, 2009).

Las normas básicas para las personas participantes son las siguientes:



Diagrama 10. Diálogo restaurativo, a partir de Olalde Altarejos, 2009.

El diálogo es un proceso participativo que se construye con la credibilidad que las personas participantes, que tienen algo que decir sobre los hechos, se dan mutuamente. Este elemento será fundamental en los procesos restaurativos familiares pues gracias al diálogo se interconectan las partes para poder establecer acuerdos y a su vez prácticas restaurativas en pro de la relación y del vínculo familiar.

La credibilidad se enmarca en una ética del diálogo, del procedimiento como función universal de interacción, ajena a los vaivenes de los valores o creencias concretas más centradas en el resultado, y maleables en función de tiempos y formas culturales (Puntes, 2007). Siguiendo esta línea sobre la función universal de la interacción que puntualiza Puntes, es específicamente en las formas es dónde se ven reflejados los detalles de la ética del cuidado.

Una de las prácticas más comunes en las relaciones interpersonales, ante una situación de descuido, una ofensa, un desinterés, etc., son las disculpas, pues están sumergidas en el lenguaje cotidiano de las interacciones sociales. Que hablar de una forma más formal de ellas, como maneras de instrucción a la forma, se considera fundamental en este estudio pues acentúa tanto la ética del cuidado, la ética de la justicia y la ética del diálogo, enmarcados en la educación para la paz, pues va potencializando un proceso psicoeducativo respecto al tema para su aplicación e impacto en la construcción de relaciones cada más fraternas, cuidadas, restaurativas y dialogantes.

2.5.4.2. Las disculpas

Al hablar de este tipo de práctica restaurativa, podría notarse como algo bastante común y muy utilizado en nuestras relaciones; sin embargo desde la mirada de relaciones constituye un elemento restaurador de una forma sobresaliente, veámos con detalle el proceso y su lenguaje.

Las disculpas, elemento crucial en el diálogo reparador poseen varios elementos constructores. Para Goffman, citado por Bennett (2007): la aceptación de la ofensa y el repudio de lo que de malo supone en sí misma; la determinación de no hacer mal en el futuro; la reparación simbólica (moral) y material. En los ambientes familiares, es una herramienta primordial para la construcción cotidiana y reconstrucción de vínculos y relaciones pacíficas, justas y armónicas.

Para Chapman y Thomas (2006) “Los cinco lenguajes de la disculpa” tienen los siguientes elementos:

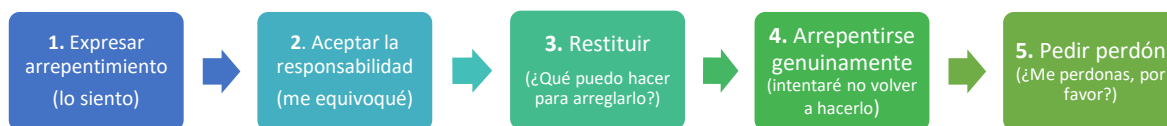


Diagrama 11. Los cinco lenguajes de la disculpa. Elaboración propia a partir de Chapman y Thomas 2006.

Esta visión ética nos interpela con la humanidad del ofendido, y a menudo también con conceptos colectivos que desfilan ante nosotros y nosotras como entidades abstractas, como la “paz pública”, el sentimiento de piedad, las buenas costumbres, la compasión por los dolores humanos.

El ejercicio de reflexión realizado en la persona que ha ofendido es muy valioso pues ese da pie a los demás pasos en este sentido de interiorización sobre lo que dijo, hizo, pensó, etc., y sobre todo lo empuja al deseo de restituir y restaurar, es decir que acciones puede realizar para reparar la situación o daño y así por tanto ir reconstruyendo la relación y/o el vínculo familiar, mediante la transformación de los conflictos. Especialmente en el paso tres, en el restitución, los beneficios en cuanto a la responsabilidad sobre los actos de sí y lo que puede llegar a provocar en la otra persona,

al buscar restituir el daño, va fortaleciendo los tres elementos del proceso restaurativo como lo hemos mencionado, en la ética del cuidado, de la justicia y del diálogo.

Continuemos con esta línea psicoeducativa sobre estas propuestas en las herramientas del uso, desarrollo y potencialización de los procesos restaurativos. Hablando de una metodología sencilla y concreta, que responde al ¿cómo?, pues no sólo basta con el querer hacerlo o tener la intención sino en el cómo es dónde la mayoría de las buenas intenciones se terminan por caer o no consolidarse y es necesario adentrarnos a una metodología propuesta ya aplicada por los autores expertos en la materia restaurativa, para saber como impulsar, reconstruir, potencializar o incluso iniciar procesos restaurativos.

2.5.4.3. La metodología del proceso restaurativo

El International Institute for Restorative Practices (IIRP), de Bethlehem (Pensylvania) propone una metodología de preguntas sencillas. Se entiende el proceso restaurativo como un lugar donde las partes, con responsabilidad hacia la verdad, se confrontan dialógicamente, obtienen preguntas a sus respuestas y toman conciencia de sí mismos.

Veamos en el siguiente cuadro dichas preguntas y su relación con los planteamientos de la ética discursiva y la argumentación de Habermas:

| Preguntas para responder al cambio de conducta (personas ofensoras) | Elementos de la teoría de Habermas | Preguntas para ayudar a quienes se han visto dañadas por otras personas (ofendidos/as) |
|--|--|---|
| ¿Qué ocurrió? ¿Qué estabas pensando cuando ocurrió? | Preguntar lo que ocurrió Hechos, objetivo, físico, externo. Sentimientos e intenciones mundo subjetivo, interno | ¿Qué pensaste cuando te diste cuenta de lo que había ocurrido? ¿Cuáles han sido tus pensamientos desde entonces? |
| ¿Quién crees que se ha visto afectado por tus acciones? ¿Cómo crees que se han visto afectados? | Establecimiento de relaciones interpersonales | ¿Cómo te ha afectado esto a ti y a personas cercanas a ti? ¿Qué ha sido lo más duro para ti? |
| ¿Qué crees que debe ocurrir para que las cosas se hagan bien, se arreglen? | Intención de reconocimiento del daño, mundo social compartido, lo bueno y lo malo normativo, lo necesario para corregir lo malo. | ¿Qué crees que debe ocurrir para que las cosas se hagan bien, se arreglen? |

Tabla 8. Preguntas restaurativas y elementos de la teoría de Habermas (Olalde Altarejos, 2015), a partir de International Institute for Restorative Practices (2009), Laurel Barret (2011).

En el transcurso de las preguntas, quien habla puede ir saliendo de su mundo interno para ir poco a poco encontrándose con el mundo de la otra persona. En esa intersubjetividad y a través de la fuerza de la argumentación, se puede producir la validación de quejas, ofensas, dolores y sentimientos.

La teoría discursiva de Habermas nos ayuda a comprender cómo el entendimiento, la empatía y el acuerdo de pueden alcanzar a través del proceso restaurativo. Cuando la gente siente respeto, igualdad y cuidado mutuo, es más probable que se reduzcan sus defensas o protecciones, algo habitual en el curso de las relaciones no cooperativas. Es más, “cada vez que hablamos, elevemos tres inherentes pretensiones de validez: la verdad, la sinceridad y la rectitud” (Laurel Barrett, 2011)

Pero es importante que advirtamos, para finalizar y ahondando en la investigación de Audrey Laurel Berrett, dos últimas cuestiones:

- Los procesos restaurativos tienden a diferenciarse de la mediación civil porque en esta última, el éxito personal y la satisfacción de intereses individuales es más importante que el entendimiento y el consenso. En el proceso restaurativo el entendimiento pasa por la toma de responsabilidad de la persona ofensora que le lleva a la víctima a un escenario de cooperación. Y el consenso por la construcción de un acuerdo de reparación.
- Este entendimiento está condicionado a la alineación de manera significativa de los siguientes elementos vinculados a las teorías de Habermas (Laurel Barrett, 2011)
 1. Se juntan en el diálogo todas las personas que tienen algún interés en el tema.
 2. La igualdad de oportunidades para hablar.
 3. No hay voz o perspectiva relevante que sea suprimida o excluida.
 4. Ningún tema o perspectiva está excluida de la argumentación.
 5. La única fuerza presente en la sala, es la de las razones o los mejores argumentos
 6. Las personas participantes deben abstenerse de actuar estratégicamente, y orientarse a la comprensión mutua.

Por otro lado como la apuesta de esta investigación es precisamente la vivencia cotidiana de la Justicia Restaurativa, mediante la aplicación de prácticas concretas en

este caso de tipo restaurativas; lo siguiente nos permitirá realizar un mapeo comparativo entre otras practicas comunes ante la presencia o surgimiento de conflictos en los ambientes familiares.

Se ha elegido este abanico de tipologías de prácticas, pues se considero idóneo para mostrar un contraste sobre las prácticas comunes realizadas ante la atención de conflictos, sus consecuencias y la reflexión que pudiera suscitar a las preguntas detonadoras aplicadas en los recursos instrumentales de esta investigación.

2.6. La ventana de la disciplina social

La ventana de la disciplina social es un concepto que tiene una amplia aplicación en



muchos entornos. Éste describe cuatro enfoques básicos para mantener las normas sociales y los límites conductuales. Los cuatro se representan como diferentes combinaciones de un nivel de control alto o bajo y un nivel de apoyo alto o bajo. El dominio restaurativo combina tanto un nivel de control alto como un nivel de apoyo alto y se caracteriza por hacer las cosas con las personas, en lugar de hacerlas contra ellas o para ellas.

Diagrama 12. La ventana de la disciplina social, según Watchel, 2005.

La ventana de la disciplina social también define a las prácticas restaurativas como un modelo de liderazgo para padres en las familias, profesores en las aulas, administradores y gerentes en las organizaciones, policías y trabajadores sociales en las comunidades y jueces y funcionarios en el gobierno. La hipótesis unificadora fundamental de las prácticas restaurativas es que “los seres humanos son más felices, más cooperadores y productivos, y tienen mayores probabilidades de hacer cambios positivos en su conducta cuando quienes están en una posición de autoridad hacen las cosas con ellos, en lugar de hacerlas contra ellos o hacerlas para ellos”. Esta hipótesis sostiene que el modo punitivo y autoritario de hacerlo contra y el modo permisivo y paternalista de hacerlo para, no son tan efectivos como el modo restaurativo, participativo, de involucrarse con (Wachtel, 2005).

La ventana de la disciplina social refleja el pensamiento seminal del renombrado criminólogo australiano John Braithwaite, quién ha afirmado que el depender del castigo como un regulador social es problemático ya que esto avergüenza y estigmatiza a las personas que cometen actos indebidos, las empuja a una subcultura social negativa y no logra cambiar su conducta (Braithwaite, 1989). Para poder ahondar sobre esta tipología de prácticas se describen de forma detallada las características de la tipología para su mejor comprensión.

Tipología de prácticas:

- a) Punitivas: Estas prácticas se caracterizan por la aplicación o imposición de castigos. El castigo es una sanción o pena impuesta a una comunidad o individuo que causa molestias o padecimientos, motivo por lo que se ejecuta una acción, que puede ser física o verbal, directa o indirecta, contra quien ha cometido una falta o delito. El castigo se aplica según se incumplan las normas o conductas morales establecidas (desde un nivel de la sociedad en general, hasta el ámbito intrafamiliar, incluyendo el "auto-castigo"). Según el rango de severidad, existen castigos que pueden causar dolor físico o moral a una persona, e incluso llegar a la mortificación al corregir duramente, o todo lo contrario.

Un castigo será aquella pena o sanción que se le impone a alguien como consecuencia de haber contrariado alguna norma, precepto, orden, entre otros, establecidos a través de una ley, o en su defecto por una autoridad. La palabra castigo es originada en la palabra latina "castigare" (de "castus" = virtuoso y "agere" = hacer), castigo significa transformar en puro y virtuoso algo incorrecto, a través de una acción correctiva. Es un modo de restablecer la justicia cuando se ha producido una situación de inequidad y se trata de volver a que cada uno tenga lo que le corresponda.

Las prácticas punitivas pueden ser caracterizadas con un estilo centrado en los mayores hacia los menores. Dentro de las consecuencias del uso de estas prácticas se establece un sistema de comunicación unidireccional y cerrado.

Ante los conflictos se dan órdenes sin explicaciones y se restringen la autonomía de los hijos e hijas, que suelen inhibirse. Es habitual el uso de castigos, amenazas y prohibiciones de manera continuada y sin ningún tipo de razonamiento. También se caracteriza por un alto nivel de exigencia a los hijos e hijas en todos los aspectos de la vida y por que los padres no suelen ser receptivos a sus necesidades, ni cambian sus técnicas de disciplina en función del contexto ni de la edad ni de otras variables.

Se generan bajos niveles de autoestima, autonomía personal, creatividad y competencia social; se muestran sentimientos de frustración o culpabilidad al no poder cumplir los deseos de sus padres y madres; pueden sentir ansiedad por el distanciamiento emocional en los miembros de la familia; y se suelen ser pasivos y tímidos y vivir ansiosos de obtener la aprobación de los demás.

- b) Negligentes: Implica descuido u omisión en la realización de determinadas atenciones o desamparo de una persona que depende de uno o por la cual uno tiene alguna obligación legal o moral. La negligencia puede ser intencionada o no intencionada¹⁰.

La negligencia intencionada es, cuando el cuidador por prejuicio o irresponsabilidad deja de proveer a la persona los cuidados apropiados para su situación. Sin embargo cuando el cuidador no provee los cuidados necesarios, por ignorancia o porque es incapaz de realizarlos, se considera que es negligencia o abandono no intencionado.

“Negligencia es todo comportamiento que tienda al descuido, desatención y abandono de una persona que no está en condiciones de valerse por sí misma por razones de edad, enfermedad o discapacidad. Comprende también el no proveer las condiciones de supervivencia, teniendo las posibilidades de suplirlas” (Corazzari & Taylor, 1998).

¹⁰ Organización Panamericana de la Salud. Guía de diagnóstico y manejo de Abuso (maltrato) y Negligencia (abandono)

Se muestra una baja exigencia sobre los asuntos y en la abdicación de la responsabilidad familiar y educativa; exhiben falta de sensibilidad e implicación por las necesidades de los miembros, sin expresión afectiva ni comunicación; manifiestan un escaso sentido del esfuerzo personal y bajos logros en su esferas de trabajo; pueden desarrollar un autoconcepto negativo y graves carencias de autoconfianza y autorresponsabilidad entre los miembros familiares. Presentan una mayor predisposición a padecer trastornos psicológicos y desviaciones graves de la conducta.

La negligencia es el descuido u omisión en el cumplimiento de una obligación. Una conducta negligente comprende un riesgo para el individuo o para terceros. La palabra negligencia es de origen latín “negligentia”. Traducción “*mirar con indiferencia*”. En referencia a lo anterior, se puede decir que una conducta negligente es la que muchas personas realizan a diario sin tener en cuenta las consecuencias que pueden ocurrir.

- c) Permisivas: El control es muy laxo y el nivel de exigencia muy bajo. Los padres acceden fácilmente a los deseos de los pequeños y se muestran tolerantes ante la expresión de impulsos como la ira o agresividad del menor. Suelen brindar una excesiva protección a fin de evitar que los hijos e hijas se enfrenten a las dificultades de la vida, por lo que las normas serán muy poco estrictas. Este estilo se caracteriza por la libertad acompañada por apoyo emocional; y carecen de autocontrol de los propios impulsos y anteponen sus deseos y necesidades a los de otros miembros.

Los rasgos de los miembros tienden a ser egocéntricos, dependientes, con dificultades para el esfuerzo, suelen permitir situaciones que consideren dañinas, molestas o incómodas como gritos, maltratos, comentarios lastimosos, indirectas entre conversaciones, desprecios, humillaciones, entre otras lo que se traduce en bajos logros en diferentes esferas de su vida y suelen presentar bajos niveles de autoestima y autoconfianza.

- d) Restaurativas: Existe un grado sobresaliente de las razones del establecimiento de las normas, reconocen y respetan su individualidad y sus derechos, negocian

mediante intercambios verbales y toman decisiones conjuntamente con ellos, intentando fomentar comportamientos positivos e inhibiendo los no adecuados.

Las relaciones entre los miembros están presididas por el respeto mutuo, la cooperación y los deberes recíprocos. Los conflictos tienden a ser poco frecuentes y leves y en caso de que existan se atienden buscando un manejo propositivo, en la mirada del crecimiento y aprendizaje al buscar reparar y restaurar las situaciones que se desarrollan como conflictos en sus ambientes.

Desarrollan el sentido de responsabilidad y la asunción de las consecuencias de sus actos; adquieren competencia social y facilidad de interacción; se observan actitudes de cooperación, de toma de decisiones y respeto por las reglas y de habilidades de trabajo en equipo; desarrollan un autoconcepto realista y positivo que se traduce en un buen nivel de autoestima y autoconfianza; y adquieren una elevada motivación de logro, que se manifiesta en el desarrollo de las distintas áreas de la vida de los miembros.

Estas son algunas de las categorías para la recolección de información, que se estarán atendiendo por ser parte del marco empírico de esta investigación.

Para obtener más claridad en la identificación de las prácticas en los ambientes familiares se ha elaborado el siguiente cuadro bajo la consulta de distintos diccionarios en la línea de sinónimos y antónimos para la mejor tipificación para la localización a través de los instrumentos que están siendo aplicados para la obtención de la información empírica.

En adelante se muestra la consulta:

| Palabra genérica | Tipología de Prácticas | Sinónimos | Antónimos |
|-------------------------|-------------------------------|--------------------|---|
| Negligencia | Negligentes | Descuido Apatía | Cuidado Diligencia Atención Previsión |
| | | | Preocupación Indolencia Abandono Desgano |

| | | | |
|---------------------|---------------|--|---------------------------------------|
| | | | Desinterés |
| Punición | Punitivas | Sanción Castigo | Premio |
| | | Pena Condena | Recompensa |
| Permisividad | Permisivas | Condescendiente | Severo Autoritarismo |
| | | Permisible | Estricto Intolerante |
| Restauración | Restaurativas | Renovación Reinstauración Recuperación | Deterioro Supresión Abolición |
| | | Restablecimiento Reparación Rehabilitación | Abandonar Destrucción Descuidar |

Tabla 9. Sinónimos y Antónimos en tipología de prácticas. Elaboración propia.

Esta tabla proporciona claridad a la hora de la sistematización de la información y sobre todo en el establecimiento del diálogo para la aplicación de los recursos instrumentales, para que exista más claridad para la localización de las acciones que emblemen la tipología.

La intensidad de dichas prácticas se pueden mirar en escala o en aproximados a la genuinidad de las prácticas con todos los elementos caracterizados de ellas, en lo consecuente atenderemos esta proximidad desde lo informal a lo formal, pues dará una denotación más clara, precisa y real de como llegar a consolidar procesos restaurativos en los los escenarios que nos interesan, permear sugerida propuesta.

2.6.1. El espectro de las prácticas restaurativas: de informales a formales.

Las prácticas restaurativas no se limitan a procesos formales, como las reuniones restaurativas o las reuniones del grupo familiar, más bien se encuentran en un rango que va de informal a formal.

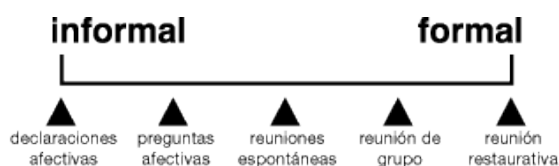


Diagrama 13. Espectro de las prácticas restaurativas.

En el espectro de las prácticas restaurativas, entre las prácticas informales tenemos a las declaraciones afectivas que comunican los sentimientos de las personas, así como a

las preguntas afectivas que hacen que la gente reflexione sobre cómo su conducta ha afectado a otros. Las reuniones restaurativas espontáneas, los grupos y los círculos son algo más estructurados pero no requieren de la preparación elaborada necesaria para las reuniones formales.

Avanzando de izquierda a derecha en el espectro, conforme las prácticas restaurativas se hacen más formales, éstas involucran a más personas, requieren más planificación y tiempo, y son más estructuradas y completas. Aunque un proceso restaurativo formal podría tener un impacto dramático, las prácticas informales tienen un impacto acumulativo ya que son parte de la vida diaria (McCold & Wachtel, 2001). El objetivo de las prácticas restaurativas es desarrollar una comunidad y manejar el conflicto y las tensiones reparando el daño y forjando relaciones.

Este enunciado identifica a dos tipos de enfoques, uno proactivo (forja relaciones y desarrollar una comunidad) y otro reactivo (reparar el daño y restaurar las relaciones). Las organizaciones y los servicios que solamente usan el enfoque reactivo sin construir un capital social de antemano son menos exitosos que aquellos que también emplean el enfoque proactivo (Davey, 2007).

El paradigma restaurativo se manifiesta de muchas maneras informales más allá del proceso formal. Como se describió en el espectro de las prácticas restaurativas anteriormente, las prácticas restaurativas informales incluyen las declaraciones afectivas, que comunican los sentimientos de las personas, así como las preguntas afectivas, que hacen que la gente reflexiones sobre cómo su conducta ha afectado a otros (McCold & Wachtel, 2001).

Un profesor o profesora en una sala de clases podría usar una declaración afectiva cuando un alumno se ha comportado mal, dejándole saber al alumno cómo él o ella se ha visto afectado por su conducta: “Cuando interrumpes la clase, me siento triste” o “que me has faltado el respeto” o “decepcionado(a)”. Al escuchar esto, el alumno se da cuenta de cómo su conducta está afectando a otros (Harrison, 2007).

O también ese profesor puede hacer una pregunta afectiva, quizás adaptando una de las preguntas restaurativas usadas en el guión de la reunión. “¿Quién crees que se ha visto

afectado por lo que hiciste?” y luego seguir con “¿Cómo crees que han sido afectados?”. Al responder a dichas preguntas, en lugar de simplemente ser castigado, el alumno tiene una oportunidad de pensar en su conducta, de hacer enmiendas y cambiar la conducta en el futuro (Morrison, 2003).

El hacer varias preguntas afectivas tanto de quién tuvo la conducta indebida como de aquellos dañados por la misma crea una pequeña reunión espontánea. Si las circunstancias requieren un poco más de estructura, se puede crear rápidamente un círculo. El uso de las prácticas restaurativas informales reduce dramáticamente la necesidad de recurrir a las prácticas restaurativas formales que consumen más tiempo. El uso sistemático de prácticas restaurativas informales tiene un impacto acumulado y crea lo que podría describirse como un medio restaurativo— un ambiente que promueve consistentemente la conciencia, empatía y responsabilidad de una manera que probablemente demuestre ser mucho más efectiva para lograr la disciplina social que lo que hacemos actualmente que es basarnos en el castigo y las sanciones (Wachtel, 2012).

Estos elementos desarrollados corresponden al marco teórico de esta investigación, se pretende sean los insumos para las ideas que se han venido pinceleando y así poder dialogar con modelos de intervención psicosocial para así darle cauce a los pasos correspondientes y necesarios para su trabajo teórico y práctico.

El siguiente capítulo describe, desarrolla y explica la metodología aplicada que se considero la más idónea para esta investigación, desde el enfoque hasta la descripción de los recursos instrumentales para la recopilación de información empírica.

Capítulo III: Metodología

En este apartado se expone el enfoque metodológico, elegido que se ha considerado más acorde al tipo de estudio que se está realizando; así como las delimitaciones y acotaciones empíricas, realizando una exposición y desarrollo de la caracterización de los sujetos de investigación que arrojan la información necesaria dentro de las determinadas categorías concretadas, que darán lugar a su vez a la justificación y explicación de los recursos instrumentales necesarios y la aplicación de los mismos.

3.1. Enfoque metodológico y fundamentación epistemológica

Esta investigación adopta un enfoque cualitativo tanto para la recolección como para el análisis de la información obtenida en un planteamiento Humanista, dicho enfoque abarca de forma más amplia las exigencias del estudio del manejo de conflicto donde se sitúa esta investigación desde la mirada de la Disciplina social – que se explicó menudamente en el capítulo 2 – en la siguiente tabla se describe de forma detallada en que consiste dicho planteamiento:

| Planteamiento Humanista | |
|-------------------------|---|
| Focos de estudio | Únicos-idiográficos-centrados en lo humano-lo interior-subjetivo-significado-sentimiento. |
| Epistemología | Fenomenología-relativista perspectivista. |
| Tarea | Interpretar-comprender-describir-observar. |
| Estilo | Suave-cálido-imaginativo-válido-real-rico. |
| Teoría | Inductiva-concreta-cuenta historias. |
| Valores | Comprometida ética-políticamente igualitarismo. |

Tabla 14. Plummer, K., Documents of Lide, Allen & London, 1983.

Este enfoque como se muestra provee de varios elementos necesarios para la aplicación empírica desde los focos de estudio (sujetos de investigación) que serán descritos más adelante; y por otro lado la tarea de interpretar los actos, palabras y gestos en la manera de transformación de conflictos, para comprender la dinámica familiar, por medio de la observación activa y los demás instrumentos utilizados.

Tanto el enfoque cualitativo como el cuantitativo posibilitan al investigador la búsqueda y sistematización de respuestas plausibles a problemas de investigación

determinados (es decir, ambos constituyen procedimientos para obtener conocimiento científico), pero la pertinencia específica del enfoque cualitativo radica en que se vale de procesos de interpretación de la realidad para indagar sobre la causas, la naturaleza y las consecuencias de un fenómeno social que adquiere, en el contexto de la investigación, carácter de objeto de estudio (Estrada, 2006). La interpretación de la realidad familiar sobre las prácticas más comunes de transformación de conflictos es el punto focal para indagar y analizar sobre todo en las consecuencias en la convivencia familiar.

De entrada al elegir este enfoque tiene sus bonanzas pues el esquema es más abierto y flexible donde las relaciones sociales visibilizadas en el sistema familiar tanto en la mirada interior como en la exterior se podrá detectar y describir el contexto en que está inmerso cada sujeto de investigación, los marcos, mecanismos y dispositivos de regulación en la relación social.

La metodología cualitativa es tan válida como la cuantitativa y su diferencia estriba en la diferente utilidad y capacidad heurística que poseen, lo que les hace recomendables en casos y situaciones distintas, el acierto del investigador depende no de la metodología que utiliza sino del acierto al aplicarla en aquellos casos específicos para lo que está más adaptada (Ruiz Olabuénaga, 2003)

Finalmente, este proyecto de investigación constituye un estudio descriptivo cualitativo del objeto y del problema de investigación que le dan camino para lograr su objetivo general aunado con el planteamiento de la hipótesis y así verificar la relación existente entre los elementos teóricos y empíricos desde una apuesta cualitativa.

3.2. Delimitaciones empíricas

En lo siguiente apartado abundaremos en los universos de análisis tanto como la Ciudad en la que está delimitada esta investigación; las colonias donde viven las familias que se eligieron para este estudio; y finalmente el despliegue de las historias familiares.

3.2.1. Universo de análisis

Este trabajo de investigación se llevó a cabo con cuatro familias concretamente con características similares en estructura, tipo, número de integrantes, entre otras categorías que más adelante serán descritas. La localidad de las familias a analizar se encuentra en Ciudad Juárez, en el Estado de Chihuahua, México.



Imagen 1. Ubicación geográfica de la Ciudad a nivel nacional.

Ciudad Juárez es una ciudad de México situada en el norte del país, en el estado de Chihuahua, a orillas del río Bravo. Al otro lado del río, en territorio estadounidense, se encuentra la ciudad de El Paso, Texas). Por su población de 1 321 004 habitantes según el Censo de 2010, es la mayor ciudad del estado de Chihuahua y la octava zona metropolitana más grande de México. Las dos ciudades fronterizas conforman la segunda zona metropolitana transnacional más grande de México y los Estados Unidos, con una población total de 2 539 946 habitantes en 2010, y que actualmente ronda los 2,7 millones aproximadamente por lo cual, cuenta con una economía basada en la industria maquiladora formada por más de 200 empresas maquiladoras, las cuales están ubicadas estratégicamente en los puentes fronterizos y áreas de acceso rápido, cuentan con inversionistas estadounidenses, y su economía también es basada en la exportación de mercancía.

Imagen 2. Ciudad fronteriza con El Paso, Texas.



Para poder seguir adentrándonos en el conocimiento de esta frontera, abordaremos el tema de la historia de la violencia que ha vivido esta Ciudad de forma sobresaliente, durante las últimas dos décadas aproximadamente.

3.2.2. Historia cultural de la violencia en Ciudad Juárez, Chihuahua.

En años recientes esta frontera se ha visto sacudida por un espiral de violencia causada en gran parte por el narcotráfico. En los años 90's y principios de la actual década, la opinión pública se vió conmovida por una ola de asesinatos de mujeres. Por otra parte debido al crimen organizado se ha desatado una encarnizada lucha entre bandas rivales; entre otros tipo de delitos y crímenes se desato el secuestro, narco asesinatos, desapariciones forzadas, asesinatos y feminicidios constantes.

En el contexto nacional, el Centro de Investigación para el Desarrollo, A. C., presentó en 2009 el índice de incidencia delictiva y violencia, dando a conocer estadísticamente la gravedad del problema en México. La información señala que Chihuahua encabeza el listado de las entidades más inseguras del país, situándola como una de las más violentas del mundo, pues casi una de cada tres ejecuciones registradas se cometió en esta entidad federativa y también es de las que cuentan con mayor número de robo de vehículos. De acuerdo con el Sistema Nacional de Seguridad Pública (snsp) 1.7 por ciento del parque vehicular robado en 2008 fue en Chihuahua, y de esta cifra 65 por ciento corresponde a Ciudad Juárez (Zepeda, 2009).

El aumento en la violencia y la criminalidad relacionadas con el narcotráfico ha sido una de las principales amenazas a la seguridad urbana en Ciudad Juárez, derivado de este aumento de la violencia, el estado de Chihuahua reportó las tasas brutas de mortalidad más altas de México.



Imagen 3-4. Manifestaciones por feminicidios en Ciudad Juárez.

Por su condición fronteriza e intensa actividad industrial, Ciudad Juárez ha sido foco de atracción para trabajadores de otros estados de México y personas que intentan cruzar la frontera. Ocupó en el 2000 el quinto lugar nacional de localidades que albergan el

mayor número de migrantes (Gutiérrez y González, 2000). El concepto de vulnerabilidad social se ha convertido en uno de los ejes rectores para la comprensión del fenómeno de la seguridad urbana, que se ha hecho más complejo a la par de las dinámicas de urbanización.



Imagen 5-6-7. Inseguridad indicador de vulnerabilidad social: amenaza a la seguridad urbana.

La vulnerabilidad se define como “la probabilidad de que un individuo, un hogar o una comunidad se situé por debajo del nivel mínimo de bienestar”, esto como resultado de acontecimientos y procesos de riesgo como los desalojos forzados, la delincuencia o una inundación, así como a la incapacidad para enfrentar de manera efectiva dichos acontecimientos (un-Habitat, 2007a). Wilches-Chaux (1993) se refiere a la vulnerabilidad como la incapacidad de una comunidad para “absorber”, mediante el autoajuste, los efectos de un determinado cambio de medio ambiente, o sea su inflexibilidad o inhabilidad para adaptarse a ese cambio, lo que para tal comunidad constituye el riesgo.

3.2.3. Sujetos de investigación

Ahora abordaremos a los sujetos de investigación, se eligieron cuatro familias (sistemas familiares), pues la familia es el contexto centralizado de este estudio. Las familias elegidas, se establecieron bajo dos criterios; la ubicación territorial, pues se buscaron elegir a las familias por una ubicación representativa de la Ciudad, para explorar desde la realidad que se vive en cada una de las colonias con la delimitación territorial domiciliaria; y los criterios de la convivencia que desarrollan en ellas, pues es de interés primordial en este estudio analizar las formas o pautas en las que atienden sus conflictos y cuales con las consecuencias de dichas prácticas en la interacción, la convivencia, la transformación de los vínculos y la integración de los miembros.

3.2.4. Historias de vida familiar

A continuación los elementos característicos extraídos de la Familia A:

Familia A

| Elementos | Descripción |
|--|--|
| Tipo de familia. | Nuclear |
| Número de miembros. | Cinco (5) |
| Características generales. | Unión; cercanía; cultura de esfuerzo; miedo generalizado al padre; manera de atención y manejo de conflictos es por la vía del castigo. |
| Oscilación de edad de padres y/o cuidadores. | Madre: 50 años; Padre: 54 años. |
| Oscilación de edad de hijos y/o hijas. | Hija mayor: 28 años; Hijo de en medio: 24; e Hija menor 19 años. |
| Escolaridad. | En la madre nivel básico; en el padre nivel medio; hija mayor nivel superior; hijo de en medio nivel superior; e hija menor cursando nivel superior. |
| Ocupación. | Madre: hogar; Padre: chofer en constructora; hija mayor: hogar; hijo en medio: sub chef; hija menor: estudiante y empujada en tienda de ropa. |
| Estatus socioeconómico. | Medio. |
| Políticas de convivencia. | Cada domingo reunión familiar (en el caso del hijo que vive fuera, visita constantemente a su familia y se enlaza llamada telefónica cada semana; autoritarismo por parte del padre; cuidado y contención de parte de la madre; consulta constante al padre para “permisos” o valoración de las situaciones como jefe de familia; comidas son un escenario con significado muy importante. |
| Tipo de prácticas para manejo de conflictos. | Punitivas. |

Tabla 10. Elementos Familia A. Elaboración propia.

A continuación los elementos particulares extraídos de la Familia B:

Familia B

| Elementos | Descripción |
|--|---|
| Tipo de familia. | Monoparental |
| Número de miembros. | Cuatro (4) |
| Características generales. | Ambiente hostil; distanciamiento; y falta de diálogo igualitario. |
| Oscilación de edad de padres y/o cuidadores. | Madre 53 años |

| | |
|--|--|
| Oscilidad de edad de hijos y/o hijas. | Hija mayor: 27 años; Hijo menor; 24 años; Niña 11 años (hija de la hermana mayor) |
| Escolaridad. | Madre: técnico; Hija: nivel medio superior; Hijo: superior trunco; niña: nivel básico. |
| Ocupación. | Madre: enfermera; Hija: hogar e Hijo: panadero; Niña estudiante nivel básico. |
| Estatus socioeconómico. | Medio |
| Políticas de convivencia. | Su convivencia es lejana, distante y fria; la cercanía se centra en la madre-hija-nieta. |
| Tipo de prácticas para manejo de conflictos. | Permisivas y Negligentes |

Tabla 11. Elementos Familia B. Elaboración propia.

A continuación los elementos particulares extraídos de la Familia C:

Familia C

| Elementos | Descripción |
|---|---|
| Tipo de familia | Reconstruida |
| Número de miembros | Cinco (5) |
| Características generales | El ambiente en general es tranquilo; trato cordial; comunicación positiva; establecimiento de límites claros y precisos. |
| Oscilidad de edad de padres y/o cuidadores | Madre 49 años y Padre 53 años. |
| Oscilidad de edad de hijos y/o hijas | Hija 1: 25 años; Hijo 2: 17 años; e Hija 3: 10 años. |
| Escolaridad | Madre: nivel superior; Padre: nivel superior; Hija 1: nivel superior; Hijo 2: nivel medio superior; e Hija 3: nivel básico. |
| Ocupación | Madre: contaduría; Padre: ingeniería; Hija 1: estudiante en etapa de servicio social de la licenciatura en administración de empresas y empleada en tienda de discos; Hijo 2: estudiante; e Hija 3: estudiante. |
| Estatus socioeconómico | Medio alto. |
| Políticas de convivencia | Fraternidad en la mayoría de las relaciones familiares; cercanía de calidad de padres a hijos e hijas; tienen como acuerdo general una vez a la semana comer en familia y domingos. |
| Tipo de prácticas para manejo de conflictos | Negligentes y Restaurativas |

Tabla 12. Elementos Familia C. Elaboración propia.

En adelante los elementos específicos extraídos de la Familia D:

Familia D

| Elementos | Descripción |
|---|--|
| Tipo de familia | Nuclear |
| Número de miembros | Tres (3) |
| Características generales | Sistema familiar distante, sin calidez, dividido, |
| Oscilidad de edad de padres y/o cuidadores | Padre: 46 años; Madre: 41 años |
| Oscilidad de edad de hijos y/o hijas | Hija 20 años |
| Escolaridad | Padre: superior; Madre: medio superior |
| Ocupación | Padre: Periodista; Madre: hogar y autoempleo (ventas); e Hija: estudiante de pedagogía y coordinadora de grupos juveniles religiosos. |
| Estatus socioeconómico | Medio |
| Políticas de convivencia | La convivencia es distante en todos los miembros, existe dispersión en actividades y situaciones de interés en común. Esta una consigna entre el sistema generalizada <i>“entre menos problemas, mejor”</i> y <i>“entre menos nos veamos, todo está mejor”</i> . |
| Tipo de prácticas para manejo de conflictos | Negligentes y Punitivas |

Tabla 13. Elementos Familia D. Elaboración propia.

Una vez revisados los elementos extraídos de las familias en este estudio para su identificación en datos, nos remitiremos a la explicación y descripción de la estrategia metodológica que se ha considerado adecuada según la información que se determinó adquirir. Este siguiente apartado esta conformado con la descripción de las categorías para la recolección de información; los recursos instrumentales para dicha obtención de información, y se abundará con los detalles sobre la aplicación del trabajo de campo.

3.3. Estrategia metodológica

3.3.1. Categorías para la recolección de información

Para este estudio se han destinado ciertas categorías para extraer información a partir de los recursos instrumentales que se han diseñado y considerado pertinentes según

los objetivos (vease en apartado 3.3.2.) enseguida se extiende el orden de las categorías, los recursos instrumentales y la información que se extrajo:

| Recurso instrumental | Categoría de recolección | Información extraída |
|------------------------------|---|--|
| Observación | Políticas de convivencia | Verificación de la congruencia del discurso con las respuestas y la interacción cotidiana. Tipo de prácticas para manejo de conflictos. |
| Entrevista semiestructurada. | Historias de vida familiar. | Antecedentes/Estructura/Organización/Principales problemáticas/Elementos: Tipo de familia, número de miembros, características, edades, escolaridad, ocupaciones, estatus socioeconómico y políticas de convivencia. |
| Cuestionario 1 | Concepto conflicto | Concepción familiar e individual del conflicto y localización del método común para atender conflictos. |
| Cuestionario 2 | Afectos alrededor del conflicto | Sondeo de los 9 afectos, desde el antes, durante y después de la atención al conflicto individualizado de la familia. |
| Cuestionario 3 | Presencia y vivencia de los valores restaurativos. | Valores personales, procesales y restaurativos |
| Cuestionario 4 | Presencia y vivencia del proceso restaurativo: La disculpa. | Procesos restaurativos (la disculpa) |
| Cuestionario 5 | La ventana de la Disciplina Social | Mapeo en las tendencias de atención de conflictos y localización de tipología de prácticas predominantes en las familias. |

Tabla 14. Elaboración propia. Categorías de recolección de información.

Los siguientes recursos se especificarán según su función y el sentido de la selección de los mismos, respecto al estudio que se ha realizado.

3.3.2. Recursos instrumentales para la recopilación de información

Los recursos utilizados fueron los siguientes:

- a) *Observación:* Es el proceso de contemplar sistemática y detenidamente cómo se desarrolla la vida social, sin manipularla ni modificarla, tal cual discurre por sí misma. La observación establece una comunicación deliberada entre el observador y el fenómeno observado. Comunicación que, normalmente, procede a nivel no verbal, en la que el investigador-observador está alerta a las claves que

va captando y, a través de ellas, interpreta lo que ocurre, obteniendo así un conocimiento más sistemático, profundo y completo de la realidad que observa. (Ruiz Olabuénaga, 2003).

- b) *Entrevista*: La entrevista es, ante todo un mecanismo controlado donde interactúan perrsonas: un entrevistado o entrevistada que transmite información, y un entrevistador o investigadora que la recibe, y entre ellos un proceso de intercambio simbólico que retroalimenta este proceso. La entrevista cualitativa se constituye como una alternativa a los procesos de investigación que privilegian la cuantificación de los datos y que asumen la elaboración estadística con el único criterio de validez; y que “amparados en una pretensión de <objetividad> convierten a los sujetos en objetos pasivos sin consideración del contexto social en que se desenvuelven” (Boudon, 1962).

Y proporciona una lectura de lo social a través de la reconstrucción del lenguaje, en el cual los entrevistados expresan los pensamientos, los deseos y el mismo inconsciente; es, por tanto, una técnica invaluable para el conocimiento de los hechos sociales, para el análisis de los procesos de integración cultural y para el estudio de los sucesos presentes en la formación de identidades.

- c) *Cuestionario*: Este instrumento consiste en aplicar a un universo definido de individuos una serie de preguntas o ítems sobre un determinado problema de investigación del que deseamos conocer algo (Sierra, 1994), puede tratar sobre: un programa, una forma de entrevista o un instrumento de medición.

3.4. Aplicación del trabajo de campo

Para tener más claridad de la aplicación del trabajo de campo que se realizó, en adelante se expone el sucesivo esquema:

| Fase | Periodo | Actividad | Recursos instrumentales | Resultado |
|------|------------------|---|--|---|
| 1 | 23-31 Mayo 2016. | Pre selección, contacto, y obtención de consentimiento de las familias. | Visiteos; establecimiento de relación y conocimiento básico de las familias. | Consentimiento, sensibilización y entendimiento de participación en la investigación. |

| | | | | |
|---|---------------------|---|---|---|
| | 1-10 Junio 2016. | Diseño de esquema. | Entrevista semi estructurada. | Construcción de esquema de entrevista. |
| | 18 y 25 Junio 2016. | Invitación a conferencia sobre tema de su interés. | Observación de la dinámica familiar. | Establecimiento de rapport ¹¹ con las familias. |
| | Julio 2016. | Realización de entrevistas. | Esquema de entrevista semi estructurada. | Historias de vida familiar. |
| | Septiembre 2016. | Redacción de historias de vida de familias | Descriminación de datos y redacción. | Historias de vida familiar. |
| 2 | Octubre 2016. | Diseño de cuestionarios. | Cuestionarios. | Información sobre valores restaurativos y procesos restaurativos. |
| | 7-17 Nov 2016. | Validación de diseño de cuestionarios y mapeo escenarios. | Envíos y rectificaciones. | Validación de claridad. |
| | Dic/Enero 2017. | Aplicación de cuestionarios y escenarios. | Visiteos/Observación. | Recopilación de información. |
| | 23-27 Enero 2017. | Diseño de mapeo de escenarios. | Construcción de escenarios. | Mapeo de la ventana de la disciplina social. |
| 3 | Febrero 2017 | Sistematización de información. | Descriminación de datos y redacción. | Ordenamiento de información. |
| | Marzo 2017 | Relectura completa a TOG. | Relectura completa TOG. | Afinación de detalles en redacción de TOG. |
| | Abril 2017 | Sistematización de información. | Análisis de información empírica/Redacción. | Síntesis y redacción de información/Construcción últimos capítulos. |
| | Mayo 2017 | Entrega TOG y presentación final | Afinación de capítulos. | Detallar. |

Tabla 15. Cronograma de actividades para la aplicación empírica. Elaboración propia.

El cronograma está dividido en tres fases, básicamente se distribuyen respecto a los recursos instrumentales aplicados, para poder visualizar más claro el avance la aplicación empírica, observemos el siguiente cuadro:

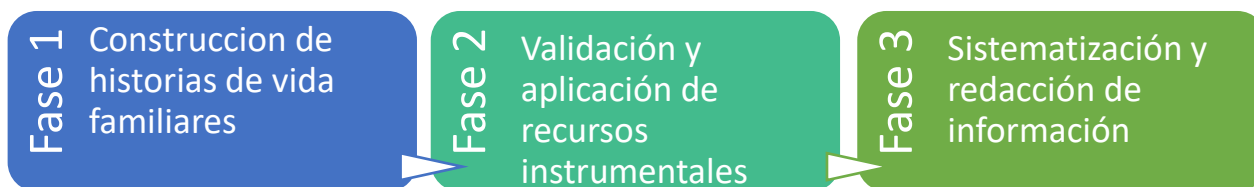


Diagrama 15. Fases de aplicación empírica. Elaboración propia.

¹¹ El Rapport, es una técnica de PNL (Programación Neuro Lingüística), esta técnica, nos da la posibilidad de crear una comunicación efectiva con las personas que necesitamos comunicarnos, indica que existe o se establece una recíproca comprensión entre dos o más personas, empieza a desarrollarse desde los primeros contactos por medio de un establecimiento de una interacción cálida y abierta en el que se da un entendimiento mutuo, la aceptación sin prejuicios con disposición sincera y respeto.

Una vez habiendo descrito los recursos instrumentales y establecido las categorías para la recolección de información, continuaremos con el capítulo del análisis de los datos obtenidos.

Capítulo IV: Análisis empírico de los resultados

En este capítulo se realiza un análisis de los datos recapitulados a lo largo de la aplicación de los recursos instrumentales diseñados para extraer la información pertinente, respecto al interés y preocupación de este estudio, siguiendo esta lógica, atravesados con el recurso de la observación.



Diagrama 16. Lógica de los recursos instrumentales. Elaboración propia.

4.1. Análisis de la información empírica

El orden secuencial que llevaremos es respecto a la información adquirida de los recursos instrumentales.

Dentro del análisis del primer recurso utilizado fue la entrevista a semi estructurada. Los elementos extraídos fueron los antecedentes; la estructura y la organización es decir la funcionalidad familiar; las principales problemáticas y los elementos familiares que engloban el tipo de familia; el número de miembros; las características de la familia; las edades; la escolaridad y ocupaciones de los miembros; estatus socioeconómico; y políticas de convivencia –dicha información esta especificada por tablas en el apartado 3.2.4. Historias de vida familiar–. Se ha determinado para mayor orden y claridad en la exposición del análisis de la información empírica, ir enlistado cada uno de los recursos y a su vez un extracto de estudio de cada familia.

- I. La *observación* es uno de los recursos instrumentales utilizados, se describirán algunos fenómenos sobresalientes de la utilización de esta técnica durante la convivencia con las familias; y la aplicación de los recursos instrumentales.

Familia A¹²

En esta familia al estar extrayendo la información, se observó al principio una actitud generalizada de desconfianza, si bien aceptaron formar parte de este estudio y ser una de las familias a estudiar, fue en cierto sentido difícil romper con esta resistencia en un principio, pues se puede considerar que es un sistema familiar cerrado, se respira un ambiente contenido en relación a la expresión de ideas, opiniones y emociones; es decir la comunicación es superficial. Sin embargo, en una de las visitas de observación fue en la hora de la comida y la convivencia, en esa ocasión pudo notarse como oportunidad de la madre para expresar algunas emociones y comentarios sobre conflictos en relación al poco compromiso de la hija menor en los quehaceres de la casa y al abandono del hijo y de la hija, de no estar pendientes sobre las necesidades o sucesos en la contexto familiar.

Familia B

La interacción general en la familia es cordial y en cierta forma un tanto superficial por sólo en ocasiones decir lo que corresponde “por salir del momento” y las respuestas ante preguntas mínimas oscilan sólo en monosílabas.

La entrada a la convivencia familiar fue en cierto modo sencilla pues hubo flexibilidad ante las visitas para la observación y la respuesta para los cuestionarios también presentaron los miembros apertura y apoyo en las respuestas y el envío de las mismas.

Las conversaciones pueden oscilar de las situaciones externas que vive cada miembro como en la escuela, el trabajo y familiares, se puede llegar a percibir como fuga para no atender o enfrentar la situación de distancia y hostilidad entre los miembros. Como fue mencionado en el -Diagrama 2, existen una multiplicidad de factores que intervienen.

El estrés es un estado generalizado en la familia, aunque lo manifiestan de distinta forma los miembros, este ha sido un detonador importante debido a las presiones económicas e inestabilidad en historia que presentan, pues las carencias en este sentido

¹² Para términos de la protección y confidencialidad la identidad de las familias y sus miembros, se han asignado letras para su identificación a cada una de ellas y en adelante se mencionarán Familia A, Familia B, Familia C y Familia D.

se han pronunciado y permanecido como un factor estresante y angustiante para el sistema.

Familia C

Al permitir el espacio para la aplicación de los recursos instrumentales en el ambiente familiar se definió de modo sencillo, rápido y fluído. La familia recibe de una forma muy cordial y amena, constantemente reciben a familiares, vecinos (as), amistades y compañeras (os) de trabajo. Una de las características que tiene este sistema familiar, es que es flexible y relajado ante situaciones de conflicto. Su comunicación es clara, directa y sincera la mayoría de las veces en su proceder lo manejan de forma consensuada e inclusivo y dándole el espacio a cada una de las relaciones según sea el caso. La comunicación entre las parejas anteriores es positiva y fluida sólo enmarcada en lo que les corresponde, en el tema de la crianza de los hijos e hijas en común.

Familia D

Sólo se presentó una oportunidad en que la familia estuviera reunida completa, de las actitudes reflejadas de forma generalizada se pudieron puntulizar la presencia de silencios muy pronunciados, actitudes de indiferencia y enojo contenido, un lenguaje implícito seco y tajante, sin cuidado al medir las palabras o la gesticulación. En las respuestas a los cuestionarios se extendían al dar detalle de las situaciones, se detectó que existe una falta severa de comunicación e incluso una serie de supuestos y juicios de valor, como consecuencia debido al tipo y nivel de comunicación que construye y retroalimenta la familia entre sus miembros.

- II. Se comprimen los siguientes hallazgos, a partir de la recopilación de información en la *entrevista semiestructurada*, de un mapeo general sobre la forma en la que se desarrollan las familias de este estudio:

Familia A

- a) Antecedentes familiares: Se han desarrollado por ser una familia unida; la administración de castigos como correctivos de los padres a las hijas e hijo fue y ha sido una realidad en la historia familiar (caracterizados con violencia física);

existe una costumbre de colaboración en los gastos y manutención de casa y de los estudios universitarios de cada hijo e hija; la madre se ha dedicado al hogar y al cuidado de las hijas e hijo; el padre se ha mantenido en la posición de proveedor; han tenido una convivencia muy cercana y continua con la familia de la madre.

- b) Estructura-Organización: La estructura y organización en este momento en la familia está en movimientos importantes pues están viviendo cambios sobresalientes, como el cambio de residencia del hijo de en medio a otra Ciudad cercana por situación laboral; el reciente matrimonio de la hermana mayor y por tanto su mudanza de casa aunque en la misma Ciudad; y la hermana menor vive en casa aún con sus padres y se estudia la universidad.

Una de las alianzas más importantes son la de la madre con la hija mayor.

La organización del hogar por ahora sólo oscila en la madre, el padre y la hija menor; sin embargo, siguen muy cercanos los otros miembros. Uno de los acuerdos que han sido eje en la vida familiar ha sido la cooperación de todos y todas en la formación a nivel superior de las hijas e hijo. Por ahora todos y todas cooperan para los gastos de la educación de la hija menor que aún sigue estudiando.

- c) Principales problemáticas: En lo que respecta a los padres, dentro del ciclo vital del desarrollo están viviendo la experiencia del “síndrome nido vacío”¹³, pues este se caracteriza por la vivencia de una serie de emociones y sentimientos como tristeza, vacío, soledad, ansiedad, irritabilidad, intolerancia entre otros que encausados de forma negativa pueden situarse en la vivencia crónica del síndrome.

Vivencia del proceso de aceptación en el compartir su identidad homosexual en uno de los miembros de familia, si bien lo han tomado con calma, aún hay algunos elementos que se está acomodando en la organización familiar.

Se localizan “silencios pronunciados”, es decir mediante la observación debido al miedo que es generalizado a la impulsividad del padre y a los reclamos de la

¹³ Sotillo (2000) afirma que es “una desadaptación, un mal afrontamiento de una situación social-actual, y que puede etiquetarse como un trastorno afectivo enmascarado, de características depresivas donde reinan los sentimientos de tristeza y de pérdida”

madre, las hijas y el hijo contienen en demasía su forma de pensar, sentir y opinión.

Existe un cierto rechazo al esposo de la hermana mayor.

La falta de participación del padre durante la crianza se pronuncia cada vez, dejando en el rol de cuidado, administración de bienes y de atención de problemas familiares a la madre.

La aceptación de la orientación homosexual del hijo de en medio, también ha sido un proceso complejo en el núcleo familiar, aunque la pareja del hijo ha visitado a la familia en varias ocasiones recibéndolo de manera positiva.

La falta de establecimiento de límites con la hija mayor que recientemente contrajo matrimonio, en el involucramiento de la madre en las decisiones de vida marital que acaba de contraer matrimonio.

La asimiliación de las etapas de crecimiento y madurez en la hija mayor al casarse y salir de casa, lo ha vivido con dificultad la madre.

La sobre atención y protección a la hija menor que aún vive en casa y estudia la universidad.

El uso del chantaje emocional de la madre es muy predominante, pues puede llegar a caer en manipulación para los miembros de la familia.

Familia B

- a) Antecedentes familiares: La madre ha sido el eje en la familia, la relación de pareja terminó a los pocos años de matrimonio y ella quedó a cargo de la hija y el hijo.

No existe ninguna relación y convivencia con el padre, desde que la hija mayor tenía tres años y el hijo un año aproximadamente.

La madre ha tenido parejas; sin embargo, nunca ha llegado a vivir en conjunto con la familia, sólo los han conocido en reuniones familiares.

La hija mayor es madre de una niña de 11 años, tiene cambios de pareja constantes, no tiene contacto con el padre de la niña.

El manejo de conflictos no ha sido del todo acertado por las consecuencias que comentan los miembros, una de las consecuencias más predominantes es el autoritarismo, desigualdad e injusticia e incluso cuentan se ha dado la violencia física, por el suministro de castigos.

b) Estructura-Organización: La relación más estrecha y hasta cierto punto en alianza es entre la madre y la hija. La distinción entre el hijo y la hija es muy notoria en cuanto a la toma de decisiones. El descontento de parte del hijo se hace evidente en las cotidianas conversaciones en el hogar.

c) Principales problemáticas: Permisividad del hijo ante las condiciones que establezca la madre, buscando favorecer a la hija lo más posible.

Exigencia de manutención económica importante de parte del hijo al hogar, ha sido una realidad desde la mayoría de edad del hijo. Existe una falta de igualdad entre el hijo y la hija.

El espacio en el que viven no cuenta con las condiciones suficientes para la intimidad de cada uno de los miembros.

Muchos de los problemas y conflictos que surgen es por los aportes económicos que se le exigen al hijo para la manutención de los gastos de casa y la educación de la hija mayor.

La preferencia y protección a la hija mayor y como consecuencia a su hija (nieta) por parte de la madre es realmente evidente.

El autoritarismo por parte de la madre en la toma de decisiones.

Familia C

a) Antecedentes familiares: Esta familia se conforma con dos personas divorciadas, tanto el padre como la madre anteriormente sostuvieron una relación de pareja. Actualmente llevan una relación de 12 años en concubinato y tienen una hija en común. Por dos años antes de que naciera su hija en común vivieron la etapa de acomodo y conocimiento al constituir una nueva familia.

Los integrantes cuentan que fue complicada esta etapa pues fueron criticados por familiares, amistades y vecinos, respecto a su nueva unión, dentro de la historia cuentan que lo que les decían era “que no iban a funcionar, pues ya

habían fracasado antes”, estos relatos lo enfatizan demasiado ya que catalogan este tiempo como una etapa muy dura de rechazo y desánimo algunas veces, pues comparten que no fue nada fácil amalgamarse como una familia. Tanto la hija de la madre convive con su padre, como el hijo del padre convive con su madre.

- b) Estructura-Organización: El padre tiene un hijo de 17 años, la madre tiene una hija de 25 años y en común tienen una hija de 10 años. En relación al cuidado de la hija en común es compartido, las actividades tanto de crianza como de disciplina la encabezan ambos padres por común acuerdo.

Predomina un orden y establecimiento de límites tanto en la convivencia como en las tareas del hogar entre cada uno de los miembros. La organización que mantiene la familia es soportada por una comunicación abierta, clara y con mucho esfuerzo de ser asertiva.

Las experiencias de relaciones anteriores tanto del padre como de la madre, comentan que han sido motivo de mucha reflexión y sensibilidad ante las posibles maneras de manejo de los conflictos familiares.

- c) Principales problemáticas: La mayoría de los miembros refieren que el hijo de 17 años es el que está presentando conductas que “se les salen de las manos” a los padres, dicen sentirse incapaces de acercarse y que les tenga confianza. Han recibido reportes de parte de la escuela informando inasistencias a clase, bajo rendimiento académico y aislamiento. Y en casa algunas veces no atiende sus labores, se mantiene encerrado en su cuarto y actitudes de indiferencias y/o enojo con sus hermanas.

El sistema familiar últimamente se ha centrado en las conductas y actitudes del hijo, el distanciamiento de los hijos mayores ha sido muy evidente últimamente, cuentan los padres que desde hace dos años aproximadamente va subiendo de tono tal situación.

Por la carga laboral lamentan los padres no estar presentes del todo con la hija menor.

Familia D

- a) Antecedentes familiares: Este sistema familiar se caracteriza por tener un historial en separaciones por parte de los padres y por otro lado cambios de residencia y de domicilio constantes por situación económica y cambios de estabilidad laboral. Los cambios tan constantes a lo largo de la historia familiar, lejos de unirles les han separado aún más debido a la relación tan deteriorada entre la madre y el padre.
- b) Estructura-Organización: La organización es individualista sin ningún rasgo comunitario o colectivo. Los miembros se organizan según cada una de sus necesidades y actividades, por lo que la estructura es breve y escueta (sin contenido).
- c) Principales problemáticas: Es notoria una incompatibilidad en la relación de los padres y un desgaste en la relación de pareja; por otro lado existe una falta gravísima de comunicación y cuando la hay es muy agresiva e hiriente o bien escueta y hasta nula.

El trabajo interminante del padre y el enfrentarse algunas veces a temporadas de desempleo ha sido un elemento de afectación en el sistema familiar.

Los miembros de la familia entre más actividades tengan y no estén en casa es mejor, así lo comentan de forma general. Entre ellos se genera un ambiente hostil e hiriente en relación a la comunicación y en la convivencia.

- III. En el análisis de la concepción familiar e individual del conflicto y en la localización del método común para atender conflictos, se concretan los subsecuentes resultados.

Familia A

La concepción general del sistema familiar en relación al conflicto es negativo, es decir el que existan o se susciten conflictos son considerados como verdaderos problemas por el sólo hecho de que existan y que decir de la atención a ellos y de forma predominante en la manera en la que se resuelven. Básicamente son considerados, como auténticos *peligros* a los conflictos.

La atención en que se le resuelven los conflictos es de forma dominante y autoritaria, bajo la aplicación de castigos y las voces más utilizadas es la del padre en la resolución y la de la madre, en la que comunica la situación de lo que sucedió, podría afirmarse que su administración de poder es de forma vertical.

Familia B

La concepción generalizada de los conflictos, “es como si no existieran” así lo refieren la mayoría de los miembros, la actitud es de forma predominante evasiva. Es decir saben que están pero no les dan importancia, los ignoran. Los han tenido, pero reportan insignificancia. La manera de atenderlos es *dejándolos pasar o darse por su lado o ignorar*, consideran que son las mejores formas de que las cosas estén “bien”, porque en el discurso expresan que están cansados y están sin interés en conocer otras formas porque han aplicado varias formas y no se logran entender entre ellos y además dicen “no tener caso” hacer cosas diferentes.

Familia C

El concepto del conflicto de carácter general es en cierto modo muy positivo, pues consideran que los conflictos los han unido, los han retado y han aprendido de ellos. Aunque algunas veces no saben que hacer ante ellos, toman posturas de indiferencia cuando son pequeños o insignificantes y también cuando son grandes e involucran a otras personas como los vecinos; profesores o personal de la escuela; y en los lugares de trabajo, ahí los valoran como no tan importantes. Pero en el interior del hogar el padre comenta, que ha aprendido que es mejor atenderlos en el momento pues dice “las cosas de enfrian” y eso trae peores consecuencias.

Algo que ha ayudado mucho, lo asegura la madre es no mezclar los conflictos de pareja con los hijos e hijas, dice que es mejor en privado eso atenderlo que hacerlo público. Los padres coinciden en que sus experiencias son sus familias anteriores, les han dotado de madurez y de habilidad para atender los conflictos familiares y no cometer errores anteriores.

El modo en los que los visualizan, se podría señalar que es como una *oportunidad de mirar sobre como están* y que pueden modificar o como una señal de que algo no esta funcionando, coinciden tanto la padre como la madre, en que la comunicación abierta y sincera, y permitir que el enojo se baje es una regla que suelen aplicar con mucho éxito y también el “hablarse bonito”, o el tener un detalle para compensar el daño o el mal momento.

Familia D

La noción sobre el conflicto en esta familia es predominante de forma individual, es decir consideran que tienen conflictos constantes en sus ámbitos donde se desenvuelven y a estos los consideran como situaciones difíciles de llevar; a veces se declaran *inútiles o incompetentes* para resolverlos por ser por situaciones *muy pesadas*. Y en relación con la idea familiar respecto al conflicto, lo definen como “algo presente en su familia”, como “situaciones imposibles de resolver” y como “un enredo”. En su discurso consideran que hay muchas emociones muy fuertes entre los miembros y “un montón de quejas y reclamos” que se han perpetuado durante mucho tiempo.

La forma generalizada de atenderlos es individualista, debido a la relación distante tan pronunciada entre los miembros y en caso de resolver alguna situación en el hogar la acción que ejecutan es castigando, anulando el habla o la comunicación; o “hechandose en cara” lo que se han lastimado y/o reclamando ofensas pasadas. Y en otros momentos por medio de la anulación de los miembros, ignorando y dejando que griten o insulten de forma desmedida, por eso es mejor salirse y no coincidir en la estancia en casa.

Enlace sobre el tema principal del estudio

En relación al tema del conflicto para poder avanzar al abordaje de la transformación del conflicto, es primero necesario educar en la visión del conflicto, es decir considerarlo como natural e inherente de las relaciones humanas y así poder avanzar a la posibilidad de la transformación como lo enfatiza Lederach (2009) y aundar en la creatividad que se necesita para la transformación de estos. El considerarlos incluso como una oportunidad de aprendizaje, de madurez y de crecimiento pudiera ser una

propuesta concreta sobre este tema, sin embargo cada perspectiva se va cultivando en cada sistema familiar según su propia historia, educación, pautas generacionales, etc.

Para poder así avanzar entrelazando el tema de la restauración de familias, en la medida de que se acepte y se reciba al conflicto se puede acoger la o las posibilidades de las consecuencias del manejo de estos y adentrarse a las prácticas restaurativas que cada sistema familiar pueda y tenga recursos para su aplicación y vivencia.

IV. En el análisis de los resultados de los Afectos alrededor del conflicto: Sondeo de los 9 afectos, podemos resaltar lo consecuente:

Familia A

Los Afectos preponderantes en los conflictos de forma global, los muestra el siguiente gráfico:

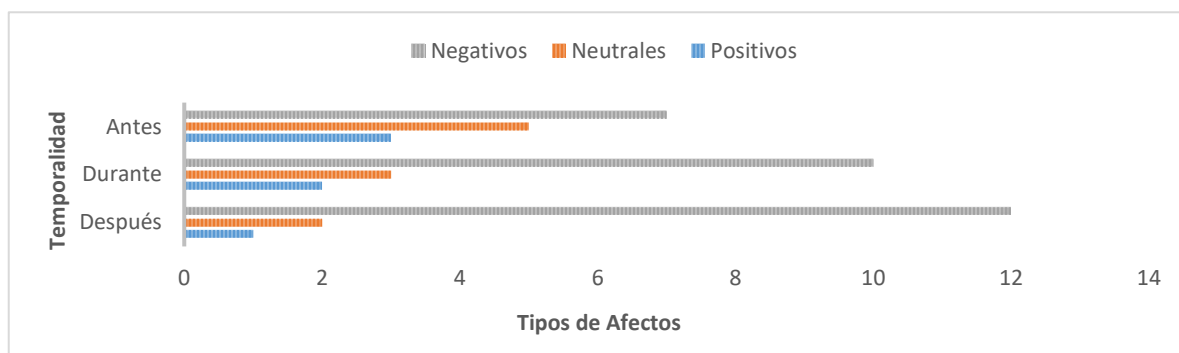


Gráfico 1. Afectos preponderantes en los conflictos Familia A.

Interpretación: Los afectos negativos predominan de forma importante durante y después de la atención al conflicto, mientras que los afectos positivos son bajos de forma considerable en el después y altos en el antes. De forma generalizada se puede resaltar que los miembros hacen la referencia a sentir afectos de estrés-angustia; miedo-temor; y enojo-rabia de forma predominante.

Familia B

Los afectos predominantes en los conflictos de forma global, los muestra la sucesiva gráfica:

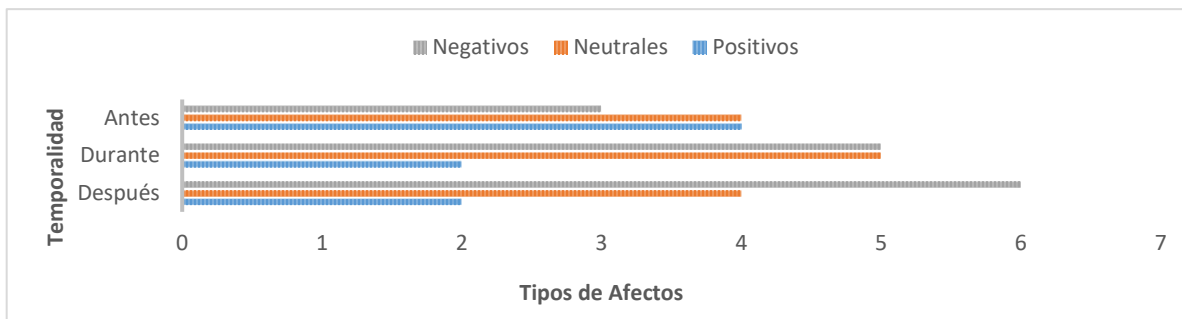


Gráfico 2. Afectos predominantes en los conflictos de la Familia B.

Interpretación: La tendencia superior en relación a los apegos negativos fueron la vergüenza-humillación; miedo-temor; y estrés en el después de la atención al conflicto, denota que la forma de atención de los conflictos de esta familia, esta denotando consecuencias de una permisividad importante pues la distancia entre los miembros cada vez es más predominante, así como el ambiente hostil en el sistema familiar.

Aunque en discursos de la familia al hablar de conflictos dicen que lo mejor es “dejarlos pasar”, podemos resaltar que aunque decidan por esta manera de atender sus conflictos, la parte de los afectos por el contrario no se dejan pasar, pues estos persisten y en los negativos de forma concreta.

Familia C

Los afectos sobresalientes en los conflictos, los muestra la consecutiva gráfica:

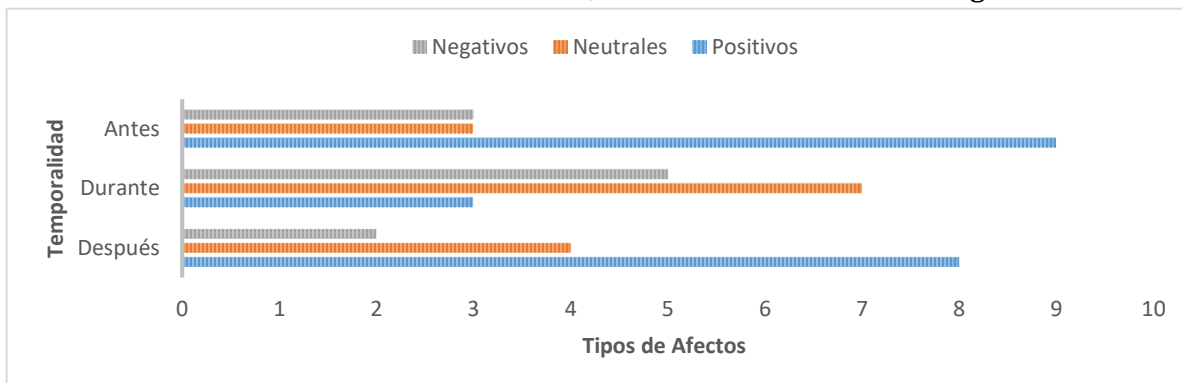


Gráfico 3. Afectos sobresalientes en los conflictos de la Familia C.

Interpretación: Los afectos elevados positivos en el antes y después oscilan entre el interés y gozo-alegría. En los afectos neutrales en el durante del conflicto como la sorpresa, los miembros la describen como un lapso de perplejidad ante la situación. Sin embargo, se resalta que los afectos negativos son realmente bajos en el después, aunque hayan subido en el durante, la familia logra una autoregulación del sistema para poder atenderlo, resolverlo e incluso transformarlo.

Familia D

Los afectos generalizados en los conflictos, los muestra la subsiguiente gráfica:

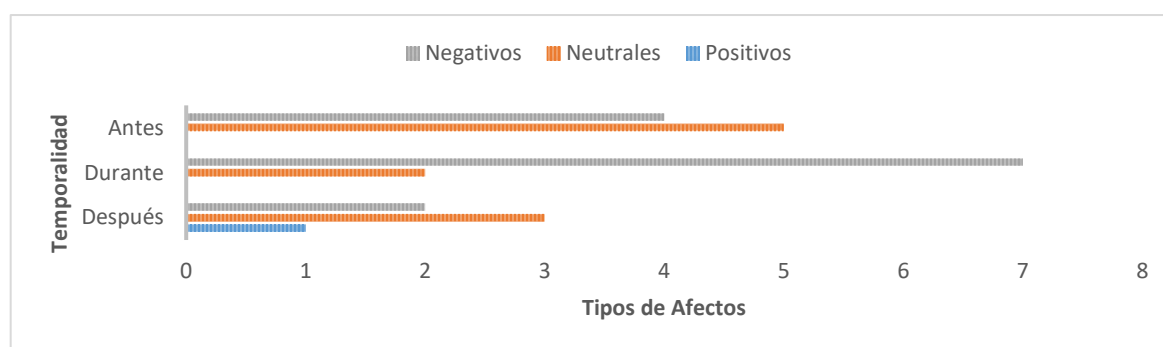


Gráfico 4. Afectos generalizados en los conflictos de la Familia D.

Interpretación: La tendencia tan pronunciada de afectos negativos durante son realmente significativos. Al atender los conflictos la sensación predominante es una apatía, susto y desinterés. Los índices nulos de los afectos positivos antes y durante están presentes en sus relatorias y respuestas. Los marcadores de afectos neutrales denotan una cierta inutilidad y sorpresa ante tanta palabra ofensiva que reportaron los miembros en los cuestionarios, entrevistas y observación.

Aterrizaje sobre el tema principal del estudio

El elemento de la conciencia sobre la vida emocional, es un dispositivo de suma importancia en la aplicación de prácticas restaurativas, pues a partir de la revisión interna es decir desde la mirada hacia dentro de sí mismas de las personas, se deriva del aprendizaje, la cultivación de habilidades introspectivas y formación de hábitos necesarios para el manejo de las emociones que circundan en las relaciones familiares para el continuo registro de los afectos que fluctúan antes, durante y después de los conflictos, pues estos registros pueden dar pautas de como seguir o modificar la manera

de abordarlos y por supuesto en la dinámica para avanzar a la vivencia de los principios del proceso justo o incluso en las demás prácticas restaurativas propuestas en este estudio e incluso de forma aún más sobresaliente las que el mismo sistema familiar construya, formule y ejecute en la convivencia a través del dialogo y/o los mecanismos de comunicación. El acomodar internamente lo que se siente y se piensa son estructuras elementales para la ética del diálogo, la ética del cuidado y la ética de la justicia.

Ya lo enunciaba Lederach (2009), que la transformación incluye la preocupación por el contenido del episodio, es decir del suceso mismo y lo que en la persona resuena internamente y lo que resulta en la misma relación o interacción familiar.

- V. Dentro del análisis de la presencia y la vivencia de los valores restaurativos, se extrajo la siguiente información, con el comparativo entre valores personales, procesales y restaurativos:

Familia A

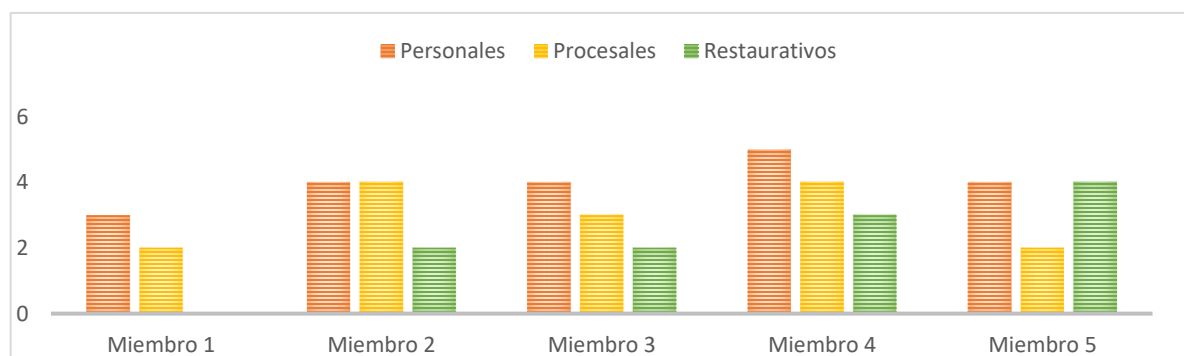


Gráfico 5. Presencia y la vivencia de los valores restaurativos de la Familia A.

Interpretación: La predisposición es pronunciada en la selección de valores personales sobre todo en la selección del valor del respeto y la responsabilidad; en los valores procesales los más elegidos fueron la dignidad y seguridad; y entre los valores restaurativos los de mayor elección fueron la autonomía personal, la responsabilidad hacia lo ocurrido y comprensión. El valor de la responsabilidad es entendido en esta familia como un valor fundamental, de hacerse caso sobre las necesidades en relación a la casa y la escuela, pues en las anotaciones se coincide sobre este valor de forma generalizada.

Familia B

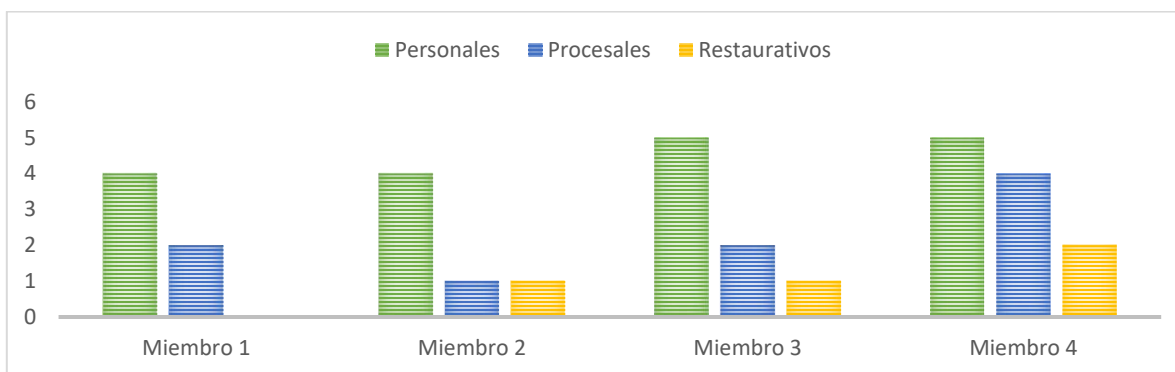


Gráfico 6. Presencia y la vivencia de los valores restaurativos de la Familia B.

Interpretación: La directriz de los resultados en los valores personales resaltan en selección la paciencia y la responsabilidad; en los valores procesales destacan la dignidad, el respeto y la seguridad; y en los valores restaurativos la autonomía personal es la que se acentúa en su opción. Este valor es reflejo de como se vive la convivencia al interior de este hogar, pues su aislamiento entre ellos es pronunciado y así se viven.

Familia C

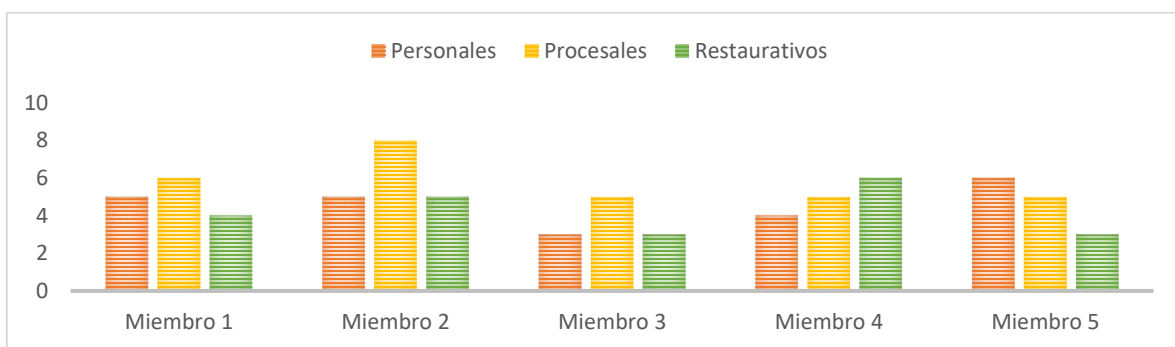


Gráfico 7. Presencia y la vivencia de los valores restaurativos de la Familia C.

Interpretación: La tendencia de los valores procesales es la más alta en comparación con los demás valores, entre ellos los electos fueron la dignidad, el cuidado mutuo y la ausencia de dominación. Los valores personales fueron elegidos dentro de la compasión, la honestidad y la apertura de mente. Y en los valores restaurativos los resultados de forma predominante fueron la reparación, el respeto de la dignidad, la

responsabilidad hacia lo ocurrido, comprensión mutuo y la capacidad de comunicación de pensamiento y sentimientos de forma abierta y honesta.

Familia D

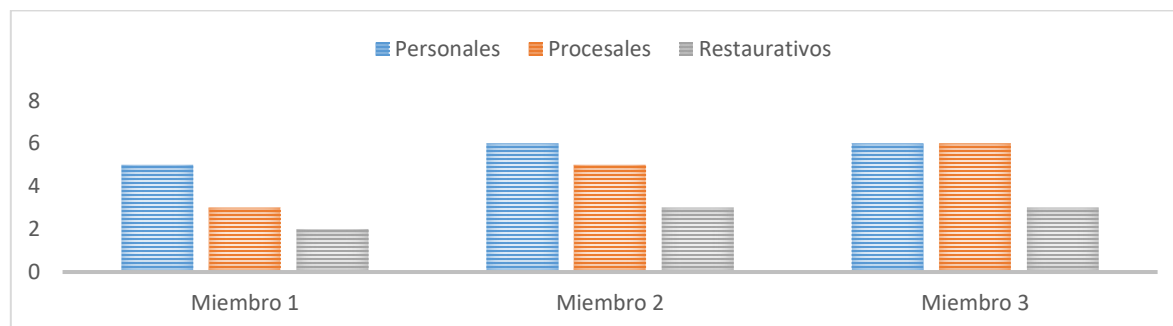


Gráfico 8. Presencia y la vivencia de los valores restaurativos de la Familia D.

Interpretación: La tendencia predominante en la selección de valores es alto en los valores personales, siendo sobresalientes el respeto, la paciencia y la responsabilidad; por otro lado en los valores procesales la dignidad y el respeto fueron elegidos de forma repetitiva; y finalmente los valores restaurativos los que en su mayoría fueron votados la autonomía personal, la responsabilidad activa y la comprensión mutua.

Extracto sobre el tema principal del estudio

En el tema específico de la presencia de los valores restaurativos y su practicidad, podemos englobar en estas siguientes ideas principales:

1. El nivel de los valores va en aumento desde esta perspectiva pues específicamente podemos notar que los valores restaurativos favorecen la relación con los demás o con la otra persona, es decir los valores personales como su nombre lo dice vienen desde una fuerza intrínseca aprendida o absorbida desde las relaciones o vínculos fundamentales en las personas y así mismo tienen su evolución al llegar a los procesales y desembocar a los restaurativos.
2. La necesidad de potencializar dichos valores, está relacionado desde el tema de la Educación para la paz y fortalece en tema de las prácticas restaurativas pues

a través de éstas se realizan o se llevan a cabo e incluso se catalizan la escala evolucionada de los valores.

3. Las experiencias previas y la reflexión sobre el actuar ante las situaciones de conflicto son referentes de suma importancia para lograr potencializar habilidades reflexivas o introspectivas en conjunto con valores, para avanzar en el marco de las prácticas restaurativas.

VI. Dentro del estudio de la presencia y la vivencia del proceso restaurativo: La disculpa¹⁴, se extrajeron los siguientes datos:

Familia A

Concepción: La concepción generalizada de las disculpas en esta familia, oscila en que los miembros saben que existen, es decir conocen el término y lo definen como algo que se dice para decir que hubo una equivocación; sin embargo, señalan que no es usual su aplicación en el entorno familiar.

Efectos: En relación a los efectos, notifican que no los conocen, pues no piden ni reciben disculpas de ningún miembro de la familia. En una respuesta claramente se considera que los efectos “son buenos para las personas”.

Características: coinciden en que deben ser sinceras, sino no se aprovechan o no son auténticas.

Interpretación: En esta familia este término y aplicación es prácticamente nula aún desde las nociones hasta la práctica. Una de las posibilidades de que no exista la aplicación de este proceso restaurativo, podría ser que las prácticas punitivas generalizadas en esta familia ante los conflictos han nublado los efectos del castigo, aunado con las deficiencias en la comunicación abierta, directa y asertiva para comunicar los afectos y opiniones al respecto de las situaciones por las que viven cotidianamente.

¹⁴ Según Van Ness Heedterks, la disculpa forma parte de la reparación (gráfico 2.12), dentro del marco de los Valores de la Justicia Restaurativa, de los múltiples procesos restaurativos enmarcados en el capítulo 2, se ha elegido sólo el de “la disculpa” para realizar un mapeo de la presencia y vivencia de este proceso en las familias estudiadas.

Familia B

Noción: La noción en forma general de la disculpa en esta familia, esta situada en que es algo que sirve para justificación de un acto dañino, o un descuido; también cuentan que es como un acto para evitar o evadir responsabilidades ante lo que se cometió; y refirieron que no es frecuente su uso en la familia, al menos que haya sido “algo muy fuerte”.

Efectos: Dentro de los efectos señalan que pueden ser “la calma ante los gritos” e indican que “con eso (la disculpa) se pueden bajar los reclamos o señalamientos”

Características: consideran que deben de ser honestas y que de verdad se sientan, pues a veces se pueden decir que de nada sirven si son para ya no escuchar a la otra persona, es decir que sean forzadas no debería ser una característica ideal de la disculpa.

Interpretación: en el discurso a lo largo de las entrevistas con esta familia, mencionaron frecuentemente que se dan las disculpas, pero se consideran no verdaderas o auténticas, por el hecho de que no son sinceras y las denominan como falsas.

Familia C

Idea: Las ideas centrales sobre la disculpa son, que existen cuando se da una explicación, se asume una culpa o es dicha para enmendar algún error, falta, “algo malo”, “mal hecho”, y cuando no se acata alguna regla u orden. Y en reiteradas ocasiones se menciona, cuando existe algún olvido o se omite alguna acción que se pidió con anticipación.

Efectos: Los efectos que identifican de forma frecuente son, el dispensar, curar o sanar, entendimiento, acercar, comprender.

Características: La disculpa deber ser honesta, directa y clara. En repetidas ocasiones marcan que debe de ser sobre algo en concreto o específico, porque si se dice “sorry” o “disculpame” así por así decirlo dicen que “no cuenta”.

Interpretación: Esta familia presenta nociones y desarrollo de procesos restaurativos significativos, debido a sus respuestas sobresalientes, en base a los cuestionarios, la información capturada en las entrevistas y durante la observación.

Familia D

Significado: En términos generales, se reportan significados como excusa, arrepentimiento y el dar pretextos o explicaciones sobre algún suceso o daño a alguien en la familia.

Efectos: Las respuestas estuvieron muy inclinadas a la repercusión del uso de las disculpas en la parte emocional, puntúan en repetidas ocasiones que ayuda para llorar, para sanar, para aliviar y para estar más cercanas las personas. Y consideran que al disculparse las personas le demuestras a las personas que son importantes y te das cuenta que lo eres para ellas al recibirla. Es decir como un objeto de reconocimiento y dignidad de la persona.

Características: deben ser sinceras de forma general y explicando las razones por lo cual se cometió el error o lo malo.

Interpretación: En el seguimiento de respuesta de este cuestionario, pues se muestra emocionalidad y expresión de ideas contenidas de forma contundente en los instrumentos aplicados para la obtención de la información y quizá una de las muchas razones sea por la implementación de castigos y evasión al aplicar prácticas permisivas, pues muestran indicios de muchas situaciones y conflictos que han vivido, habiéndolos atendido desde esas prácticas.

Resumen sobre el tema principal de estudio

Es clara la tendencia para la consolidación de procesos restaurativos completos, en el caso de las disculpas por ser una práctica tan común en la cotidianidad es que fue el criterio para elegirla, ya que se deseaba sondear como se percibía y vivía tal proceso.

Podemos notar por algunas de las respuestas de los miembros de las familias que es un elemento de forma generalizada que no se conoce o no se viven sus efectos en las relaciones de convivencia e incluso podría decirse que es un término tan trillado o

común que ya no tiene ningún efecto o validez de impacto en la relaciones debido a que “no se siente el arrepentimiento” o no se puede aceptar o visualizar por la falta de atención a los afectos alrededor del conflicto e incluso la necesidad de permitir que la otra persona ofrezca y si la otra persona la recibe en el momento que las dos partes lo determinen.

VII. Dentro del análisis de la ventana de la disciplina social: construcción de escenarios¹⁵, se encuentra la siguiente valoración:

Familia A: La escala de respuesta mayoritaria fue en las prácticas punitivas.

Familia B: La escala de respuesta mayoritaria fue en las prácticas permisivas y negligentes.

Familia C: La escala de respuesta mayoritaria fue en las prácticas restaurativas y negligentes.

Familia D: La escala de respuesta mayoritaria fue en prácticas punitivas y negligentes.

En el siguiente gráfico se concentran los resultados generales, según la elección de escenario sobre la situación presentada desde los constructos.

¹⁵ Con la finalidad de abordar en las familias los tipos de prácticas que utilizan el manejo de conflictos, se han construido cuatro escenarios donde se han descrito las características más importantes de estas prácticas partiendo de algunos supuestos para así sondear la tendencia de uso de cada familia de forma general. En el apartado de anexos, se encuentra la descripción de estos.

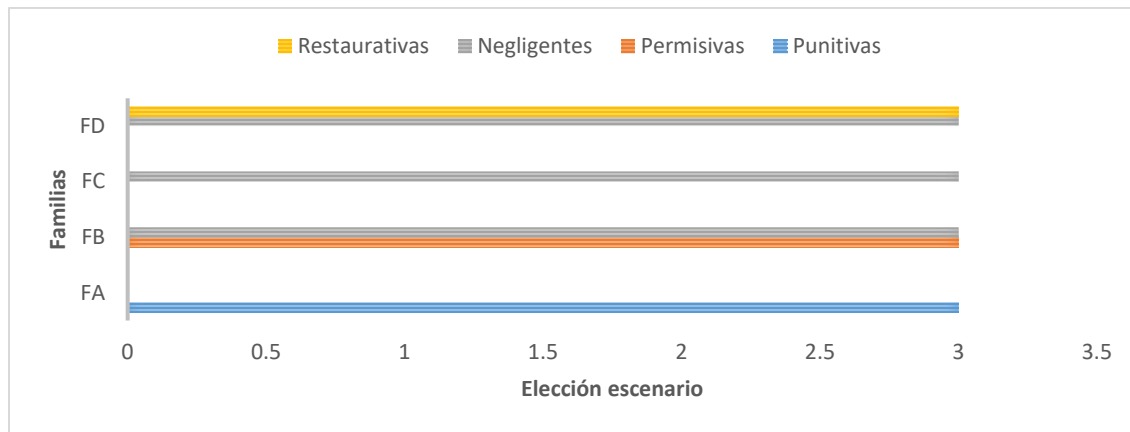


Gráfico 9. Resultados generales de la elección de construcción de escenarios de las Familias, según la ventana de la disciplina social.

Interpretación: En la anterior gráfica podemos observar de forma global la tendencia dentro de las cuatro familias del estudio, predominantes en las prácticas negligentes, pues las Familias B, C y D coinciden y subsecuentemente las prácticas punitivas tienen la mayor elección.

Extracto sobre el tema principal de estudio

El escenario en contraste de dichas prácticas nos muestra que las prácticas restaurativas son las menos realizadas, en comparación con las prácticas punitivas, negligentes y permisivas. Aquí sobresale un elemento que nos va direccionando a nuestras conclusiones, la necesidad de atender el ¿cómo?, tanto en el formar y como en la parte creativa de idear formas desde las experiencias mismas de conflicto.

El cortar o iniciar otro tipo de pautas, prácticas o paradigmas comunes en la familia, como pudiera ser una tradición o hábito es un desafío dentro del marco de la disciplina social, para lograr avances más continuos y evidentes en la aplicación de prácticas restaurativas.

Una vez revisado el vaceo de la información obtenida y el haber realizado las interpretaciones correspondientes, de los resultados de los datos obtenidos, mediante los instrumentos aplicados, progresaremos al último capítulo de esta investigación, dónde se encontrarán las conclusiones generales; acompañadas de las preguntas que han surgido durante este proceso; los hallazgos más predominantes de la observación en conjunto con las respuestas de los miembros de las familias; las propuestas y las

aportaciones específicas que han resultado durante el acompañamiento exploratorio en la familia y el análisis e interpretación de los datos; para terminar con la vislumbración de panorama futuro sobre el mismo tema que nos convoca.

Capítulo V. Conclusiones generales

El objetivo principal de este Proyecto de Investigación Aplicada fue aportar ideas para la discusión de modelos de intervención psicosocial en ambientes familiares, en el marco de las prácticas restaurativas. Por el lado de los objetivos específicos: fue caracterizar prácticas de atención de conflictos familiares y describir en teoría los elementos constructores de las ideas para la discusión de modelos.

Por tanto este capítulo será concluyente desde y por los bloques temáticos los cuales se han identificado, desarrollado y observado a lo largo de este estudio, para más claridad y evaluación de los mismos temas elegidos que proporcionaron el sostén teórico a este estudio exploratorio; acotando las propuestas, las aportaciones y las preguntas que surgieron a partir de esta investigación a partir de los objetivos específicos; y finalmente la vislumbración para un panorama futuro catalizador, sobre tan importante y profundo tema de investigación.

5.1. Primordiales hallazgos generalizados

Los siguientes segmentos se ordenarán según la lógica de los bloques temáticos, los cuales sirvieron de fundamento teórico a esta investigación.

a) Educación para la Paz (EP).

En la lógica de la Educación para la paz, podemos concluir que en el modelaje de los valores, es un punto clave y trascendente. Es decir los valores se traspasan no sólo desde el dicho o en el señalamiento tanto en la crianza como en el diario convivir, sino se construyen de una forma sólida al vivenciarlos de una forma práctica concreta al presentarse situaciones dónde pueden ser aplicados estos, en el caso específico de un miembro de la Familia A, la hija de 19 años, comparte desde su experiencia en el estilo de crianza *“Mi Papá, siempre me dijo que era importante respetar a las personas, pero yo pienso que el no respeta mi forma de ser y de pensar. Él dice algo, que no hace. Y también dice que debemos de escuchar a las personas aunque piensen diferente a nosotros, y el no lo hace. La mayoría de las veces cuando le cuento algo no me pone atención”*.

Podemos observar cómo no sólo basta el decir o el señalar sobre la importancia de un valor, sino es imperante la acción y actuación del mismo y así sea traspasado a acciones concretas, para que los valores sean coherentes en términos de dicho y hecho.

Este aspecto fue también visto en el contraste de las respuestas entre los valores personales, los valores procesales y los valores restaurativos, al ver como se van diluyendo para avanzar, desarrollar y/o potencializarse en la escala de valores y llegar a consolidar los restaurativos como formación de hábitos.

El contribuir desde el tema de la Educación para la paz desde las esferas domesticas, cotidianas y estos micro ambientes concretos, nos permite establecer la praxis de conceptos elaborados desde la teoría y complejizados desde la práctica, encontrando esquemas y estructuras de viabilidad; funcionalidad; realización; y visibilidad para la contribución en la reconstrucción de nuestro tejido social.

La urgencia imperante de la construcción de la paz en nuestras sociedades, desde la multiplicidad de factores que en ella la envuelven, atendiendo la edificación desde estos núcleos y de las relaciones caracterizadas por los estandartes de paz propuestos en esta investigación, pueden contribuir y contribuyen al ejercicio y aplicación de una justicia diferente en este caso la restaurativa, que es traspasada desde estos micro ambientes a otros círculos y espacios, en dónde las personas se desenvuelven naturalmente, como lo son en las relaciones laborales, vecinales, de trato eventual y comercial, etc.

Triñado o no, el tema de la vivencia de los valores es un discurso ya muy conocido, pero desde nuestra perspectiva cierto, pues partiendo de que somos seres en evolución y determinados por constantes cambios para nuestra construcción, desarrollo y crecimiento, es precisamente que a través de las experiencias del diario vivir es que entramos a momentos de reflexión por lo vivido. Se puede llegar a pensar o se piensa que los períodos formativos y educativos sólo son en las etapas de educación formal o informal usuales, sin embargo fue interés de este estudio traer a la discusión la importancia de seguirnos formando en valores adquiridos y traspasados de generación en generación, para seguirlos reforzando e incluso transformarlos y evolucionarlos al traer otros nuevos a la práctica para desembocarlos en las prácticas cotidianas,

considerándolos muchas veces como necesarios aunque sean muy contrarios a los aprendidos en las etapas más tempranas de nuestra formación inicial.

Potenciar en la concientización sobre la responsabilidad ante los actos y los compromisos ante las relaciones humanas, son necesidades imperantes para atender las consecuencias de nuestro diario actuar descifrado en cualquier tipo de relación interpersona. Esta potencialización contribuye en otros niveles como la participación ciudadana y la diligencia de la democracia en una nación; en las figuraciones de la responsabilidad como ciudadanos de un país; en el ejercicio de los derechos y las obligaciones e incluso de una forma muy particular en el considerarse como sujetos de derechos, más no como objetos, como se busca garantizar desde la reforma constitucional del 2011, en donde la defensa de los derechos humanos son el centro, en pro de la dignidad humana de nuestra nación.

Estos procesos, se inician desde las voluntades, es decir desde el querer. Se pudo localizar acontecimientos como el rompimiento de paradigmas tanto de aprendizajes, como de creencias y tradiciones acompañado de reflexiones sobre el actuar personal y las consecuencias en panoramas amplios de la trascendencia de nuestro actuar en el mundo, sin duda es la educación para la paz nos impulsa a una constante reformulación tanto de forma colectiva como de forma individual.

b) Una perspectiva positiva del conflicto para la transformación.

La tendencia de manejo de conflictos en las familias es representada de forma determinante por las prácticas negligentes, tienen el conocimiento de la presencia de los conflictos, remembran las situaciones alrededor de ellos, sienten o perciben los efectos de una forma negligente de atenderlos y la actitud destacada ante ellos es de desinterés, de indiferencia e incluso de una incapacidad para transformarlos, pues se sondea en cierta forma una ignorancia en el ¿Cómo?, es decir, surgen preguntas tan sencillas pero al mismo tiempo tan profundas que pueden llegar a provocar cambios significativos en la interacción cotidiana en los sistemas familiares, tales como ¿cómo le hago para decir lo que pienso o siento?, ¿cómo le digo que me molesta la forma en la que me habla, cuando esta enojada/o?, ¿cómo le expreso que no estoy de acuerdo en la

toma de sus decisiones en mi familia?, ¿cómo le expreso que me dolió la forma en la que me contestó el teléfono, la otra vez?, etc.

Se van acumulando una serie de silencios debido a la falta de expresión y como tal de la imposibilidad de auxiliarse del diálogo, en la mayoría de las familias han surgido intentos pero el desánimo y la incomprensión que reportan, hacen que no continuen con los intentos. Existe falta evidente de comunicación clara, asertiva y directa entre los integrantes de cada familia.

Con frecuencia se presentan conflictos con familiares añejos y son nombrados como “ya pasaron”, “se dejaron pasar”, “ya no son importantes”. Dan por entendido que dejando pasar el tiempo se arreglarían y sin embargo, esa práctica de atenderles de forma negligente, va acumulando otros y se agravan, repercutiendo en el caminar de la interacción familiar.

c) Familia como núcleo formativo y modelador

En general en las estructuras familiares se visualizan relaciones distantes, con una tendencia individualista predominante debido a una multifactorial de razones y motivos. La dimensión de fraternidad y acercamiento están un tanto desgastadas; sin embargo, van prevaleciendo en el interior del hogar y se pudo localizar con frases como “prefiero no decir nada, para no lastimar”, ó “...es mejor así, para no generar más conflictos”. En su forma y conciencia para los miembros de las familias, es una acción de autocuidado y cuidado a las otras u otros, pero muchas veces estás decisiones inmediatas conscientes e inconscientes, para evitar peligros o situaciones peores, se van acumulando y las consecuencias se ven reflejadas en distanciamientos pronunciados, acompañados de una serie de emociones como la desilución, el enojo, el rencor, la desconfianza y la tristeza, que a la larga ha tenido y seguirá teniendo repercusiones negativas en la sociabilidad en las demás esferas de convivencia tanto común como diversa de integración en sus ámbitos independientes.

El mapeo de los valores conformados y transmitidos en la crianza es generacional es decir es transmitido como legado de otras familias que les anteceden y debido a esta riqueza de tradiciones, creencias, modos, estilos y formas de como se relaciones,

marcan pautas trascendentales, las cuales se deben de evaluar, revisar o cuestionar para contribuir aún más a la evolución y transformación de los sistemas.

Sin embargo, también se pudo localizar un punto realmente esperanzador en el sentido de los valores adquiridos fuera del sistema familiar, los cuales son reforzados en las esferas de convivencia externas del mismo sistema e incluso por una serie de reflexiones que los miembros han llegado hacer ante situaciones que han considerado como negativas, o denominados como “errores o equivocaciones”. Existe un deseo de no querer repetir decisiones o acciones donde los resultados no les fueron favorables, sin embargo, el ¿cómo?, aún sigue prevaleciendo.

d) Convivencia familiar y manejo de las emociones en los miembros de la familia.

En términos de convivencia familiar se percibe de forma extensiva, la falta de atención en lo que sienten los miembros de las familias y a sus procesos cognitivos ante situaciones y/o cambios en el sistema familiar a partir de los conflictos y por tanto el punto de la introspección en algunas familias es escaso y nulo.

Dentro de las emociones observadas en forma generalizada dentro de las relaciones familiares son: la alegría, el enojo, el dolor, el rencor, el amor, el coraje, la amistad, la lealtad y la complicidad, demostrado con actitudes de fastidio, de sonrisas, de muecas, de cuidado, de indiferencia, de desinterés, de individualidad y de descuidos.

En el tema del manejo de las emociones se pudo observar de forma frecuente, ciertas emociones contenidas, es decir en algunos miembros se observó enojo y tristeza contenida, debido a varias razones expresadas en medio de la integrantes de las familias y falta de expresión de lo que se siente respecto a algún familiar.

Existe una dificultad elevada en la falta de reflexión de los sucesos familiares y en la descripción de estos de una forma objetiva, para distinguir o identificar como están sus relaciones y/o vínculos familiares, es decir tener un momento de pausa para pensar en cómo están como familia o cómo se sienten en el sistema familiar es muy pronunciado.

En dos familias se refleja una tendencia predominante a una inconsciencia de la presencia de conflictos y mucho menos de la aceptación de ellos para poder atenderlos.

e) Restauración familiar

En el tema de las prácticas restaurativas, sólo una de las familias tiene tendencia al autoritarismo en el manejo de conflictos representado por prácticas punitivas de forma muy pronunciada, aunque se pudo observar por medio de los datos extraídos que los castigos que son impuestos son de distinta índole y tipología como la suspensión de algún privilegio (en el caso de los estilos de crianza), el retirar la palabra como forma de venganza, (en el caso de las parejas).

En el tema de las funciones de las prácticas restaurativas como lo vimos en el apartado 2.5.2 su función principal es el forjar y restaurar las relaciones, uno de los factores de cambio paulatino en procesos desde las estructuras familiares son el fortalecimiento de los lazos emocionales, en la medida que la reflexión en los afectos y en el quehacer para abrirse al diálogo restaurativo, se fortalecen dichos lazos y los distanciamientos naturales e intencionales podría disminuir y construir relaciones más consolidadas y responsables.

Al respecto de los valores restaurativos y su practicidad, existe una necesidad en la potencialización por medio de la formación de la educación para la paz en los ambientes familiares, pues para ir alcanzando la práctica y hábitos de dichos valores deben mirarse en relación con los demás. En la familia C se pudo notar abiertamente como debido a las experiencias previas de los padres y al desarrollo de sus habilidades introspectivas han logrado la práctica de valores restaurativos por medio de sus prácticas restaurativas que se fueron localizando en la observación y en la información obtenida de los instrumentos e incluso de una manera muy sobresaliente con su propia creatividad y el diálogo de forma específica en la relación de pareja que se desemboca en el estilo de crianza que manejan.

En lo que tiene que ver con los procesos restaurativos y sus elementos en las familias como forma más usual es el uso de la disculpa, sin embargo en varias ocasiones como resultados arrojados de los instrumentos aplicados se obtuvo estos despuntes de información una seria desconfianza y/o falta de credibilidad en el arrepentimiento o pena ante el fallo de algún acuerdo o una situación que es apreciada como ofensa o

herida por parte de los miembros y entonces en el momento del ofrecimiento del pronunciamiento de una disculpa, el significado que cada persona le atribuye tiene un sin número de aristas y miradas.

Arrepentimiento y atribución de la o las responsabilidades en las conductas, es una necesidad de atender, para el empoderamiento de la responsabilidad en los vínculos.

5.2. Principales propuestas, aportaciones y preguntas

La educación en el tema del manejo emocional es fundamental en la transformación de los conflictos, así como del adiestramiento de los procesos restaurativos, por tanto, podemos considerar que es un elemento primordial y necesario educarse dentro de este tema, el manejo de la emocionalidad en cada etapa del desarrollo de los sujetos.

Educar en torno a la hermenéutica del conflicto, y sondear de donde proviene la conceptualización tanto a nivel personal como a nivel familiar, es decir historiar el asunto del conflicto para comprender su concepción, su aprendizaje y así poder construir alternativas de cambio en pro de la transformación de los conflictos, es una tarea concreta de atender.

Una de las propuestas más concretas desde la teoría que desarrolló esta investigación, es lograr cultivar la institución en los ambientes familiares un “día de restauración”, o “la hora de la restauración”, su desarrollo podría ser, que se realice habitualmente en un lapso de un mes aproximadamente en una reunión familiar o según el tiempo que determine en acuerdo y consenso el sistema familiar y que su objetivo sea esencialmente atender las situaciones que deseen para hablar en familia o que se consideren pertinentes estén sujetadas a una atención, ya sea por un descuido, ofensa, maltrato, discusión, desacuerdo, etc., con el fin de no hacer caso omiso de las situaciones en las que se pueden agravar con el paso del tiempo, para ir construyendo ambientes más igualitarios, dialogantes, justos, empoderados, fortalecidos, autónomos, autogestivos, democráticos, responsables, creativos, comunitarios, maduros, participativos, restaurativos, pacíficos y equitativos para así contribuir a consolidar relaciones horizontales.

Esta propuesta podría contribuir al empoderamiento de las familias en relación a la transformación de los conflictos mediante la aplicación de las prácticas restaurativas, para que no tengan la necesidad de un tercero que funja como facilitador o mediador en una reunión o círculo restaurativo y así la autonomía en estos procesos se acreciente y los puedan realizar desde su mismo entorno, desde sus necesidades específicas y de sus procesos que cada núcleo familiar vivencia.

Concientizar acerca de la importancia de la administración de la restitución y/o de la restauración ante el o los daños específicos ubicados o reconocidos en cada persona, como herramienta de transformación de conflictos y/o heridas, es un componente con suma importancia para avanzar en procesos restaurativos formales en dichos ámbitos, pues es central participar de una forma activa, responsable y colectiva para su realización completa.

5.3. Posibles alcances concretos, para el panorama futuro

Enfocar el estudio de las familias de una forma aún más profunda, se atendió en esta oportunidad de una forma generalizada y para la realización a hondura, se propone un estudio centralizado en una zona específica de la Ciudad e incluso realizar una exploración desde cada recurso y categoría de recolección de información utilizada pudiera ser una procedencia enriquecedora a tratar en el tema.

La incorporación de temas como: la perspectiva de género; la alfabetización psicoafectiva y emocional; el perdón; la reconciliación; el cuidado y sus dimensiones; la auto restauración y hetero restauración; la construcción de nuevas masculinidades; el desarrollo de habilidades como la empatía, comprensión, entre otras; el empoderamiento; la construcción de agentes desde cada miembro y de una forma muy concreta desde cada sistema familiar; la promoción, la defensa y la educación en derechos humanos; la autonomía; y los estilos de crianza restaurativos.

La creación de una metodología integral con miras a la creación de un modelo, que contenga elementos psicológicos, educativos, pedagógicos, sociales, culturales, antropológicos, etc., con la característica de la personalización, es decir, que atienda la

realidad y la historicidad tomando en cuenta sus caracteres, como su origen, su idiosincrasia, sus creencias, sus paradigmas, sus aprendizajes, su nivel académico y socioeconómico, propios del sistema familiar; conjuntando elementos teóricos y prácticos necesarios para ir logrando los objetivos establecidos por la misma familia, que responda y atienda a sus propias necesidades en relación a su convivencia, interacción y vínculos.

El cual tenga como objetivo acompañar los procesos, para la construcción de familias restauradoras, por medio de la facilitación de una caja de herramientas como los valores restaurativos, la educación en torno a la mirada del conflicto, la introspección personal y familiar, etc., buscando el empoderamiento, el fortalecimiento y la autonomía por medio de la escucha, la ética del cuidado, la ética del diálogo y la ética de la justicia restaurativa, para que así descubran y construyan sus propias herramientas para restaurarse mutuamente, potencializando la creatividad, pues es un componente característico de la transformación de los conflictos y a su vez en la potencialización de los valores procesales y caminar en la vivencia y práctica de los restaurativos.

Por medio de herramientas lúdicas, con fines pedagógicos, que proporcionen herramientas y a su vez impulsen el descubrimiento de las que ya aplican y las que pudieran aplicar según se presenten las situaciones, por medio de técnicas de intervención psicosocial, como charlas, visiteos, conferencias, talleres, impulso a la lectura e instrucción en la materia, simulación y construcción de escenarios como psicodramas con casos ficticios y/o reales, grupos o círculos de escucha y expresión libre, concientización en temas de su interés y de educación para la paz, entre otros recursos, tomando en cuenta según sea el caso, de acuerdo a cada nivel y estado socioeconómico de cada familia, pueda así ser alcanzable y entendible.

Con una característica muy particular, que viene con la esencia de la construcción de la cultura de paz, la cual es que no sea un modelo colonizador, es decir que sea un modelo desde la realidad colectiva, desde la historia de la misma familia, desde la evolución concreta, natural y única de cada sistema familiar.

Consolidar una propuesta de modelo psicosocial autónomo y personalizado, más no directivo, sino impregnado de pistas mas no de direcciones en la transformación de conflictos familiares.

Redescubrir y conocer la cosmovisión indígena a nuestros pueblos y comunidades indígenas, que nos pertenecen y enseñan dentro de los lineamientos e intuiciones respecto a la sociabilidad y la construcción de lazos, vínculos y relaciones.

Extender el sondeo del cuadro de la disciplina social, para que incluso de incorporen otro tipo de prácticas más allá de las negligentes, punitivas, permisivas y restaurativas.

Estandarizar, probar y realizar los procedimientos necesarios para pulir los recursos instrumentales que se han formulado, construido, ideado y aplicado para este estudio (ver Anexos), trabajar en la sistematización de la información en las siguientes investigaciones y en la extracción de información desde lo objetivo y subjetivo de cada realidad familiar.

Continuar el diálogo con los diferentes modelos de intervención familiar, para su enriquecimiento mutuo, construyendo por medio de investigaciones formales y de intervención psicosocial, mediante la recopilación de información, perfilando la propuesta desde la transversalización de los temas que en este estudio fueron abordados que corresponden a la educación, construcción e investigación para la paz, mediante la incorporación de los demás que hasta el momento se han visualizado como faltantes y que pudieran enriquecer aún más la propuesta.

Contribuir a la Investigación para la paz, mediante la Educación para la paz, para que se desprendan en acciones concretas para la construcción de realidades de paz en pro de culturas que promuevan estos valores propuestos en esta investigación e incorporar nuevos elementos

“Tanto la Investigación para la Paz, como la Educación para la Paz conllevarán, de tener algún valor, a la acción por la paz”. Galtung, 1974.

Bibliografía

- Arranz, E. & Vidanes (comp.). (1996). Educar en la no violencia. Recuperado de <http://www.slideshare.net/escapista/educar-en-la-noviencia>.
- Bottoms, A. (2003). Some Sociological Reflections on Restorative Justice. En A. von Braithwaite, J. (1989). Crime Shame and Reintegration (Cambridge: Cambridge University Press)
- (1994). Conditions of successful reintegration ceremonies, Critish Journal of Criminology 139-171.
 - (2006). Analysing structural and cultural change in acute setting using a Giddens-Weick paradigmatic approach. Health Care Analysis, 91-102.
 - (2014). Traditional Justice in J. Llewellyn and D. Philpott (eds). Restorative Justice, Reconciliation and Peacebuilding. New York: Oxford University Press.
- Craig, G. (1997). Desarrollo psicológico. México: Prentice Hall.
- Danesh, H. and Clarke-Habibi, S. (2007). Education for Peace Currículum: A Manual for Teachers and Students. Neuchatel: EFP-International.
- Diez Picaso, Luis y Gullón, Antonio, (1993) Sistema de Derechos Civil, Buenos Aires, Tecnos, 1978, vol. IV., p.37.
- Erikson, E. H. (2000). El ciclo vital completado. Barcelona: Paidós
- Espejel, E & Cols. (1997) Manual para la Escala de Funcionamiento Familiar. México: Instituto de la Familia-Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Fortat, R., y L. Lintanf (1989). Éducation aux droits de l'homme. Chronique Sociale: Lyon.
- Freire, Paulo (et al.) (1987). Pedagogía, diálogo y conflicto. Título original: Pedagogia: dialogo e conflicto. Ed. Ediciones Cinco. Buenos Aires.
- (1990). La naturaleza política de la educación. Barcelona. Paidós.
- Galtung, John (1974a). Is Peaceful research possible? On the Methodology of Peace Research. Chair in Conflict and Peace Research University of Oslo.
- (1974b) The Theory of Conflict and the concept of probability. Project Coordinator, United Nations University, Tokio.
 - (1978) Peace and social structure. Ensays in Peace Research. Ilexim, Bucuresti.
 - (1985) Sobre la paz. Barcelona: Fontamara.

-(1996) Peace by peaceful means. Peace and Conflict, Development and civilization. PRIO.

Gatens, Moira (1998). «Institutions, Embodiment, and Sexual Difference» en Gatens, Moira y Alison

Giménez, Carlos. (2005). Convivencia: Conceptualización y sugerencias para la praxis. Puntos de Vista, Cuadernos del Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid, 1, 7-33. Obtenido el 12 de abril de 2017, desde http://www.uam.es/departamentosfiloyletras/antropologia_social/PMM/documentos/pdf_2011/Puntos_de_vista_PMM/pvista_1.pdf

Gioscia, Laura. (2005). «La contingencia de la familia», en Guariglia, Melba, Alicia Migdal, Tatiana Oroño y Sabela de Tezanos (eds.) La palabra entre nosotras. Montevideo: Banda Oriental.

González, Jorge & Mendoza, Gabriel (2016) (coord.), Reconstrucción del tejido social: una apuesta por la paz. Una propuesta a partir de catorce diagnósticos territoriales del contexto urbano, semi-urbano, campesino e indígena de México. Jesuitas por la Paz.

Gracia, E., & Musitu, G. (2000). Psicología social de la familia. Barcelona: Paidós.

Gravrielides, T (2013). Restorative pain: a new vision of punishment. En T. Gavrielides and V. Artinopoulou (eds). Reconstructing restorative justice philosophy Farnham: Ashgate Publishing pp. 311-337

Harris, Marvin (2004). Teorías sobre la cultura en la era posmoderna. Editorial Crítica.

Harrison, Peter (2007). The Fall of Man and the Foundations of Science (en inglés). Cambridge University Press.

Hicks, David (1980) Educación para la paz: cuestiones, principios y práctica en el aula. Morara-MEC. Madrid.

<http://psicologia.constasur.com/es/problemas-en-la-familia.html>.

http://www.congresoson.gob.mx/Leyes_Archivos/doc_28.pdf, Artículo 4º

http://la.iirp.edu/wp-content/uploads/Docs/Defining-Restorative-Spanish_July%202015.pdf

Jares, Xesús R. (1983) "Educación para la paz". Cuadernos de Pedagogía, nº. 107, pp. 69-72.

- (1994) "Educación para la paz y Organización Escolar". En Fernandez Herreria, A. (coord.): Educando para la paz. Nuevas propuestas. Granada: Universidad de Granada. pp. 285-313.

- (1999a) "Educación para la Paz. Su teoría y su práctica". Madrid: Popular. 2da edición, pp. 124.
- Lederach, John Paul (1984) Educación para la paz. Objetivo Escolar. Barcelona: Fontamara.
- (2000). El abecé de la paz y los conflictos. Educar para la paz. Catarata.
- (2009). Transformación del conflicto. Bogotá: Justa paz-Cáritas Colombia-CRS Colombia.
- Leñero, L. (1977). Beyond the nuclear family model: cross-cultural perspectives (edit.), Ed. Sage London, USA.
- Mackay, H. (2000).
- (2013). The good life. Macmillan Publishers Aus.
- McCold, Paul & Wachtel, Ted. (2003). (Internacional Institute for Restorative Practices) En busca de un paradigma: una teoría sobre justicia restaurativa. Ponencia presentada en el XIII Congreso Mundial sobre Criminología. Río de Janeiro. http://iirp.org/library/paradigm_span.html
- Mead, Margaret (1975) Adolescencia y cultura en Samoa. Paidós. Barcelona.
- Mika, Harry & Zher, Howard (2003). A restorative framework for community justice practice, en Mcevoy, Kieran y Nweburn, Tim. Criminology, Conflict resolution and Restorative Justice. Great Britain, Palgrave Macmillan. P. 135-141.
- Minuchin, S. (1979). Familias y terapia familiar. España: Gedisa.
- Mushakoji, K. (1974). Peace Research and Education in a Global Perspective. In Christolph Wulf, ed. Handbook on Peace Education. Germany: Internacional Peace Reseach Association. Pp. 300-314
- Morales, A. M., Casas, M. L., & Ramírez, P. E. (2008). Influencia del ambiente familiar en la interacción social de los niños entre los 8 y 14 años de edad de los grados 4°, 5°, 6° y 7° que asisten a la institución educativa Julia Restrepo de la ciudad de Tulúa (trabajo de investigación). Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Palmira.
- Morgan, L. (1980). La sociedad primitiva. Madrid: Ayuso.
- Mosquera, C. (2002) "La Universidad piensa la paz: Obstáculos y posibilidades", en Retos de la EP en Colombia: ¿De qué estamos hablando, cuando hablamos de paz? Universidad Nacional de Colombia, pp. 173.
- Nicklas, H. & Ostermann, A. (1977). The psychology of deterrence and education for peace. Bulletin of Peace Proposals, n. 4.

- Olalde Altarejos, Alberto José. (2015). Estudio multidimensional de algunas prácticas de justicia restaurativa en el país vasco con lentes de trabajo social
- ONU (2011). Organización de las Naciones Unidas, Cumbre Mundial de desarrollo Social, <http://www.cinu.org.mx/temas/desarrollo/desocial/cumbre/copenhage.htm>, p. 12.
- ONU (2011). Organización de las Naciones Unidas, Reglas mínimas de las Naciones Unidas para la justicia alterna. 2011.
http://www.unodc.org/pdf/compendium/compendium_2006_part_01_03.pdfReglas, p.8.
- ONU (2011). Organización de las Naciones Unidas, Sección de justicia. 2011.
<http://www.unodc.org/unodc/en/justice-and-prison-reform/index.html?ref=menuse>. Sección, pp. 1.
- Ortigosa Quiles, J. (1999). El niño celoso. Madrid: Pirámide.
- Palacios, J. (2000). Familias Adoptivas. En M.J. Rodrigo, M. J. y Palacios, J. (pp. 353-371), Familia y desarrollo humano. Madrid. Alianza.
- Reardor, Betty A. (1978a). Disarmament and Peace Education, in: Prospects: Quarterly Review of Education. Pp. 395-408.
- Ruíz Olabuénaga, José Ignacio (2003). Metodología de la investigación cualitativa, Tercera edición, Universidad de Deusto, Bilbao.
- Sánchez & Gutiérrez Daniel. (2000). Terapia Familiar Modelos y Técnicas, Editorial Manual Moderno.
- Savater, Fernando. (1996). El valor de Educar. Barcelona: Editorial Ariel.
- Sierra, R. (1994). Técnicas de investigación social. Madrid: Paraninfo
- Todorov, T. (1995). La vida en común: ensayo de antropología general. Taurus Ediciones.
- Trianes, M. V. (2000). La violencia en contextos escolares. Málaga: Aljibe.
- Tuvilla, José (2004): Cultura de Paz. Fundamentos y claves educativas. Editorial Desclée, Bilbao
- Tuvilla, José (1995): Educación para la paz y los derechos humanos. Propuesta circular. Consejería de Educación y Ciencia, Sevilla.
- Van Ness, D. & Heetderks, K. (2010). Restoring Justice. An Introduction to Restorative Justice. 4th ed. New Province, N.J.: Matthew Bender & Co., Inc.
- Van Ness, D. (2003). Proposed Basic Principles on the Use of Restorative Justice: Recognising the Aims and Limits of Restorative Justice. En: A. von Hirsch et al. (Eds.).

Restorative justice and criminal justice: Competing or reconcilable paradigms?
Oxford: Hart Publishing. pp. 157-176.

Walgrave, Lode. (2008). Restorative Justice. Self interest and Citizenship.
Cullommpton, Devon, UK., Willian Publishing. pp. 44-66.

Wyne, L. (1988). Algunas indicaciones y contradicciones de la terapia exploratoria. En
Boszormenyi-Nagy, T. y Framo, J. Terapia Familiar Intensiva: Aspectos teóricos y
prácticos.

Zernova, Margarita (2007). Restorative Justice: Ideals and realities. Ashgate
Publishing. New York.

Anexos

RECURSOS INSTRUMENTALES

Objetivo: Recopilación de información sobre los sistemas de familias en el estudio, en los siguientes temas a través de una entrevista semi estructurada y cinco cuestionarios, obteniendo la información pertinente para este estudio.

1. Historia de vida familiar.

A) Antecedentes

B) Estructura - Organización (funcionalidad)

C) Principales problemáticas

D) Elementos familiares: Tipo de familia, # de miembros, características, edades, escolaridad, ocupaciones, estatus socioeconómico y políticas de convivencia.

2. Concepción familiar e individual del conflicto y localización del método común para atender conflictos.

3. Afectos alrededor del conflicto: Sondeo de los 9 afectos.

4. Presencia y vivencia de valores restaurativos

5. Presencia y vivencia del proceso restaurativo: La disculpa

6. La ventana de la Disciplina social: Construcción de escenarios.

ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA

1. Historia de vida familiar.

A) *Antecedentes.*

- Brevemente describa como se conformó su familia.
- ¿Cómo se conocieron los padres? (historia)
- ¿Cómo fue que llegaron los hijos y las hijas?
- ¿Cómo vivieron ese proceso?
- ¿Cómo ha sido la crianza de los hijos?

B) Estructura-Organización

- ¿Bajo quien o quienes están sujetas las decisiones?
- Comúnmente, ¿cómo se toman las decisiones en tu entorno familiar?
- En relación a la comunicación entre los miembros de su familia, ¿cómo define su comunicación? (Defina en 3 palabras y explique porque le da esa caracterización).

| Palabra | Caracterización (porqué) |
|---------|--------------------------|
| | |
| | |
| | |

- Narra un día común en tu familia.

C) Principales problemáticas

- Para sondear este punto, preguntar sobre los viajes, cambios, fallecimientos, problemáticas económicas, etc.)

| Evento | Descripción |
|--------|-------------|
| | |

- ¿Existe algún cambio significativo o importante en la familia?

| Respuesta | Descripción |
|-----------|-------------|
| Si / No | |

D) Elementos

- Definir el tipo de familia
- ¿Por cuántas personas está conformada tu familia?
- ¿Por quienes está conformada tu familia?

| Nombre | Parentesco | Edad | Ocupación | Escolaridad |
|--------|------------|------|-----------|-------------|
| | | | | |

- En cinco palabras cómo definirías a tu familia:

| | | | | |
|--|--|--|--|--|
| | | | | |
|--|--|--|--|--|

- ¿Cómo es su organización en el ámbito económico?
- Menciona y describe algunas costumbres en tu familia.

CUESTIONARIO 2

2. Concepción familiar e individual del conflicto y localización del método común para atender conflictos.

- Para ti, ¿qué significa un “conflicto”?
- Cuando existen conflictos en tu familia, o con algunos de los miembros ¿Qué suelen hacer?

CUESTIONARIO 3

3. Afectos alrededor del conflicto: Sondeo de los 9 afectos.

- ¿Cuáles son los estados emocionales en los que suele quedarse de forma general la familia, en el conflicto?

A) Trae a tu mente tres conflictos y define de forma generalizada, ¿cuáles son los afectos más predominantes antes del conflicto?

| Afecto | Conflicto 1 | Conflicto 2 | Conflicto 3 |
|-----------------------|-------------|-------------|-------------|
| Vergüenza/Humillación | | | |
| Estrés/Angustia | | | |
| Disgusto | | | |
| Miedo/Temor | | | |
| Enojo/Rabia | | | |
| Disolfato | | | |
| Susto/Sorpresa | | | |
| Gozo/Júbilo | | | |
| Interés | | | |
| Emoción | | | |

B) Trae a tu mente tres conflictos y define de forma generalizada, ¿cuáles son los afectos más predominantes durante el conflicto?

| Afecto | Conflicto 1 | Conflicto 2 | Conflicto 3 |
|-----------------------|--------------------|--------------------|--------------------|
| Vergüenza/Humillación | | | |
| Estrés/Angustia | | | |
| Disgusto | | | |
| Miedo/Temor | | | |
| Enojo/Rabia | | | |
| Disolfato | | | |
| Susto/Sorpresa | | | |
| Gozo/Júbilo | | | |
| Interés | | | |
| Emoción | | | |

C) Trae a tu mente los mismos conflictos y define de forma generalizada, ¿cuáles son los afectos más predominantes al finalizar el conflicto?

| Afecto | Conflicto 1 | Conflicto 2 | Conflicto 3 |
|-----------------------|--------------------|--------------------|--------------------|
| Vergüenza/Humillación | | | |
| Estrés/Angustia | | | |
| Disgusto | | | |
| Miedo/Temor | | | |
| Enojo/Rabia | | | |
| Disolfato | | | |
| Susto/Sorpresa | | | |
| Gozo/Júbilo | | | |
| Interés | | | |
| Emoción | | | |

CUESTIONARIO 4

4. Presencia y vivencia de los valores restaurativos

- ¿Cuáles son los primordiales valores que consideras has aprendido, ejercido y vivido en tu familia?

| | | | | |
|--|--|--|--|--|
| | | | | |
|--|--|--|--|--|

- Marca los valores que consideras que has aprendido en tu familia. (personales y procesales)

| | | |
|-------------------|------------------------|---|
| Honestidad | Inclusión | Reparación |
| Paciencia | Humildad | Cuidado mutuo |
| Apertura de mente | Dignidad humana | Promoción de la recuperación y curación |
| Compasión | Respeto | Seguridad |
| Responsabilidad | Ausencia de dominación | Responsabilidad |

- Marca los valores que consideran se ejercen cuando ocurre algún conflicto.
(restaurativos)

| | |
|---|--|
| Autonomía personal | Responsabilidad activa |
| Respeto a la dignidad | Comprensión mutua |
| Responsabilidad hacia lo ocurrido | Reparación |
| Prioridad a responder a las necesidades humanas | Capacidad de comunicación de pensamientos, sentimientos de forma abierta y honesta |

- Menciona cinco valores que has aprendido fuera de tu núcleo familiar.

| | | | | |
|--|--|--|--|--|
| | | | | |
|--|--|--|--|--|

CUESTIONARIO 5

5. Presencia del proceso restaurativo: La disculpa.

- ¿Para ti, qué significado tiene una “disculpa”?
- ¿Qué efectos provoca una “disculpa”?
- ¿Qué características tiene una “disculpa”?

| Característica | Descripción |
|----------------|-------------|
| | |

- ¿Consideras que se practica comúnmente en tu familia?

CUESTIONARIO 6

6. La ventana de la Disciplina social: Construcción de escenarios.

Indicación: Después de leer el siguiente escenario general propuesto, elige una opción en los incisos donde consideres es la más predominante en la atención al conflicto descrito en tu familia.

Escenario general:

En la familia Ponce existe un acuerdo sobre la responsabilidad de la limpieza de las áreas comunes del hogar para cada semana, como son: la sala, el comedor, la cocina y los baños. Se ha realizado un rol de limpieza con todos los miembros de la familia, con las actividades asignadas, con el tiempo y la forma en que se deberán realizar, en caso de que algún miembro no las realice que es lo que sucede como forma de solución ante este escenario.

Escenarios específicos:

- a) Se impone un castigo, donde se le asigne el doble de las actividades que le corresponden por cuatro semanas consecutivas, para que aprenda la lección y no lo vuelva a hacer.
- b) Si alguien rompe el acuerdo del rol de limpieza no existe ninguna consecuencia a la persona, sólo que se le carga el trabajo a los demás miembros de la familia.
- c) Pasa desapercibido el acuerdo de rol de actividades, no se respeta el rol, existe desorden y se descuidan las actividades hasta que hay desánimo para reformularlo nuevamente.
- d) Se dialoga para saber que fue lo que paso para que se diera el quebrantamiento del acuerdo familiar, se exploran los inconvenientes para que hiciera sus actividades, se busca la forma de que realice la acción, se le expone las consecuencias que provoco al transgredir el acuerdo, se busca que se de cuenta de lo que ocasionó el romplimiento de tal rol de limpieza, y se termina construyendo soluciones al respecto.

Comentarios generales sobre su percepción de los cuestionarios aplicados.

| |
|--|
| |
|--|

Currículo

Licenciatura en Psicología por Centro Teresiano de Estudios Superiores (CTES) en Ciudad Juárez, Chihuahua. 2006-2010. Obteniendo excelencia académica.

Maestría en Psicoterapia (trunca) por Instituto Tecnológico de Estudios Superiores del Occidente (ITESO) de agosto a diciembre del 2012.

Instituto de Logoterapia y Tanatología S.C “Diplomado en Logoterapia”. Diciembre 2011. Cd. Juárez, Chihuahua.

UACJ. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; Organización Panamericana de la Salud y Crecimiento Humano y Educación para la Paz. Diplomado Internacional: “Salud Mental y Comunitaria y Atención Psicológica a víctimas en comunidades en conflicto”. Mayo 2012. Cd. Juárez, Chihuahua.

CHE-PAZ. Crecimiento Humano y Educación para la Paz, A.C. Seminario “Educación para la paz y resolución de conflicto en forma pacífica”. Mayo 2012. Cd. Juárez, Chihuahua.

CODESA Curso “Prevención y tratamiento en problemas de autoestima en niños y adolescentes”. Julio 2011. Puerto Vallarta, Jalisco.

Centro Cultural Loyola de Monterrey A.C “Escuelas de Perdón y Reconciliación” (ESPERE). Diciembre 2010. Monterrey, Nuevo León.

Experiencia en acompañamiento a grupos de migrantes. Cd. Juárez Chihuahua, El Paso y Canutillo, Texas. 2004-2006.

Coordinación, acompañamiento, capacitación en programas para adolescentes y jóvenes. 2000-2010

Visiteos penitenciarios en acompañamiento psicoemocional. 2004-2006.

Capacitación como facilitadora en las Escuelas de Perdón y Reconciliación (ESPERE) expedido por Centro Cultural Loyola de Monterrey, A.C en Cd. Juárez, Chihuahua en enero del 2010. Facilitadora de las ESPERE desde enero 2010 a la fecha.

Fundadora e iniciadora de las ESPERE (Escuelas de Perdón y Reconciliación) en Ciudad Juárez, Chihuahua y coordinadora de 2010 a 2012.

Tallerista en Penitenciaría Islas Marías atención a internos, en talleres ESPERE. Enero 2015.

Desde la Dirección de Educación y Formación para la Paz y los Derechos Humanos de la CDHDF, junto con la Defensoría de Derechos Politécnicos del Instituto Politécnico Nacional, participación en el diplomado: “Mediación educativa y transformación de

conflictos con enfoque de Derechos Humanos”, a cargo del módulo “Reconciliación, perdón y recuperación del daño para la transformación de los conflictos: de la utopía a la acción” dirigido a personas que laboran en IPN y en la CDHDF en puestos de dirección y subdirección y/o realizan actividades de promoción de derechos humanos con población. Enero 2015.

Consultoría clínica privada e impartición de talleres psicoterapéuticos. Atención a usuarios en servicio psicológico en terapia individual con niños, adolescentes, jóvenes, parejas, adultos y personas de tercera edad. Y manejo de grupos de 10 a 70 personas. Agosto 2010 a la fecha.

FAFI. Formación de Apoyo para la Formación de la Infancia, A.C.: Coordinación del Programa Pedagogía del Cuidado y la Reconciliación en siete comunidades educativas en los Estados de Jalisco, Guanajuato y Michoacán en un modelo de investigación en alianza institucional con Fundación para la Reconciliación de Bogotá, Colombia. Intervención en Investigación Acción Participativa (IAP). Mayo a noviembre 2015. Guadalajara, Jalisco.

ITESO. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores desde el Programa Institucional de Derechos Humanos y Paz. Seminario intensivo de “Derechos Humanos y Construcción Social de las Sexualidades”. Agosto-noviembre 2016. Tlaquepaque, Jalisco.

Colaboración como becaria de posgrado en el Centro de Investigación y Formación Social (CIFS) en ITESO bajo la tutoría del Dr. Carlos Armando Peralta Varela, con el tema “Reflexiones sobre los foros de Derchos Humanos del Sistema Universitario Jesuita. La Educación Universitaria Jesuita y la construcción de alternativas a partir de la promoción de los Derechos Humanos en México”. De enero a mayo del 2017.